



RESUMEN

La investigación se realizó con 200 educadores/as de 25 Centros de Desarrollo Infantil de las diferentes parroquias de la ciudad de Cuenca. Se aplicó un pre-caps para determinar el conocimiento actual de los/as docentes referente al tema de conocimientos, actitudes y prácticas de las educadoras sobre problemas conductuales en los niños de 2 a 5 años. Posteriormente se ejecutaron talleres educativos, y finalmente se empleó un post-caps para evaluar la intervención educativa. Se elaboró un módulo sobre “Prevención e intervención de Problemas de Conducta” con énfasis en el manejo conductual a través del Constructivismo apoyado en las teorías Conductistas.

El objetivo fue evaluar la eficacia de la Intervención Educativa en Conocimientos, actitudes y prácticas sobre Problemas de Conducta a las Educadoras de los niños de 2 a 5 años tomando como referencia los resultados de los formularios aplicados a los/as docentes sobre los conocimientos, actitudes y prácticas acerca de la Modificación conductual.

El estudio fue de intervención-acción, se utilizó el formulario de “Conocimiento, actitudes y prácticas sobre Problemas Conductuales”, para evaluar el nivel de conocimiento, actitudes y prácticas de las educadoras. Para la tabulación de los resultados se utilizó la base de datos SPSS 18.0 en español y los resultados fueron presentados en tablas de frecuencia y porcentaje de Excel.

PALABRAS CLAVES: PROPUESTA METODOLÓGICA, MODIFICACIÓN DE CONDUCTA, CONDUCTA, CÓDIGOS DE CONVIVENCIA, DISCIPLINA, NORMAS, REGLAS, VALORES.

DeCS: CONDUCTA INFANTIL-PSICOLOGÍA; EDUCACIÓN EN SALUD-MÉTODOS; EFICACIA-MÉTODOS; DOCENTES; NIÑO; PREESCOLAR, CUENCA-ECUADOR



SUMMARY

The research was conducted with 200 educators / as of 25 Child Development Centers of the different parishes of the city of Cuenca. We applied a pre-caps to determine the current knowledge / teaching as regards the issue of knowledge, attitudes and practices of educators on behavioral problems in children 2 to 5 years. Subsequently implemented educational workshops, and finally use a post-caps to assess the educational intervention. He developed a module on "Prevention and intervention of conduct problems" with emphasis on behavioral management through Constructivism Behavioral theories supported.

The objective was to evaluate the effectiveness of educational intervention in knowledge, attitudes and practices on the Behavior Problems of Educating children 2 to 5 years with reference to the results applied to forms / as teachers on knowledge, attitudes and practices about behavioral modification. The study was intervention - action, we used the form of "Knowledge, attitudes and practices Behavioral Problems," to assess the level of knowledge, attitudes and practices of educators. For the tabulation of results was used SPSS 18.0 database in Spanish and the results were presented in frequency tables and percentage of Excel.

KEYWORDS: PROPOSED METHODOLOGY, BEHAVIOR MODIFICATION, BEHAVIOR, CODES OF LIVING, DISCIPLINE, STANDARDS, RULES, VALUES.

DeCS: CHILD BEHAVIOR-PSYCHOLOGY; HEALTH EDUCATION – METHODS; EFFICACY METHODS; FACULTY; CHILD; CHILD, PRESCHOOL; CUENCA-ECUADOR



INDICE

RESUMEN	1
SUMMARY	2
CAPITULO I	11
1.- INTRODUCCIÓN	11
1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	13
1.2 JUSTIFICACIÓN	15
CAPÍTULO II	16
2.- MARCO TEÓRICO	16
2.1. EL NIÑO Y LA NIÑA EN EDADES INICIALES	16
2.1.2 DESARROLLO EMOCIONAL	18
2.2 MODELOS DE COMPORTAMIENTO HUMANO	20
2.2.1 MODELO PSICOANALÍTICO	20
2.2.2 MODELO BIOFÍSICO	21
2.2.3 MODELO AMBIENTAL	21
2.2.4 MODELO CONDUCTUAL	22
2.3 LA CONDUCTA	22
2.3.1 DEFINICIÓN DE CONDUCTA	24
2.3.2 CONDUCTAS ADECUADAS	25
2.3.3 CONDUCTAS INADECUADAS	26
2.4 MODIFICACIÓN DE CONDUCTA	32
2.4.1 LA DISCIPLINA	34
2.4.2 NORMAS Y LÍMITES	36
CAPÍTULO III	40
3.1.- OBJETIVO GENERAL	40
3.2.-OBJETIVOS ESPECÍFICOS	40
4.- PLAN DE OBSERVACIÓN DE CAMPO	41
4.2.- UNIVERSO - MUESTRA	41
4.3.- CRITERIOS DE INCLUSIÓN Y DE EXCLUSIÓN	41
4.3.1.- CRITERIOS DE INCLUSIÓN	41
4.3.2.- CRITERIOS DE EXCLUSIÓN	42
4.4.- ASPECTOS ÉTICOS DE LA INVESTIGACIÓN	42



4.5.- PROCEDIMIENTOS, INSTRUMENTOS Y CONTROL DE CALIDAD DE DATOS.	43
5.- ANALISIS E INTERPRETACIÓN DE LAS TABLAS ESTADISTICAS	44
CAPÍTULO IV.....	66
DISCUSIÓN.....	66
CONCLUSIONES.....	67
RECOMENDACIONES.....	69
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	70
BIBLIOGRAFÍAS CITADAS.....	70
BIBLIOGRAFÍA GENERAL.....	71
ANEXOS.....	75



Nosotras, Jéssica Viviana Rodas Martínez, Gabriela Verónica Sarmiento Sánchez y Greta Alexandra Vega Riera, reconocemos y aceptamos el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención del título de Licenciatura en Estimulación Temprana en Salud. El uso que la Universidad de Cuenca hiciere de este trabajo, no implicará afección alguna de nuestros derechos morales o patrimoniales como autoras.

Nosotras, Jéssica Viviana Rodas Martínez, Gabriela Verónica Sarmiento Sánchez y Greta Alexandra Vega Riera, certificamos que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de sus autoras



**UNIVERSIDAD DE CUENCA
FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS
ESCUELA DE TECNOLOGÍA MÉDICA**

**EFICACIA DE LA INTERVENCIÓN EDUCATIVA EN CONOCIMIENTOS,
ACTITUDES Y PRÁCTICAS SOBRE PROBLEMAS DE CONDUCTA A LAS
EDUCADORAS DE LOS NIÑOS DE 2 A 5 AÑOS DE LOS CENTROS DE
DESARROLLO INFANTIL DE LA CIUDAD"
CUENCA. OCTUBRE - JUNIO 2012**

**TESIS PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL
TÍTULO DE LICENCIATURA EN
ESTIMULACIÓN TEMPRANA EN SALUD**

**AUTORAS: JÉSSICA VIVIANA RODAS MARTÍNEZ
GABRIELA VERÓNICA SARMIENTO SÁNCHEZ
GRETA ALEXANDRA VEGA RIERA**

ASESORA: DRA. NANCY AUQUILLA

DIRECTORA: DRA. MIRIAM HUIRACocha T.

**Cuenca-Ecuador
2011-2012**



DEDICATORIA

Con mucho cariño dedico a mis padres que me dieron la vida y que siempre estuvieron acompañándome a lo largo del camino, brindándome la fuerza necesaria para continuar, así mismo ayudándome en lo que fuera posible, dándome consejos y orientación, gracias.

A mis hermanas Karina y Maricela que siempre estuvieron apoyándome y dándome su amor incondicional.

A mis amigas, muchas gracias por estar conmigo en todo este tiempo, donde he vivido momentos felices y tristes, gracias por ser mis amigas, a quienes llevares siempre en mi corazón.

A los docentes que me han acompañado durante el largo camino, brindándome siempre su amistad y orientación con profesionalismo ético en la adquisición de conocimientos.

Jessica V. Rodas M.



DEDICATORIA

Con mucho amor y cariño dedico todo mi esfuerzo y trabajo:

A mi padre por brindarme los recursos necesarios y siempre estar a mi lado aconsejándome y ayudarme a cumplir mis objetivos. A mi madre por hacer de mi una mejor persona a través de sus consejos, enseñanza y amor. A mis hermanos que me acompañaron a lo largo del camino, brindándome la fuerza necesaria para continuar.

Gracias.

Gabriela V. Sarmiento S.



DEDICATORIA

Con mucho amor y cariño dedico todo mi esfuerzo y trabajo:

Primero a Dios y luego a mis padres quienes me han apoyado incondicionalmente con lo más valioso de sus vidas, brindándome la fuerza necesaria para continuar. A mis hermanos que me acompañaron a lo largo del camino y a todos los niños del mundo porque ellos fueron fuente de inspiración en la elección de esta carrera y en ellos he visto la necesidad de triunfar.

Greta A. Vega R.



AGRADECIMIENTO

Un sincero agradecimiento a todas y cada una de las personas de los Centros de Desarrollo Infantil de la Ciudad de Cuenca que nos apoyaron durante este arduo trabajo, a la Escuela de Tecnología Médica, a sus distinguidos maestros que nos involucraron desinteresadamente sus conocimientos. A la Máster Miriam Huiracocha y Dra. Nancy Auquilla por su invaluable aporte para la realización de esta tesis.



CAPITULO I

1.- INTRODUCCIÓN

La ejecución de esta propuesta metodológica, conlleva un interés de actualidad, ya que educar niños en tiempos modernos es una de las tareas más difíciles y un gran desafío. Los infantes están expuestos a grandes y acelerados cambios: la influencia que ejercen los medios de comunicación y la exigencia por alcanzar modelos ideales de belleza, de poder, de dinero, de éxito y de fama. Ribes (1990) considera que no es la simple acción del individuo sino su interacción con el medio. **(1)**

El período pre-escolar es una época en la que se acelera el ritmo de aprendizaje del niño respecto a su mundo social, aprende lo que constituye una conducta; a controlar sus sentimientos, necesidades y deseos en formas socialmente aceptables, lo que la familia, la comunidad y la sociedad esperan de él.

El aprendizaje se define con frecuencia como un cambio en la conducta debido a la experiencia. La capacidad para aprender es producto de la selección natural; proporciona al individuo la tendencia a modificar sus conductas para ajustarse a la situación. **(2)**

Los métodos disciplinarios con que se fijan y se hacen cumplir las reglas, y restricciones han variado a lo largo de la historia. Las maestras deben estar preparadas para modificar su modo de entender la disciplina a lo largo del tiempo, usando distintas estrategias a medida que sus alumnos desarrollan más independencia, capacidad y responsabilidad para controlarse por sí mismos. Lograr el autocontrol es un proceso que se desarrolla lentamente, el objetivo de la disciplina es ayudarles a que logren el autocontrol, y no que solo obedezcan las órdenes de los adultos. **(3)**



El papel del educador, debe concebirse como orientador o guía para que el niño reflexione, a partir de las consecuencias de sus acciones, y vaya enriqueciendo cada vez más el conocimiento del mundo que lo rodea.

De allí la importancia de orientar la atención pedagógica sobre estas bases, con el fin de favorecer el desarrollo de los niños que en muchos casos han crecido en ambientes limitados en cuanto a oportunidades de juego, relaciones con otros niños y acciones sobre objetos variados. **(4)**

Tomando como premisa todo lo anteriormente expuesto, esta investigación mide el nivel de conocimientos, actitudes y prácticas de los/as educadoras sobre los Problemas de conducta en niños de 2 a 5 años de los centros de Desarrollo Infantil de la ciudad de Cuenca, en base a ello se realizó una intervención mediante la aplicación de talleres educativos y una posterior medición mediante la aplicación del Pos-test. Además se elaboró un Módulo sobre “Prevención e Intervención de problemas de conducta”.



1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

La etapa preescolar constituye un proceso importante en el desarrollo de los seres humanos. Durante este proceso el niño interioriza normas y reglas impuestas en el entorno familiar para luego generalizarlas en los diferentes contextos. Padres y educadoras han considerado, que “portarse bien”, es una conducta que viene con la propia naturaleza del individuo, por lo que dejan de tomar en cuenta que las características de nuestra socialización son aprendidas con los mismos principios que cualquier otra conducta (Kanfer y Phillips, 1977). La identificación y seguimiento de reglas, el respeto a la autoridad, la incorporación en las pautas de juego en los niños, son conductas que se encuentran determinadas por el ambiente (Skinner 1970).

(5)

Por esta razón, la familia, la escuela y la comunidad, son los espacios de principal influencia en el proceso de socialización en los niños, por lo que también son las principales determinantes de la mayoría de los problemas conductuales ocurridos en la infancia (Clarizio y McCoy 1989). **(6)**

Los educadores deben conformar en sus estrategias de enseñanza la facilitación de conductas socialmente aceptables en los niños y el establecimiento del seguimiento instruccional.

En un estudio de una muestra representativa de la población de escolares de Santiago, Chile la tasa de prevalencia aproximada de problemas conductuales y emocionales fue del 15%. **(7)**

Diversos estudios (cfr. Pedreira y Sardinero 1996) reportan una prevalencia del 30,2% de trastornos mentales en la etapa infantil, lo que demuestra que los problemas emocionales y conductuales de los niños son un importante ámbito de acción para resolver o aliviar dichos problemas.



En la literatura internacional existen evidencias de altos porcentajes de niños con problemas de conducta. En la India se encontró que el 45,6% presentaban problemas de conducta; en Uruguay, alrededor del 53%, y en Chile 15%, (Ivanova, Achenbach, Dumenci, 2007). **(8)**

En la atención pediátrica se está asistiendo en los últimos años a una modificación de los motivos de consulta, surgiendo un crecimiento preocupante por los problemas de conducta, de desarrollo y psicosociales. Se describe que un 50% de las consultas de atención primaria tienen un componente conductual. **(9)**

En la sociedad ecuatoriana, el cuidado diario de los niños y niñas de edad preescolar recae tradicionalmente en sus padres o sus familias. Sin embargo los cambios sociales y económicos de las últimas décadas, han reducido la capacidad de muchos padres y familias para atender a sus hijos e hijas, volviéndose sobreprotectores, permisivos, autoritarios, etc., lo cual influye en el desarrollo emocional y social.

En los Centros de Desarrollo Infantil de la ciudad de Cuenca, se ha constatado dificultades conductuales en los niños y niñas en edades iniciales, durante los procesos de adaptación, evaluación y adquisición de destrezas lo que está limitando el desarrollo de sus potencialidades.

Por las razones expuestas anteriormente es necesario dar a las educadoras, alternativas adecuadas en el conocimiento, actitudes y practicas frente a un problema conductual, la manera de detectar conflictos dentro del aula que obstaculicen la práctica de unos hábitos claros y directrices firmes en la sociedad desde pequeños.



1.2 JUSTIFICACIÓN.

Los Centros de Desarrollo infantil de Cuenca, acogen a muchos niños y niñas que presentan problemas conductuales, los que muchas veces son causados por la actitud de los padres o medios de comunicación. Este estudio nos revelará los conocimientos, actitudes y prácticas de las educadoras sobre los problemas de conducta en niños/as de dos a cinco años, que servirán como plataforma para implementar una propuesta de intervención pedagógica basada en talleres dirigidos a las educadoras, permitiendo que las mismas puedan ser una guía y una puerta a los conocimientos asertivos, a reducir y tratar los problemas conductuales; el mismo que se hará con el apoyo de profesionales en educación de niños y niñas.

La Propuesta se entregó a las directoras de cada Centro de Desarrollo Infantil y una copia a la Universidad de Cuenca, que sirve como una guía para desarrollar y aplicar los temas, basándose en la intervención educativa.

Los beneficiarios directos serán los niños – niñas, educadoras y las familias que son atendidos en los Centros de Desarrollo Infantil de la ciudad de Cuenca.



CAPÍTULO II

2.- MARCO TEÓRICO.

2.1. EL NIÑO Y LA NIÑA EN EDADES INICIALES

El período preescolar es una época en que se acelera el ritmo de aprendizaje del niño respecto de su mundo social. En teoría aprende lo que constituye una conducta buena o mala, a controlar sus sentimientos, sus necesidades y deseos en formas socialmente aceptables, y lo que la familia, la comunidad y la sociedad esperan de él. Comienza a asimilar normas, reglas y costumbres de su cultura. Al mismo tiempo aprende un auto concepto profundo y, quizá duradero.

A esta edad se observan considerables cambios en las manifestaciones de la memoria, comienza el desarrollo de la memoria motriz, lo que está relacionado con el andar, en cuyo proceso el niño asimila con rapidez una gran cantidad de movimiento. Desde el segundo año de vida los niños forman la memoria por imágenes: al conocer nuevos objetos, poco a poco el niño acumula representaciones sobre diferentes cosas, sobre su posición en el espacio sobre diferentes personas y sucesos. A esta edad también corresponde el desarrollo de la memoria verbal, es decir aquella para las palabras. Todos los procesos de la memoria a esta edad tienen un carácter involuntario. El niño por lo general recuerda aquello que le produce una fuerte impresión, lo que es interesante y está matizado emocionalmente.

La atención del preescolar tiene carácter involuntaria y provocada por estímulos móviles como vivos e insólitos; a un niño de tres años le resulta muy difícil concentrar la atención en un objeto, aún no puede distribuir la atención ni pasarla involuntariamente de un objeto a otro. El perfeccionamiento futuro de la atención se manifiesta en el desarrollo de la



atención involuntaria. La concentración, en los pequeños de tres años, durante una actividad atractiva puede conservarse sólo durante unos 8 y 10 minutos. Aumenta la duración de la atención al contenido del lenguaje del adulto, pero en general la atención a esta edad es muy inestable y se distrae con rapidez.

Las bases de las acciones volitivas comienzan a formarse en el segundo año de vida del niño donde empieza a comprender las palabras dirigidas a él y que lo motivan a la acción o lo detienen. Las acciones volitivas se forman bajo la influencia estable e insistente de los adultos. En este caso es importante que los adultos logren que el niño realice lo que se le exige. De lo contrario las palabras "es necesario" y "no se puede" pierden su significado de señal y al adulto le resulta difícil controlar las acciones de los niños. Desde el segundo año de vida se forman en los niños muchos rasgos de la personalidad. En este periodo evolutivo se desarrollan los elementos de la autoconciencia, se forman las necesidades sociales. La necesidad natural de movimiento en el niño de dos años se hace más compleja, sobre su base se desarrolla la actividad cognoscitiva. La necesidad de comunicación con los adultos alcanza desarrollo posterior, se vuelve más variada y selectiva. La necesidad de comunicación con los contemporáneos casi no se manifiesta a esta edad.

En este periodo tiene gran importancia para el ulterior desarrollo de la personalidad y en especial del carácter de los niños, la educación de costumbres positivas: los niños asimilan con rapidez algunos hábitos higiénicos, las costumbres de buena educación más simples, cuya elaboración es posible solamente con una exigencia única y consecuente de los adultos.

En condiciones normales, el autocontrol y la competencia social del niño mejoran muchísimo entre los dos y los seis años de edad. A los dos años tiene todas las emociones básicas de un niño de seis años, pero las expresa



de manera diferente. A los dos años de edad predomina la gratificación inmediata, y cuando no lo consigue manifiesta su malestar con berrinches. También las expresiones de dependencia son directas y físicas. Mientras que a los seis años los niños son más verbales y reflexivos, se enojan menos y se controlan mejor. Enfrentan la ira y la frustración en formas diversas, tienden disminuir las pataletas y expresan con palabras su ira o temor, o lo manifiestan de forma directa.

2.1.2 Desarrollo Emocional

El primer año de vida parece ser el más crítico; cuando los bebés de familias estables reciben cuidados de buena calidad, los resultados son positivos. Por otra parte cuando los infantes reciben cuidados inestables o de mala calidad, es probable que esquiven a sus madres y más tarde presenten problemas sociales y emocionales. Estos efectos son más desastrosos cuando no existe una buena adaptación entre la personalidad de la madre y la del hijo, cuando la familia se halla sometida a una gran tensión y cuando la madre no es afectuosa con el bebé.

En un principio el niño experimenta reacciones que son muestras de aquello que le es agradable o de cuanto pueda serle perturbador. Es en los factores de la maduración donde puede hallarse la capacidad para desenvolverse en cuanto al afecto. El niño que ha tenido un camino abonado de facilidades y oportunidades que hayan estimulado, motivado el desarrollo y aprendizaje habrá recibido un gran aporte para cimentar sobre sólidas bases su maduración emocional en ajuste.

Uno de los desafíos que el niño debe afrontar en esta edad es la aceptación de los límites, al mismo tiempo que conservan una sensación de dirección propia, control de los impulsos agresivos y sexuales, e interacción con un círculo cada vez más amplio de adultos y compañeros. A los 2 años de edad los límites del comportamiento son sobre todo externos, a los 5 años el niño



debe interiorizar esos controles para poder funcionar en el contexto escolar. El logro de este objetivo se basa en el desarrollo emocional previo, en particular en la capacidad para usar imágenes interiorizadas de adultos de confianza y obtener así seguridad en momentos de tensión. Los niños necesitan creer que merecen la aprobación de los adultos para esforzarse por hacer algo.

También están predispuestos a perder el control interno, es decir a los *berrinches*. Cuando uno de los padres cede ocasionalmente a las demandas del niño, con lo que refuerza de modo intermitente la conducta de la crisis de ira, las rabietas se pueden convertir en una estrategia consolidada para obtener el control. El miedo, el cansancio excesivo o la incomodidad física también provocan berrinches. De manera habitual estas aparecen al final del primer año de vida y alcanzan una prevalencia máxima entre los 2 y 4 años de edad. Las rabietas que duran más de quince minutos o se repiten con regularidad más de tres veces al día pueden reflejar problemas médicos, emocionales o sociales subyacentes. Las crisis de iras frecuentes después de los 5 años tienden a persistir en la edad adulta.

Los niños en edad preescolar tienden a experimentar sentimientos complicados hacia sus padres, que pueden incluir actitud posesiva hacia uno de ellos, celos y resentimiento hacia el otro, y miedo a que esos sentimientos negativos puedan conducir al abandono. Estas emociones más allá de la capacidad del niño para comprenderlas o verbalizarlas, con frecuencia se expresan en forma de un humor muy variable. La resolución de esta crisis conlleva la decisión no expresada de oponerse a los padres en vez de competir con ellos. El juego y el lenguaje favorecen el desarrollo de controles emocionales, al permitir que los niños expresen emociones y disfruten gratificaciones (como ser grande y poderoso) consideradas tabúes en la vida real.



2.2 Modelos de comportamiento humano

La perspectiva de los individuos puede ejercer influencia sobre la etiología del comportamiento humano, en las inferencias que uno hace sobre la conducta y la forma en que responde ante está.

2.2.1 Modelo psicoanalítico.

Freud formuló su teoría del desarrollo humano a partir de sus análisis de las historias de las vidas de sus pacientes con perturbaciones emocionales, y al analizar los motivos y acontecimientos que había causado las mismas, concluyó que el desarrollo humano es un proceso conflictivo: como criaturas biológicas tenemos instintos sexuales y agresivos básicos que deben satisfacerse, pero la sociedad limita muchos de estos impulsos debiendo ser reprimidos. De acuerdo con Freud, la forma en que los padres manejan estos impulsos sexuales y agresivos en los primeros años de vida de sus hijos desempeña una función importante en el moldeamiento de la conducta y el carácter de los mismos.

De acuerdo a esta teoría se especifica que tres son los componentes de la personalidad, el *ello*, el *yo* y el *superyó*, y se desarrollan e integran paulatinamente en una serie de cinco etapas psicosexuales. El *ello* es todo lo que está presente al nacer, y su función es satisfacer de manera inmediata los instintos biológicos innatos. Mientras que el *yo* es el componente racional consciente de la personalidad que refleja las capacidades para percibir, aprender, razonar y recordar que surgen en el niño. Su función está encaminada a encontrar medios realistas para satisfacer las necesidades de un niño. Por último tenemos el *superyó*, que es el asiento de la consciencia y que surge entre los tres y seis años de edad a medida que los niños internalizan los valores y normas morales de sus padres (Freud, 1933). Una vez que surge el *superyó* en la personalidad del niño, este ya no necesita de un adulto para que le diga lo que a hecho



bien o mal, ya que está consciente de sus propias transgresiones y se siente culpable o avergonzado por su conducta; es decir que el *superyó* es una especie de sensor interno que le permite al niño evaluar lo que el *ello* genera, y así el *yo* encuentre salidas socialmente aceptable para esos impulsos.

Estas tres instancias de la personalidad entran en conflicto inevitables (Freud, 1940/1964), sin embargo en la personalidad madura y sana opera un equilibrio dinámico: el *ello* comunica necesidades básicas, el *yo* restringe al *ello* impulsivo lo suficiente como para encontrar los medios adecuados de satisfacer esas necesidades y es el *superyó* quien decide si esas estrategias de solución del problemas del *yo* son aceptables desde el punto de vista moral. El *yo* claramente está “en medio”, ya que debe satisfacer a dos amos severos, y a la vez alcanzar un equilibrio entre las demandas opuestas del *ello* y del *superyó*, acomodándose todo el tiempo a las realidades del mundo externo.

2.2.2 Modelo Biofísico

Destaca los orígenes orgánicos del comportamiento humano, plantea que las anomalías físicas, las disfunciones y las enfermedades guardan relación con el comportamiento del individuo.

En el entorno educativo, el maestro destacará el orden y la rutina en el salón de clases. El programa cotidiano, la repetición frecuente de tareas de aprendizaje, el aprendizaje secuencial de las tareas y una relación de estímulos ambientales extraños.

2.2.3 Modelo Ambiental

Sostiene que aislar el comportamiento de un niño del entorno el que esté ocurre niega la naturaleza fenomenológica del comportamiento. Suponen



que “el niño forma parte inseparable de un pequeño sistema social, una unidad ecológica, constituida por el niño, la familia, la escuela, barrio y comunidad”. Las reacciones de los demás en el ecosistema del menor influyen en forma en que éste actúa.

2.2.4 Modelo Conductual

El conductismo percibe las causas del comportamiento humano como aspectos que se hallan fuera del individuo en el ambiente inmediato. Son las fuerzas externas las que principalmente determinan la conducta del individuo.

Los procedimientos para aplicar la modificación conductual son:

- 1) Observe y aclare el comportamiento que debe modificarse.
- 2) Elija y presente reforzadores eficaces en el momento adecuado.
- 3) Diseñe e imponga de manera constante una técnica de intervención basada en los principios del reforzamiento.
- 4) Supervise y evalúe la eficacia de la intervención.

2.3 LA CONDUCTA

Uno de los escenarios naturales más utilizados para realizar investigaciones por los analistas conductuales han sido los salones de clase (Becker, Madsen y Thomas, 1968); (Kazdin y Klock, 1973). El que en estos ambientes naturales ocurran interacciones conductuales entre los maestros y los niños hace que sean emitidas muchas conductas que pueden ser etiquetadas como excesivas para ambos, los niños y los maestros.

El ajuste social de los niños a su entorno familiar y escolar es una cuestión que preocupa hoy día a padres, maestros, instituciones educativas, así como a la opinión pública en general. Los recientes casos de violencia en la



escuela y el malestar generado entre los profesionales de la educación por la aparente falta de motivación y de disciplina en los alumnos, están despertando de nuevo el interés por averiguar qué procesos llevan a un determinado niño a desarrollar conductas de inadaptación en su entorno social.

Desde diferentes modelos de desarrollo (ej. Buss y Plo-min, 1984; Bronfenbrenner y Morris, 1998) el ajuste de una persona a su entorno es consecuencia de la interacción de un conjunto de variables orgánicas y ambientales. En concreto, el concepto de bondad de ajuste de Thomas y Chess (1977) proporciona un marco útil para comprender los mecanismos por los que ciertas características personales, en interacción con factores ambientales, pueden conducir a diferentes formas de funcionamiento social. Así, se produce *bondad de ajuste* cuando el temperamento de una persona y otras características, como la motivación, nivel intelectual, y otras habilidades, son adecuadas para hacer frente a las sucesivas demandas, expectativas y oportunidades del ambiente, lo cual conduce a un desarrollo óptimo. En el caso en el que el individuo no pueda enfrentarse con éxito a los retos de su ambiente se produce lo que denominamos *pobreza de ajuste*. Esto conduce al sujeto a un funcionamiento desadaptativo en su entorno y a un desarrollo probablemente distorsionado.

En el ajuste social de los individuos a su entorno participan tanto variables de origen orgánico como ambiental. Dentro de las influencias ambientales, se ha propuesto que el cambio en las pautas educativas puede estar relacionado con la aparente crisis de autoridad de padres y maestros. De entre los cambios acontecidos a la familia en las últimas generaciones, hemos observado cómo muchos padres que fueron educados de una forma eminentemente autoritaria, han pasado a adoptar estilos educativos más permisivos, atribuyendo además a sus hijos un papel central en la familia (Rice, 2000). Esta disciplina permisiva habría dado lugar a niños consentidos, con problemas para respetar las normas establecidas.



Esta interpretación está en consonancia con el modelo tradicional vigente en los 70 y los 80, el cual planteaba la hipótesis de que diferentes estilos educativos repercutirían de distinta forma sobre la autoestima y el autoconcepto del niño, dando lugar o *causando* distintas formas de adaptación social (Frick, 1994; Maccoby y Martin, 1983). Este modelo ha generado una larga tradición de estudio, donde determinadas conductas de los padres tales como el bajo nivel de supervisión o control, se han asociado de forma repetida al comportamiento antisocial de los hijos (Baumrind, 1979; Maccoby y Martin, 1983; Patterson, Reid y Dishion, 1984).

Por otro lado, los problemas de adaptación social podrían ser debidos a las características del propio individuo más que a fuentes ambientales.

2.3.1 Definición de Conducta

En el contexto conductista, este concepto tiene dos significados y que de su discriminación depende una mejor organización del pensamiento científico en general y de la teoría psicológica en particular.

El primer significado de conducta es el de la **acción** que un individuo u organismo ejecuta. El segundo significado es el de la **relación** asociativa entre los elementos de una estructura funcional o campo psicológico.

Existen múltiples conceptualizaciones de conducta amparadas en diferentes enfoques psicológicos, probablemente la más popular sea la definición watsoniana, que incluye todas aquellas expresiones del sujeto tanto internas como externas. En consonancia con esta idea, Bayés (1978) la comprende como toda actividad del organismo en el mundo físico. Desde estas perspectivas pueden incluirse bajo la definición de conducta, incluso las respuestas acto reflejas del organismo. Sin embargo, en un intento de precisar un poco más esta categoría, Ribes (1990) considera que no es la simple acción del individuo sino su interacción con el medio, la relación



interdependiente que se establece. Desde estos puntos de vista, aún hoy se maneja la conducta como un término ambivalente que puede incluir cualquier respuesta orgánica o solamente la relación interdependiente y consciente (Campo, 2005).

La conducta a pesar de ser tan compleja se puede investigar como cualquier otro fenómeno observable, "la conducta es aquello que un organismo hace y que puede ser observado, es más acertado decir que la conducta es aquella parte del funcionamiento de un organismo que está empeñada en actuar o tener trato con el mundo exterior" (Skinner 1938).

2.3.2 Conductas Adecuadas

Es muy probable que un niño(a) de 18 meses no puede "saber lo bueno" y "escoger lo bueno." También los niños de esta edad muestran una preocupación por saber entre lo que deben hacer y lo que no deben hacer. Cuando los niños desarrollan la habilidad de hablar y razonar, ellos también desarrollan la habilidad de distinguir entre lo correcto e incorrecto, los sentimientos de otras personas y las posibles consecuencias de su comportamiento. Es en estos primeros años, el deseo por ayudar y vivir dentro de las normas de conducta de quienes les rodean empieza a desarrollarse.

Los niños de edad pre-escolar muestran su conocimiento de las normas morales al explicar las razones por las cuales las reglas de conducta deben ser aplicadas o establecidas. Ellos son capaces de entender, que no cumplir con estas reglas no es correcto, porque eso significa hacerle daño a otras personas. Los niños también saben que romper las reglas sociales crea un desorden. Aunque los niños prueban o cuestionan las reglas sociales rehusándose a cooperar, bromeando o ridiculizando, las educadoras deben estar seguros, que esto simplemente refleja un entendimiento temprano de las normas de la familia y las acciones inaceptables o prohibidas. Cuando



las maestras se dan cuenta que los niños por muy jóvenes que sean, poseen la capacidad de entender las reglas, ellos podrán ver estas destrezas como una ventaja en los niños.

Los niños necesitan que los adultos fijen normas claras y apropiadas de comportamiento. Esto les ayuda a desarrollar un entendimiento temprano de las reglas y expectativas familiares y también les ayuda a juzgar si están haciendo "las cosas correctamente."

Las conductas adecuadas se pueden instaurar desde las edades iniciales de acuerdo a las interacciones del niño con su ambiente, por lo tanto hablar de conducta adecuada hace referencia a adaptación y ajuste frente a diferentes situaciones. El término adaptación se refiere a la capacidad o incapacidad que tienen las personas de modificar su conducta en respuesta de los requerimientos del ambiente en constante cambio.

Para la mayoría de las personas en el mundo moderno, las preocupaciones por la calidad de vida y el nivel de felicidad sobrepasan por mucho a la necesidad de satisfacer los requerimientos biológicos. Los seres humanos han desarrollado formas de lenguaje sutiles, un nivel de pensamiento refinado, habilidades superiores para resolver los problemas, relaciones sociales intrincadas y procesos complejos de comunicación los cuales afectan la conducta y su interpretación. La idea de que un fracaso en la adaptación pueden dañar sus relaciones sociales y la población de seres humanos se puede ver muy afectada por el hecho de que esas personas no se casen ni tengan hijos. La forma en que vivimos y cómo nos sentimos por nuestra situación, son factores importantes para la adaptación del hombre.

2.3.3 Conductas inadecuadas

Las alteraciones de conducta se han estudiado desde distintas perspectivas, pero, dada su complejidad, aún no ha sido propuesta una explicación



aceptada acerca de su naturaleza. Existen diversos enfoques del desarrollo infantil, por ejemplo Piaget (1982), con su aporte en el campo del desarrollo cognoscitivo; Gesell (1992), considerando el desarrollo evolutivo, y Freud (1905/1986), en el desarrollo de la personalidad.

La alteración de la conducta se ha analizado de diferentes formas, considerándola como "síntoma" desde la perspectiva psicoanalítica, donde se define como la forma que adopta lo reprimido para ser admitido en lo consciente. De manera más reciente y desde esta misma perspectiva, Mannoni y Doltó (1993) refieren que mediante el síntoma presentado por el niño se habla de la conflictiva relación de los padres. El niño es quien soporta inconscientemente el peso de las tensiones e interferencias de la dinámica emocional de sus padres; el niño o el adolescente se convierten, pues, en portavoces de sus padres.

Toda conducta desadaptativa es una conducta desviada. Sin embargo la conducta desviada o poco común no necesariamente es desadaptativa. Los estudiosos de la conducta desadaptada se interesan en especial en la conducta que no sólo es diferente o desviada, sino que además representa un motivo de preocupación para el individuo, su familia y amigos o sociedad.

Existen muchas causas para la desadaptación. En algunos casos se descubre una causa orgánica; en otros pueden estar implicadas relaciones sociales indeseables presentes o pasadas. En otros caso existen la combinación de estos factores junto con un evento estresante, como la muerte de un ser querido o el nacimiento de un hijo.

Definir un "problema de conducta" no es tarea fácil, pues depende de los objetivos que cada uno se plantee. Un comportamiento que para un padre es problemático, para el niño puede suponer una estrategia válida para conseguir lo que quiere. Podríamos definir como conducta inadecuada toda aquella que interfiera en el desarrollo o en el aprendizaje del niño, la que



rompa la dinámica natural en la escuela o en casa, la que pueda dañar al niño o a otros o la que se desvíe de lo considerado típico en niños de edad similar (Cidad, 1990; Patterson, 2004). La conducta se puede dividir a partir de ocho áreas que incluyen los desórdenes más frecuentes, estos son:

- Conductas no colaboradoras: el niño, niña no sigue reglas y es desafiante.
- Retraimiento o falta de atención: se presenta triste y no interactúa con sus pares.
- Conducta social ofensiva: dice mentiras, ofende a otros.
- Hábitos apáticos y repetitivos: chuparse el dedo, comer mucho, hablar solo.
- Conducta disruptiva: busca pelear, grita y se queja con frecuencia.
- Destrucción de objetos: golpea, rompe y tira objetos intencionalmente.
- Heteroagresividad: causa dolor físico a otras personas o animales.
- Comportamiento autolesivo o daño a sí mismo: se hace daño en su propio cuerpo.

Para Kauffman, los niños con desórdenes de comportamiento son aquellos que de manera continua y marcada responden a su ambiente de manera inaceptable o personalmente insatisfactoria, pero a quienes se les puede enseñar conductas socialmente aceptables y gratificantes.

Las quejas que con mayor frecuencia presentan padres y maestros de los niños que presentan problemas de conducta son las siguientes: “No escucha lo que se le dice”, “No piensa antes de actuar”; el tema que subyace a las quejas por falta de autocontrol, desobediencia y agresividad, es el de una conducta rebelde y el desafío a las reglas impuestas. Estos niños a breve o largo plazo no obedecen las obligaciones, las reglas y las prohibiciones de los adultos. Esto es lo que vuelve tan perturbadores a los niños con



problemas de conducta para los padres, los maestros y otras personas que tienen que encargarse de sus cuidados. El problema del diagnóstico radica en el hecho de que no existe una diferencia clara entre las características de los niños “anormales” y de los que no lo son. El término “problema” tal como se plantea en este contexto se encuentra estrechamente relacionado con el concepto de desviación de alguna norma social. La palabra “norma” significa en latín regla o pauta, y al decir que una conducta es anormal por lo general se designa una desviación con respecto de una pauta.

Se llama conflictiva o problemática a la conducta si tiene consecuencias desfavorables particularmente en cuanto a su frecuencia, intensidad, duración y adecuación evolutiva, y las consecuencias suelen recaer en el mismo niño pues su conducta suele afectar su capacidad de aprender, de gozar de sus interacciones sociales. Por otro lado las conductas conflictivas pueden representar reacciones adecuadas ante influencias hogareñas altamente patológicas. Estas reacciones se consideran también conflictivas porque aunque son comprensibles y proporcionales a su causa tienen consecuencias adversas para el niño.

Se puede concluir entonces que los problemas de conducta son todos aquellos que impiden que un individuo se conduzca de la manera como se espera que lo haga, ante el ambiente que lo rodea o ante la sociedad en la cual se desarrolla.

Por otro lado hay que estudiar los **antecedentes** y los **consecuentes** de la conducta, siguiendo la secuencia lógica “antecedentes – conducta – consecuentes”. Entre los antecedentes se incluyen los internos, del propio niño y los externos, de la situación y las personas presentes. Algunos antecedentes internos que pueden explicar las conductas anómalas pueden ser (Lorenz, 2005):



- Estado de salud del niño. Malestar, catarro, infección, dolor no manifestado, apnea del sueño, hipotiroidismo, medicación, cansancio, hambre, falta de sueño.
- Dificultades sensoriales: problemas de visión o audición.
- Capacidad de comunicación limitada
- Carencia de habilidades sociales básicas,
- Causas psicológicas: egocentrismo, etapa de negativismo, adolescencia, reacción ante el nacimiento de un hermano, aceptación del síndrome de Down, conocimiento de sí mismo, baja autoestima, etc.
- Problemáticas añadidas al propio síndrome de Down, enmarcadas dentro del denominado diagnóstico dual, como trastorno de hiperactividad con déficit de atención o autismo, por ejemplo, que requieren una intervención específica (Capone et al., 2007; Garvía, 2007).

Algunos antecedentes externos:

Las demandas de la situación: exigencia excesiva en casa o en el colegio, peticiones que desbordan al niño, ausencia de normas, estilo educativo rígido e inflexible, etc.

- El comportamiento de los compañeros del niño en el colegio, los hermanos en casa, otros familiares o vecinos o los propios padres, son antecedentes externos que pueden explicar en muchos casos la conducta inadecuada.
- Variaciones en su vida: cambio de colegio, de etapa, de compañeros o de domicilio, salida de casa de sus hermanos, pérdida o ausencia de un familiar, estado de salud de los padres, etc.



La intervención sobre esos ámbitos es la primera estrategia útil de prevención para evitar la aparición de la conducta inadecuada y para corregirla cuando ha surgido. Un estudio riguroso de los posibles antecedentes que están provocando el comportamiento del niño nos proporcionará valiosas ideas para realizar una intervención efectiva.

Los consecuentes, son los resultados que la conducta del niño produce en el ambiente. La probabilidad de aparición de una respuesta está en directa relación con sus consecuencias inmediatas. Habitualmente la conducta se mantiene cuando se obtiene algún tipo de refuerzo de ella, por lo que es preciso preguntarse qué beneficio está obteniendo el niño. El reforzador más importante suele ser la atención de los adultos y un niño puede llegar a portarse de forma inapropiada exclusivamente por obtener esa atención. Por tanto, la intervención se ha de dirigir a variar las consecuencias, introduciendo otras diferentes dirigidas a modificar la conducta.

Tras realizar la evaluación de la conducta problema, definiéndola de forma operativa y registrar y analizar todos los datos, antecedentes y consecuentes, se formula una hipótesis funcional, un juicio en el que se especifican las variables del problema y su relación con la conducta. La hipótesis de intervención es una predicción en términos operativos acerca de la probabilidad y dirección del cambio que podríamos obtener en la conducta problema si provocamos cambios en las variables que la están manteniendo (Cidad, 1990). En concreto, cuando se tira al suelo, haciendo una pataleta, se varía la reacción habitual hasta ese momento; ya nadie se enfada, ni le grita, sino que todo el mundo sale de la habitación, sin hacerle caso (retirada de atención). Cuando no recoge sus juguetes, la madre no le riñe y los recoge ella, sino que se sienta a su lado y se los hace recoger, felicitándole efusivamente cuando termine (reforzamiento de conductas incompatibles). Cuando tira del pelo a la hermana, ya no se le da un azote, sino que no se le habla y se le sienta en la “silla de pensar” durante unos minutos (refuerzo negativo).



Es fundamental la selección de los reforzadores más eficaces para los fines de la modificación. Los diversos objetos y acciones adquieren su condición de reforzador solamente cuando hemos verificado su eficacia modificadora, por lo que no se puede determinar a priori qué premio va a producir efectos. Se ha de tener en cuenta que una recompensa o una consecuencia válida para un niño, no siempre produce el mismo efecto en otro, lo que obliga a variar la estrategia cuando no se consiguen resultados observables. Para seleccionar los posibles reforzadores o premios podemos utilizar la observación objetiva, el ofrecimiento de alternativas de refuerzo o preguntar directamente al niño sus gustos e intereses.

Los resultados de una intervención basada en un análisis funcional de la conducta, solamente podrán ser valorados tras una aplicación sistemática y constante. Cuando se alcancen los resultados apetecidos y se establezca la conducta apropiada, se ha de retirar paulatinamente el programa de intervención, para que las consecuencias naturales del medio en que habitualmente se lleva a cabo la conducta y los reforzadores intrínsecos del niño, la mantengan en el futuro.

2.4 Modificación de conducta

La terapia cognitivo-conductual se basa en las teorías del aprendizaje, en concreto el condicionamiento clásico, el condicionamiento operante y el aprendizaje social, ampliadas en épocas recientes con las aportaciones de las técnicas cognitivas. Su objetivo es instaurar, mantener, cambiar o suprimir conductas, asumiendo que están moldeadas por contingencias ambientales inadecuadas. Se parte de que tanto la conducta normal como la “anormal” se adquieren según las leyes del aprendizaje y por tanto, por medio de esas mismas leyes pueden ser modificadas. Si se ha producido un mal aprendizaje, el tratamiento consistirá en reaprender bien lo que se ha aprendido mal.



Al analizarlas, interesan más los determinantes actuales que los antecedentes lejanos, por lo que hay que centrarse en el “aquí y ahora”. El análisis implicaría la evaluación detallada de la conducta problemática que se desea modificar, la definición de las variables que la mantienen, la aplicación de la técnica concreta y la valoración de los resultados. Para recoger datos, se pueden utilizar entrevistas, autorregistros, escalas o cuestionarios, aunque la observación conductual, es la estrategia más empleada y eficaz.

Aunque pueden aplicarse tanto para implantar conductas como para suprimirlas, son utilizadas con más frecuencia a la hora de eliminar comportamientos inadecuados, que son los que más distorsionan, tanto en casa como en la escuela. Se ha de identificar la conducta objetivo que se desea disminuir o suprimir, de la forma más clara y precisa posible, por medio de una descripción operativa. Es habitual que padres y profesores se quejen de la conducta de los niños describiendo de forma vaga y poco precisa lo que ocurre. Decir que “se porta mal”, “es vago” o “no hace caso”, aporta poca información sobre lo que está sucediendo y la forma de abordar el problema. “No recoge sus juguetes”, “se arroja al suelo y grita” o “tira del pelo a la hermana”, son formas objetivas de describir un comportamiento inadecuado.

Siempre que sea posible se ha de realizar un registro de la conducta-problema, en el que se recoja la situación y los momentos en que aparece, las personas presentes y su frecuencia, intensidad y duración. El registro sirve para objetivar la conducta y permitirá la posterior comprobación de los resultados del programa de intervención. Muchas conductas que parecen muy preocupantes, en realidad se presentan con muy poca frecuencia o apenas duran unos segundos.

Se ha de intentar abordar las conductas de una en una, comenzando por la que tenga más probabilidades de corregirse con éxito. Se introducirá el



programa de intervención y se modificará si los resultados no son los deseados. Es preciso, por último, asegurar la generalización de los cambios conseguidos, para que se extiendan a otras situaciones o momentos.

2.4.1 La Disciplina

El niño, a través de su propio desarrollo, intenta poco a poco mejorar y extender el conocimiento del medio que le rodea. Cada vez que consigue alcanzar uno de estos objetivos, consigue también con ellos un estímulo y una gratificación que le empujan a seguir investigando y por tanto, evolucionando.

Sin embargo hay una serie de aprendizajes distintos, que todo ser humano debe realizar en algún momento, cuyo fin es conseguir la adaptación del individuo a un grupo y a unas normas establecidas. En sus primeros años el niño aprende algunas pautas muy elementales a cambio de la recompensa que para él tiene más valor: muestras de afecto del adulto. Son pequeñas conductas que a un nivel muy concreto y cotidiano va comprendiendo que no puede o sí puede hacer según percibe en las personas de su entorno una reacción respectivamente de rechazo o de aprobación. Estas manifestaciones opuestas entre sí, que pueden llamarse “castigo” (manifestaciones de desagrado, regaños) y “recompensa” (sonrisas, besos) surgen de manera espontánea en el adulto, contribuyendo a que el niño pueda diferenciar sus propios impulsos con la realidad y ampliar su nivel de comprensión, es decir favorecer su adaptación.

La disciplina es importante para todos los niños ya que podemos considerarla como base de la educación, sin embargo nos preguntamos cómo hacerlo, quién es el mayor responsable en enseñarla y ponerla en práctica, muchas veces los padres opinan que los maestros son los que deben imponer las bases de la disciplina y llevarlas a cabo en el aula, por el contrario los maestros afirman que esta debe ser dada en casa, y muchas



veces esto ocasiona que se esperen del niño conductas que no le han sido enseñadas ni en casa ni en la escuela.

La disciplina no solo es castigar a los niños y lograr que hagan solo lo que nosotros queremos, sino se abarcan muchos otros aspectos ya que se crean capacidades o habilidades respetando sus características individuales; además se fomentan valores como el respeto, la tolerancia, responsabilidad, por tanto la disciplina no solo es importante en la infancia sino también ayudará en la vida adulta.

La disciplina es un concepto muy cotidiano y utilizado comúnmente pero en ocasiones no nos damos cuenta que es un proceso que no se da de la noche a la mañana y cada uno de los que trabajamos con los niños somos parte de este proceso, o no le brindamos la importancia que merece; es imperativo reconocer que este es un tema importante en la vida de todo individuo, en ocasiones le damos la importancia que merece ya que tenemos un conflicto con el niño y buscamos una solución rápida, pero lamentablemente no existen soluciones mágicas que solucionen el problema, para evitar estas complicaciones yo considero necesario iniciar el proceso de la disciplina desde edades muy tempranas.

Existen aspectos importantes que deben ser considerados al aplicar la disciplina, además de algunas estrategias y pasos que nos sirven de guía para establecer una disciplina con normas y límites adecuados.

En ocasiones como educadores o como padres tenemos diferentes puntos de vista acerca de quien debe imponer la disciplina, si padres o maestros y estamos en constante conflicto con el niño ya que esperamos que tenga conductas que creemos ha aprendido en casa o por el contrario en la escuela, y puede resultar muy cómodo deslindarse de la responsabilidad y dársela al otro ya sea al maestro, al padre o a la madre, y esto es una idea



errónea, ya que la disciplina debe ser un trabajo conjunto tanto del educador como de "los padres".

2.4.2 Normas y Límites

Muchos autores han hablado de la disciplina, el cual es un proceso de suma importancia para el desarrollo y crecimiento de los individuos, sin embargo no existe una receta exacta para lograr una disciplina eficaz y productiva, y esto es totalmente comprensible ya que como seres humanos somos complejos, y cada uno necesita una forma de actuar determinada, sin embargo podemos dar elementos generales que sirven de base para lograr una disciplina adecuada para los futuros hombres del mañana (los niños).

La disciplina es sinónimo de enseñanza y preparación, para iniciar a aprender este proceso es necesario mencionar las herramientas básicas que se deben tener en cuenta para lograr llevar a cabo el proceso: tiempo, interés, deseo de disfrutar en el desafío de educar a los niños.

Otros puntos importantes son los pasos para establecer las normas y límites:

1. Observar cuidadosamente a los niños.
2. Analizar las situaciones problemáticas.
3. Establecer normas.
4. Ser coherente al aplicarlas.

Estos pasos son de suma importancia ya que al aplicar la disciplina es importante tomar en cuenta la mayor cantidad de factores posibles y mediante estos pasos lograremos esquematizar y ser objetivos, para lograr encontrar la mejor forma de aplicación.

El observar cuidadosamente, es mirar al niño con sumo cuidado tanto cuando está presente como cuando juega solo o en compañía de otras



personas, esto nos puede indicar como es el comportamiento en grupo o a nivel individual; de acuerdo al contexto en que se encuentra el pequeño es cómo se comporta y a partir de la observación se logra reconocer los factores que provocan un buen comportamiento o uno indeseado, esto será de gran ayuda para reforzar las conductas adecuadas o eliminar conductas indeseadas.

Analizar situaciones problemáticas, después de la observación detallada tomar en cuenta como se producen las conductas, esto es encontrar las causas, también hay que analizar las conductas positivas con la finalidad de desarrollar más estas conductas. Por otro lado también hay que reconocer que no siempre la primera opción que se viene a la mente como alternativa de cambio o mantenimiento de la conducta es la más efectiva, es por ello que se deben analizar una gama amplia de posibilidades de solución y la posibilidad real de que estas sean ejercidas.

El establecimiento de normas es hacerle saber al niño hasta dónde puede llegar en su comportamiento y que es lo que se espera de él, estas deben ser bien definidas, y en caso de ser quebrantadas conllevarán a una consecuencia. Es de suma importancia la coherencia ya que es la manera de hacerle saber al niño que los padres piensan lo que dicen, lo que lleva al niño enseñarle que sus padres están al pendiente de su comportamiento, el ser coherentes le da seguridad, se promueve el orden, disciplina en la familia, seguridad y contribuirá a que todos ofrezcan una mejor disposición, pero también es necesario antes de ser coherentes cerciorarnos que es una buena norma y no perjudicará al niño.

Algunos autores (Ma. Anglea Verduzco Alvarez Icaza, Ether Murow Troice) y otros (Harrys Clames, Reynold Bean) utilizan el concepto de norma unido al concepto de límite para referirse a aspectos muy similares. Las normas son un planteamiento para que el niño pueda saber que se espera de él, o hasta donde puede llegar en su comportamiento, esto le permite al niño saber



cómo y cuándo se debe hacer una cosa, las normas le dan la oportunidad al niño de reconocer entre lo bueno y lo malo, busca que las cosas estén claras y se pueda saber qué puede ocurrir y cuándo.

Las normas funcionan como una forma de comunicación que le dice al niño qué se espera de él, los valores que tienen sus padres y le permite saber cuándo ha actuado de manera poco conveniente o bien cuándo lo hace de la mejor manera, estas pueden ayudar a organizar y dar orden a la vida del niño y permite dar un papel a cada uno de los miembros del grupo, ya sea la familia, el grupo de la escuela o cualquier grupo con el que se relacione. Establecer normas es decirle al niño que nos preocupamos por él, se le enseña cómo funciona el mundo que le rodea y le enseñamos que lo queremos y respetamos, estas le sirven de guía para convivir con otras personas, la labor de las normas es para que los adultos traten de crear un ambiente propicio para que los menores se desarrollen.

Es importante que se tomen en cuenta varios aspectos para lograr que las normas sean efectivas y tengan los efectos que esperamos:

- La norma debe ser importante para la persona que lo pone: Esto es debe tener un objetivo específico que sea importante y que sea siempre respetado.
- Las normas deben ser claras: es decir describir las normas a detalle, pero además de esto debe centrarse en la conducta y presentarse de manera positiva es decir evitando poner el "NO", el mensaje debe ser específico y no general, para que se logre cumplir, además lo que decimos debe ser congruente con lo que hacemos.
- Se debe expresar por anticipado: La norma debe ser conocida con anterioridad.
- Se debe estar seguro que el niño entendió el mensaje: Es importante preguntarle al niño si ha entendido lo que se le pide y para verificarlo puede repetirnos lo que entendió.



- Es importante presentar alternativas: Se le pueden dar opciones al niño, pero al final de cuentas realiza lo que se le pide, esto le ayuda a asumir la responsabilidad de sus acciones.

La clave en todo el proceso es la perseverancia y la consistencia, es por ello que debemos ser pacientes y prudentes al aplicar cualquier norma. En general la disciplina se debe considerar como una educación positiva, ya que lo que busca es el desarrollo y educación de los niños.



CAPÍTULO III

3.1.- OBJETIVO GENERAL

3.1.1.-Evaluar la eficacia de la Intervención Educativa en Conocimientos, actitudes y prácticas sobre Problemas de Conducta a las Educadoras de los niños de 2 a 5 años de los Centros de Desarrollo Infantil de la Ciudad de Cuenca.

3.2.-OBJETIVOS ESPECÍFICOS

3.2.1.-Aplicar el formulario Pre- Caps sobre Conocimientos en Problemas de Conducta a las Educadoras de los niños de 2 a 5 años de los Centros de Desarrollo Infantil de la Ciudad de Cuenca.

3.2.2.- Elaborar la Intervención Educativa en Conocimientos, Actitudes y Prácticas en Problemas de Conducta a las Educadoras de los niños de 2 a 5 años a de los Centros de Desarrollo Infantil de la Ciudad de Cuenca.

3.2.3.- Aplicar la Intervención Educativa y el post Caps en Conocimientos, Actitudes y Prácticas en Problemas de Conducta a las Educadoras de los niños de 2 a 5 años a de los Centros de Desarrollo Infantil de la Ciudad de Cuenca.

3.2.4.- Analizar los resultados del estudio sobre conocimientos, actitudes y prácticas sobre Problemas de Conducta a las Educadoras de los niños de 2 a 5 años a de los Centros de Desarrollo Infantil de la Ciudad de Cuenca.

3.2.5.- Diseñar un Modulo sobre Conocimientos, actitudes y prácticas sobre Problemas de Conducta de los niños de 2-5 años dirigida para las Educadoras Infantiles.



4.- PLAN DE OBSERVACIÓN DE CAMPO

4.1.-TIPO Y DISEÑO GENERAL DEL ESTUDIO:

El presente estudio es de tipo “Cuasi Experimental cuantitativo”, que fue desarrollado en los centros de Desarrollo Infantil de la Ciudad de Cuenca

4.2.- UNIVERSO - MUESTRA:

El universo fue homogéneo finito , estuvo constituido por doscientas educadoras de los niños de 2 a 5 años de los veintiséis Centros de desarrollo infantil del Cantón Cuenca: CDI Estrellitas, CDI Aldeas, CDI Nuevo Amanecer, CDI Primeras Huellas, CDI Abejitas Laboriosas, CDI Mis Enanitos, CDI Mi casita, CDI Travesuras, CDI Mundo Feliz, CDI Mi Escuelita, CDI Manitos Creativas, CDI Los pinos, CDI Catarina, CDI Angelitos Traviesos, CDI Pulgarcito, CDI Mis pinitos, CDI Rincón Mágico, CDI Sol Naciente, CDI Arco del Saber, CDI Estrellitas Creativas, CDI Bambu, CDI Liliput, CDI El sol, CDI San Mateo, CDI Luna de cristal, CDI Mi Rincón Creativo.

4.3.- CRITERIOS DE INCLUSIÓN Y DE EXCLUSIÓN.

4.3.1.- Criterios de Inclusión

- Educadoras de los niños de 2 a 5 años de la ciudad de Cuenca: CDI Estrellitas, CDI Aldeas, CDI Nuevo Amanecer, CDI Primeras Huellas, CDI Abejitas Laboriosas, CDI Mis Enanitos, CDI Mi casita, CDI Travesuras, CDI Mundo Feliz, CDI Mi Escuelita, CDI Manitos Creativas, CDI Los pinos, CDI Catarina, CDI Angelitos Traviesos, CDI Pulgarcito, CDI Mis pinitos, CDI Rincón Mágico, CDI Sol Naciente, CDI Arco del Saber, CDI Estrellitas Creativas, CDI Bambu, CDI Liliput, CDI El sol, CDI San Mateo, CDI Luna de cristal, CDI Mi Rincón Creativo.



- Educadoras y Directoras de los CDI`s de la ciudad de Cuenca que acepten ser encuestados y firmen el consentimiento informado.

4.3.2.- Criterios de exclusión

- Educadoras y Directoras de los CDI`s de la ciudad de Cuenca que no firmen el consentimiento y que no deseen participar del estudio.

4.4.- ASPECTOS ÉTICOS DE LA INVESTIGACIÓN

Entre los aspectos éticos que incluye en nuestra investigación podemos citar los siguientes:

- **El consentimiento informado:** en el consentimiento informado, lo más importante desde un punto de vista ético no es su obtención sino el proceso por el que se obtiene. Este proceso ha de reunir tres características básicas: la información suficiente, su comprensión y la voluntariedad. Además hay que tener capacidad legal para dar el consentimiento.
- **La protección de sujetos sin capacidad para proporcionar el consentimiento:** las personas que por su situación no pueden dar el consentimiento de forma adecuada deben ser protegidas de forma especial.
- **Privacidad, intimidad, confidencialidad y anonimato:** en nuestro estudio el bien privado más habitual es la información es decir, se refiere a lo más interior de nosotros, tiene que ver con la dignidad de las personas, y los valores y creencias de nuestra sociedad. Forman parte de lo privado, el nombre, el domicilio, la composición de la unidad familiar, la religión y una larga lista de datos personales.



4.5.- Procedimientos, instrumentos y control de calidad de datos.

- Inicialmente se solicitó los permisos en los respectivos centros de Desarrollo Infantil.
- Posteriormente se envió el consentimiento informado a las Educadoras de los centros de Desarrollo Infantil (Anexo 2)
- Una vez obtenido los permisos de las mismas. Se procedió a aplicar el formulario pre-caps (Conocimientos, actitudes y prácticas) sobre Modificación de conducta a las educadoras de los niños las de 2 a 5 años. (Anexo 3)
- Luego se aplicó la intervención Educativa por medio de talleres.
- A continuación se aplicó el post-caps obteniendo información, de la cual se ingreso y califico la información en la base de datos SPSS 18.0 con cada una de las variables, posteriormente con los resultados obtenidos se realizo una comparación del nivel de conocimientos, actitudes y practicas de las educadoras sobre modificación de conducta
- Para finalizar se diseño una propuesta metodológica de Prevención e Intervención de Problemas Conductuales.



5.- ANALISIS E INTERPRETACIÓN DE LAS TABLAS ESTADISTICAS

TABLA N. 1

Distribución de 200 educadoras pertenecientes a los Centros de Desarrollo infantil de la Ciudad de Cuenca. Según Edad. Cuenca 2011

Edad en años	Frecuencia	Porcentaje
20 a 25	61	29,5
25 a 30	56	26,8
30 a 35	36	18,9
35 a 40	21	11,1
40 a 45	10	5,3
45 a 50	12	6,3
50 a 55	4	2,1
Total	200	100,0

Autoras: Jessica Rodas, Gabriela Sarmiento, Greta Vega
Fuente: Encuestas

Se observó que del total de las educadoras encuestadas el 29,5 % se ubicó entre las edades de 20 – 25 años seguido del 26,8 % para las edades de 25 – 30 años.

**TABLA N. 2**

Distribución de las 200 educadoras pertenecientes a los Centros de Desarrollo infantil de la Ciudad de Cuenca según la variable género. Cuenca 2011

Genero	Frecuencia	Porcentaje
Femenino	193	96,5
Masculino	7	3,5
Total	200	100,0

Autoras: Jessica Rodas, Gabriela Sarmiento, Greta Vega

Fuente: Encuestas

En este ítem de género femenino fue el de mayor índice con un 96,5%.

**TABLA N. 3**

Distribución de las 200 educadoras pertenecientes a los Centros de Desarrollo infantil de la Ciudad de Cuenca según la religión. Cuenca 2011

Religión	Frecuencia	Porcentaje
Católica	184	91,6
Evangélica	1	0,5
Testigo de Jehová	2	1,1
Cristiana	13	6,8
Total	200	100,0

Autoras: Jessica Rodas, Gabriela Sarmiento, Greta Vega

Fuente: Encuestas

El 91,6 % fue de religión católica, el 6,8 % correspondió a la religión cristiana.

**TABLA N. 4**

Distribución de 200 educadoras pertenecientes a los Centros de Desarrollo infantil de la Ciudad de Cuenca según la instrucción. Cuenca 2011

Instrucción	Frecuencia	Porcentaje
Primaria	1	,5
Secundaria	22	11,6
Superior	175	86,8
Ninguna	2	1,1
Total	200	100,0

Autoras: Jessica Rodas, Gabriela Sarmiento, Greta Vega

Fuente: Encuestas

El 86,8% de las educadoras tenían una Instrucción Superior seguido del 11,6 % con instrucción secundaria.

**TABLA N. 5**

Distribución de las 200 educadoras pertenecientes a los Centros de Desarrollo infantil de la Ciudad de Cuenca según el conocimiento de algún tipo de programa de modificación de conducta
Cuenca 2011

PRECAPS			POSTCAPS	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Si	155	77,5	200	100,0
No	45	22,5	-	-
Total	200	100,0	200	100

Autoras: Jessica Rodas, Gabriela Sarmiento, Greta Vega
Fuente: Encuestas

En el pre-caps el 22,5 % de los encuestados no conocía ningún programa de modificación de conducta, luego de la intervención este porcentaje disminuyó al 0%.

**TABLA N. 6**

Distribución de las 200 educadoras pertenecientes a los Centros de Desarrollo infantil de la Ciudad de Cuenca según si ha utilizado algún instrumento para valorar si sus alumnos presentan excesos o carencias conductuales
Cuenca 2011

PRECAPS			POSTCAPS	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Si	90	45	156	76,8
No	110	55	44	23,2
Total	200	100,0	200	100,0

Autoras: Jessica Rodas, Gabriela Sarmiento, Greta Vega
Fuente: Encuestas

Existen varios instrumentos de medición de excesos o carencias conductuales, de los cuales en el pre-caps solo el 45% lo han utilizado, en el post-caps este porcentaje aumento al 76,8%.

**TABLA N. 7**

Distribución de las 200 educadoras pertenecientes a los Centros de Desarrollo infantil de la Ciudad de Cuenca según su creencia sobre las normas de disciplina que ayudan al niño a mejorar su autoestima y la capacidad de concentración

Cuenca 2011

PRECAPS			POSTCAPS	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Si	199	94,5	200	100
No	8	4	0	0
Desconozco	3	1,5	-	-
Total	200	100,0	200	100,0

Autoras: Jessica Rodas, Gabriela Sarmiento, Greta Vega

Fuente: Encuestas

Se conoce que las normas de disciplina ayudan al niño a mejorar su autoestima y capacidad de concentración. En el pre-caps el 4% no lo conocían, y en el post-caps descendió al 0%.

**TABLA N. 8**

Distribución de las 200 educadoras pertenecientes a los centros de desarrollo infantil de la ciudad de Cuenca según la técnica que utilizaría para controlar la agresividad de sus alumnos.

Cuenca 2011

PRECAPS			POSTCAPS	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Ignorar	17	8,9	14	7,4
Aislamiento	75	34,2	153	75,3
Saciedad	9	4,7	4	2,1
Costo de respuesta	16	8,4	3	1,6
Sobre corrección de practica positiva	59	31,1	26	13,7
Sobre corrección retributiva	4	2,1	-	-
Desconozco	16	8,4	-	-
Ninguna	4	2,1	-	-
Total	200	100,0	200	100,0

Autoras: Jessica Rodas, Gabriela Sarmiento, Greta Vega

Fuente: Encuestas

Para controlar la conducta agresiva existen diversas técnicas entre las cuales la técnica de aislamiento obtuvo el 34,2%, seguido por la sobre corrección de practica positiva con el 31,1 % en el pre-caps, luego de la intervención se obtuvo que la técnica de aislamiento ascendió al 75,3% y la sobre corrección positiva descendió al 13,7.

**TABLA N.9**

Distribución de las 200 educadoras pertenecientes a los centros de desarrollo infantil de la ciudad de Cuenca según la creencia de que técnica ayuda a controlar berrinches Cuenca 2011

PRECAPS		POSTCAPS		
	Porcentaje		Frecuencia	Porcentaje
Ignorar	50,5	Ignorar	153	75,3
Aislamiento	18,4	Aislamiento	28	14,7
Saciedad	3,7	costo de respuesta	5	2,6
costo de respuesta	3,7	Sobre corrección de practica positiva	8	4,2
sobre corrección de practica positiva	15,8	Sobrecorrección Restitutiva	6	3,2
Sobre corrección reitutiva	1,1	Sobre corrección reitutiva	-	-
Desconozco	5,3	Desconozco	-	-
Ninguna	1,6	Ninguna	-	-
Total	100,0	Total	200	100,0

Autoras: Jessica Rodas, Gabriela Sarmiento, Greta Vega
Fuente: Encuestas

En el pre-caps el 50,5% de las encuestadas utilizo la técnica de ignorar para controlar berrinches, aumentando al 75,3% en el post-caps. El ítems desconozco disminuyo del 5,3% al 0% después de la intervención.

**TABLA N.10**

Distribución de las 200 educadoras pertenecientes a los centros de desarrollo infantil de la ciudad de Cuenca según su creencia acerca de que conductas puede eliminar la técnica de ignorar. Cuenca 2011

	PRECAPS		POSTCAPS	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
movearse constantemente de un lugar a otro	19	10,0	35	18,4
pelearse normalmente con sus hermanos u otras personas	21	11,1	12	6,3
encender cerillos constantemente	10	5,3	152	74,7
jugar con material peligroso	10	5,3	1	,5
discutir y resistirse a obedecer las órdenes que se le dan	79	41,6	-	-
Desconozco	55	23,7	-	-
Ninguna	6	3,2	-	-
Total	200	100,0	200	100,0

Autoras: Jessica Rodas, Gabriela Sarmiento, Greta Vega
Fuente: Encuestas

Se observó que en el total de las educadoras el 23,7 % desconocía que conducta se podría eliminar con la técnica de ignorar, disminuyendo al 0,5% luego de la intervención educativa. El ítem discutir y resistirse a obedecer órdenes ascendió al 74,7%.

**TABLA N.11**

Distribución de las 200 educadoras pertenecientes a los centros de desarrollo infantil de la ciudad de Cuenca según su manera de reaccionar ante el comportamiento adecuado de su alumno. Cuenca 2011

PRECAPS			POSTCAPS	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
lo ignora	6	3	6	3,2
lo felicita	159	79,5	191	95,3
lo premia	26	13	2	1,1
le exige mas	9	4,5	1	,5
Total	200	100,0	200	100,0

Autoras: Jessica Rodas, Gabriela Sarmiento, Greta Vega

Fuente: Encuestas

El felicitar al niño por su comportamiento adecuado fue la opción escogida por el mayor porcentaje tanto en el pre-caps como en el post-caps, reforzando una vez más la importancia de este tema en las educadoras.

**TABLA N.12**

Distribución de 200 educadoras pertenecientes a los centros de desarrollo infantil de la ciudad de Cuenca según lo que espera como reacción de sus alumnos ante la orden de la maestra.

Cuenca 2011

	PRECAPS		POSTCAPS	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
espera que ellos cumplan la orden para cambiar de actividad	162	80,0	164	81,1
les permite que terminen luego la actividad	32	16,8	36	18,9
Ninguna	6	3,2	-	-
Total	200	100,0	200	100,0

Autoras: Jessica Rodas, Gabriela Sarmiento, Greta Vega
Fuente: Encuestas

Esperar que ellos cumplan la orden para cambiar de actividad fue el ítem escogido por la mayor parte de educadoras tanto en el pre-caps como en el post-caps, reforzando este conocimiento en la intervención.

**TABLA N.13**

Distribución de las 200 educadoras pertenecientes a los centros de desarrollo infantil de la ciudad de Cuenca según su actitud frente a la negativa de los alumnos a cumplir una orden. Cuenca 2011

PRECAPS			POSTCAPS	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
usted se retracta	21	10,5	9	4,7
se mantiene firme	177	88,5	191	95,3
Ninguna	2	1	-	-
Total	200	100,0	200	100,0

Autoras: Jessica Rodas, Gabriela Sarmiento, Greta Vega
Fuente: Encuestas

El 88,5% se mantiene firme cuando da una orden, porcentaje que se incrementó en el post-caps al 95,3%.

**TABLA N.14**

Distribución de las 200 educadoras pertenecientes a los centros de desarrollo infantil de la ciudad de Cuenca según como identificaría como incorrecta una conducta problema de las opciones planteadas.

Cuenca 2011

	PRECAPS		POSTCAPS	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
número de veces que se presenta	51	30,5	31	16,3
por la descripción de sus componentes	43	21,1	145	71,1
por el daño que produce	45	22,1	14	7,4
por el tiempo que dura	32	17,9	7	3,7
Desconozco	17	8,4	3	1,6
Total	200	100,0	200	100,0

Autoras: Jessica Rodas, Gabriela Sarmiento, Greta Vega

Fuente: Encuestas

El ítem por la descripción de sus componentes fue la opción que mayor ascenso presentó en el post-caps con el 50%, siendo esta la respuesta incorrecta.

**TABLA N.15**

Distribución de 200 educadoras pertenecientes a los centros de desarrollo infantil de la ciudad de Cuenca según su criterio sobre los tipos de educación más adecuados. Cuenca 2011

	PRECAPS		POSTCAPS	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
educación asertiva	139	73,2	193	96,3
educación punitiva	13	6,8	4	2,1
educación sobreprotectora	6	3,2	-	-
Desconozco	29	15,3	3	1,6
Ninguna	3	1,6	-	-
Total	200	100,0	200	100,0

Autoras: Jessica Rodas, Gabriela Sarmiento, Greta Vega
Fuente: Encuestas

La educación asertiva fue el ítem que mayor ascenso presentó en el post-caps con un 23.1% (96.3%).

**TABLA N.16**

Distribución de las 200 educadoras pertenecientes a los centros de desarrollo infantil de la ciudad de Cuenca según la Técnica que utiliza para mantener la adquisición de conductas adecuadas. Cuenca 2011

	PRECAPS		POSTCAPS	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
técnica de ignorar	11	5,8	14	7,4
técnica de refuerzo	179	88,9	184	91,6
Desconocido	7	3,7	2	1,1
Ninguna	3	1,6	-	-
Total	200	100,0	200	100,0

Autoras: Jessica Rodas, Gabriela Sarmiento, Greta Vega
Fuente: Encuestas

Según la opinión de las educadoras, la técnica de refuerzo mantiene la adquisición de las conductas adecuadas. En el post-caps esta opinión fue reforzada.

**TABLA N.17**

Distribución de 200 educadoras pertenecientes a los centros de desarrollo infantil de la ciudad de Cuenca según los resultados esperados con la educación inhibicionista. Cuenca 2011

	PRECAPS		POSTCAPS	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
alta autoestima	25	12,6	7	3,7
desinterés por conductas adecuadas	52	27,4	56	27,9
aprendizaje al azar	21	10,5	124	60,0
dependencia del medio	51	25,3	13	6,8
Desconocimiento	47	23,7	4	2,1
Total	200	100,0	200	100,0

Autoras: Jessica Rodas, Gabriela Sarmiento, Greta Vega
Fuente: Encuestas

Según los encuestados en el pre-caps las opiniones se enfocaron en el desinterés por conductas adecuadas como la causa más frecuente de la educación inhibicionista, el 23,7% desconocía el tema. Luego de la intervención, se mantuvieron los mismos criterios pero en porcentajes mayores, lo significativo de esta pregunta fue que en el post-caps disminuyó el porcentaje al 2,1% de las educadoras que desconocían sobre este tema.

**TABLA N.18**

Distribución de las 200 educadoras pertenecientes a los centros de desarrollo infantil de la ciudad de Cuenca según su actitud frente a alumnos que se niegan a comer a la hora adecuada. Cuenca 2011

	PRECAPS		POSTCAPS	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
lo ignora	16	8,4	13	6,5
le exige que coma	110	57,9	179	89,5
lo chantajea	26	13,7	5	2,5
le permite que el niño coma a la hora que desea	22	11,6	3	1,5
Desconozco	12	6,3	-	-
Ninguna	4	2,1	-	-
Total	200	100,0	200	100,0

Autoras: Jessica Rodas, Gabriela Sarmiento, Greta Vega

Fuente: Encuestas

El 57,9% conocían que actitud tomar si su alumno se niega a comer, porcentaje que también se incrementó en el post-caps al 89,5%.

**TABLA N.19**

Distribución de las 200 educadoras pertenecientes a los centros de desarrollo infantil de la ciudad de Cuenca según su creencia acerca de que el respeto de los niños y niñas se gana con gritos, amenazas, castigos físicos y verbales Cuenca 2011

PRECAPS			POSTCAPS	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Si	4	2,1	0	0
No	196	97,6	200	100
Total	200	100,0	200	100,0

Autoras: Jessica Rodas, Gabriela Sarmiento, Greta Vega
Fuente: Encuestas

Según la opinión de las encuestadas, el respeto de los niños y niñas no se ganan con gritos, amenazas o castigos físicos y verbales. En el post-caps este porcentaje aumento al 100%.

**TABLA N.20**

Distribución de las 200 educadoras pertenecientes a los centros de desarrollo infantil de la ciudad de Cuenca según su creencia a que edad se le debe poner reglas a los niños. Cuenca 2011

	PRECAPS		POSTCAPS	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
desde el nacimiento	169	83,7	189	94,2
tres años o tres años y medio	25	13,2	11	5,8
Desconozco	6	3,2	-	-
Total	200	100,0	200	100,0

Autoras: Jessica Rodas, Gabriela Sarmiento, Greta Vega

Fuente: Encuestas

Desde el nacimiento fue el ítem que obtuvo mayor porcentaje en el pre-caps, siendo reforzado en el post-caps.

**TABLA N.21**

Distribución de las 200 educadoras pertenecientes a los centros de desarrollo infantil de la ciudad de Cuenca según su opinión acerca de que la convivencia familiar es necesaria para una conducta adecuada para su alumno - Cuenca 2011

PRECAPS			POSTCAPS	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Si	197	98,4	200	100
No	3	1,6	0	0
Total	200	100,0	200	100,0

Autoras: Jessica Rodas, Gabriela Sarmiento, Greta Vega

Fuente: Encuestas

La convivencia familiar es importante para desarrollar una conducta adecuada en el niño, ítem que fue escogido por las educadoras durante el pre-caps y post-caps.

**TABLA N.22**

Distribución de las 200 educadoras pertenecientes a los centros de desarrollo infantil de la ciudad de Cuenca según la forma de como da una orden en el aula. Cuenca 2011

	PRECAPS		POSTCAPS	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
en forma de petición	22	11,6	4	2,1
mirando a los ojos y de forma clara y firme	176	87,4	196	97,9
Ninguna	2	1,1	-	-
Total	200	100,0	200	100,0

Autoras: Jessica Rodas, Gabriela Sarmiento, Greta Vega
Fuente: Encuestas

En lo relacionado a actitudes en el pre-caps el mayor porcentaje respondió que una orden se da de forma clara, firme y mirando a los ojos, en el post-caps subió al 97,9%, lo cual represento un ascenso del 10,5% en esta pregunta.



CAPÍTULO IV

DISCUSIÓN

En un estudio de una muestra representativa de la población de escolares de Santiago, Chile la tasa de prevalencia aproximada de problemas conductuales y emocionales fue del 15%. Diversos estudios reportan una prevalencia del 30,2% de trastornos mentales en la etapa infantil, en la literatura internacional hay evidencias de altos porcentajes de niños con problemas de conducta. En la India se encontró que 45,6% presentaban problemas de conducta; en Uruguay, alrededor del 53%, y en Chile 15%.

En la atención pediátrica se está asistiendo en los últimos años a una modificación de los motivos de consulta, surgiendo un crecimiento preocupante por los problemas de conducta, de desarrollo y psicosociales. Se describe que un 50% de las consultas de atención primaria tienen un componente conductual.

Según los resultados de la encuesta el 86.8 % de las educadoras presentan un nivel de educación superior, constituyéndose en un porcentaje alto para la población estudiada, lo cual concuerda con las estadísticas internacionales, sabiendo que en el año 2009 en el distrito de México se implementó la ley de educación. “Todas las maestras/os de educación inicial deben poseer el título de tercer nivel”,**(10)** difiriendo de Chile en donde son muy escasos los estudios sobre el desarrollo de la formación de las educadoras de párvulos.**(11)**



CONCLUSIONES

La presente investigación nos muestra la realidad de las educadoras frente a los problemas conductuales de sus alumnos, cuyas principales características son: educadoras pertenecientes a CDI'S particulares, distribuidos en las diferentes parroquias del cantón Cuenca, cuyos alumnos se encuentran entre las edades de 2 a 5 años.

Esto nos permitió investigar los conocimientos, actitudes y prácticas de las educadoras en torno a la modificación conductual en los niños de 2 a 5 años, y observar la falta de conocimientos sobre el tema para proveer orientación e información.

En términos generales indicamos lo siguiente:

- La investigación incremento los conocimientos de las educadoras, logrando una mayor asimilación y concientización acerca de la modificación de conducta.
- El grupo de mayor porcentaje estuvo comprendido por los y las educadoras de 20 a 25 años.
- La instrucción pedagógica de los y las educadoras se centra en el nivel superior con un 86,8%.
- El 76,8% de educadoras y educadores refirieron no haber utilizado ningún instrumento para valorar los excesos y carencias conductuales de sus alumnos.
- El 34,2% no sabía que técnica utilizar para controlar la agresividad de sus niños.
- Luego de la intervención educativa los maestros reafirmaron su conocimiento acerca de que la educación asertiva es la más adecuada con un 96,3%.



- Para mantener la adquisición de conductas adecuadas el 91,6% de profesionales opto por la técnica de refuerzo.
- Los y las educadoras acertaron que con la educación inhibicionista se consigue un aprendizaje al azar.
- Luego de la aplicación de la encuesta inicial, se diseño y aplicó un Programa de Intervención Educativa con énfasis en la modificación Conductual.
- En el post caps los ítems presentaron variaciones significativas en las respuestas, demostrando que la intervención mejoró sus conocimientos, actitudes y practicas, esperando que en el futuro estas sean aplicadas y reforzadas con nuevos conocimientos.
- Se diseño un Programa educativo para las educadoras, basado en las necesidades de cada población dando conocer sus inquietudes y satisfaciendo sus dudas.



RECOMENDACIONES

Los centros en los cuales se desarrollo la investigación debe continuar asesorando, interviniendo y apoyando a las familias problemáticas o disfuncionales con el fin de prevenir que en años posteriores estos niños con problemas de conducta desencadenen un Trastorno de Conducta.

Implementar de manera permanente Programas de Asesoramiento a los/as maestras de Instituciones públicas y privadas, como parte de la programación regular. Así mismo se recomienda hacer un seguimiento tanto al niño y niña como a la familia para desarraigar estilos de crianza inadecuados, aplicando conjuntamente con la familia métodos de modificación conductual de acuerdo a la edad de desarrollo del niño, niña.

Es importante la conformación de redes sociales que cumplan básicamente con funciones de apoyo frente a las diferentes necesidades de las familias como mecanismo de prevención tanto de dinámicas familiares problemáticas como de Trastornos de Conducta y dificultades de aprendizaje en edades pre-escolares.

Se recomienda la utilización del manual “Prevención e Intervención de problemas de conducta”, para prevenir, identificar, y modificar las conductas problemáticas de los niños de 2 a 5 años de edad.



6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BIBLIOGRAFIAS CITADAS

- (1) ARMAS CASTRO, Manuel, Prevención e Intervención ante problemas de Conducta, Primera Edición, España, Editorial Gráficos Murial, 2007.
- (2) CHANCE, Paúl, Aprendizaje y Conducta, tercera edición, México, editorial Manual Moderno, 2001, pág. 15,16.
- (3) CHRIS, Watkins, La disciplina escolar, primera edición, Ediciones Paidós 1991, pág. 121,116, 117.
- (4) REUCHLIN, Maurice, Ediciones Morata, 1980, pág. 30.
- (5) ROBERT, Ney, Tres psicologías: Perspectivas de Freud, Skinner y Rogers, sexta edición, editorial Miguel Ángel Toledo, 2002,
- (6) <http://www.acude.org.mx/biblioteca/calidad/educacion-preescolar-donde-estamos.pdf>
- (7) http://www.oei.es/inicial/articulos/formacion_inicial_educadores_parvulos_chile.pdf
- (8) ROBERT KOHN, Factores de riesgo de problemas conductuales y emocionales en la niñez, estudio comunitario en el Uruguay, accedida en: <http://www.scielosp.org/pdf/rpsp/v9n4/4816.pdf>
- (9) Zarate, Laura Oliva Enseñanza e investigación de psicología, Volumen 14, enero junio 2009, accedida en: http://www.cneip.org/revista/CNEIP_14_1/Oliva_Zarate.pdf



- (10) BEHRMAN, KLIEGMAN, JONSON. (2004). "Nelson Tratado de Pediatría". Edición 17. España.
- (11) ESCOBAR, Carolina, Motivación y Conducta: sus Bases Biológicas, Bogotá, editorial Manual Moderno, 2002, pág. 88.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- ROBERT, Ney, Tres psicologías: Perspectivas de Freud, Skinner y Rogers, sexta edición, editorial Miguel Ángel Toledo ,2002, pág. 48, 49, 50.
- SCHAFFER, David. "Psicología del Desarrollo". Quinta Edición. Internacional Thomson Editores, (2000).
- CHANCE, Paúl, Aprendizaje y Conducta, tercera edición, México, editorial Manual Modeno, 2001,
- SCHAFFER, David. "Psicología del Desarrollo". Quinta Edición. Internacional Thomson Editores, (2000).
- Educar Chile, teorías de Aprendizaje, módulo 2 accedido en: www.educarchile.cl/medios/20031218170349.doc accedido el *miércoles 2 de marzo del 2011 4 pm.*
- PAPALIA, Diane, Desarrollo humano, Novena edición, México, editorial Interamericana, 2004, pág 218, 219, 220, 221.
- LUIS, Pineda, Modificación de Conductas Problemas en el niño, primera edición, México, Editorial Anfre's, 1992, pág. 142, 143, 144.
- BEHRMAN, KLIEGMAN, JONSON "Nelson Tratado de Pediatría" , Edición 17, España, (2004).



- BELART. María Ferrer, “El Ciclo de la Vida: Una visión sistémica de la familia”. Editorial Desclée De Brouwer, S.A. (1998)
- BERNARD, Ian, RISLE, Miguel, “Manual de Orientación Educacional”. Ediciones Alfa, (1998).
- BOZHOVICH, L. I. “La personalidad y su formación en la edad infantil”. Ciudad de La Habana, Editorial Pueblo y Educación, (1976).
- HERRERA, Santil. “La Familia funcional y disfuncional, un indicador de salud”. (1997). *Rev. Cubana. Med. Integr.* ,13(6)
- MINUCHIN, Salvador, “Familias y Terapia Familiar”. Editorial Gedisa, (1997)
- PAPALIA, Diane E., “Desarrollo Humano”, Sexta edición, Editorial Mc Graw. (1997).
- PERINAT, Adolfo. “Psicología del Desarrollo, Un Enfoque Sistémico”. Tercera Edición. Barcelona, (2003).
- REEP, Alan, HORNER, Robert. “Análisis funcional de problemas de la Conducta”. Paraninfo Thomson Learning, (2000).
- RICE, Philip; ORTIZ, María Elena; REYES, M de Lourdes. “Desarrollo Humano: Estudio del Ciclo Vital”, Segunda Edición,. Pearson Editores, (1997)
- RUDIK, P. A. “Psicología”. Libro de texto. Moscú. Editorial Planeta, (1990).



- SARASON, Irwin., SARASON, Bárbara. "Psicología Anormal: El problema de la conducta inadaptada" Edición 11. México, Editorial Prentice Hall. (2006).
- SCHAFFER, David. "Psicología del Desarrollo". Quinta Edición. Internacional Thomson Editores, (2000).
- SCHAFFER, David. KIP, Catherine. "Psicología del Desarrollo, Infancia y Adolescencia", Séptima edición, Cengage Learning Editores., (2007).
- SCHAFFER, Rudolph.. "Desarrollo Social". Siglo veintiuno editores, (2000)
- Alcaina, T. (s.f.). *Sicopatología e Interacción Familiar*. Extraído el 18 de noviembre de 2005 desde:
<http://www.capellanes.com/silaboestrategiasdeconsfamiliar.pdf>
- Martínez Mendoza, F (2008): "La valoración de la conducta de los niños y las niñas." Enciclopedia online de Amei.
<http://www.waece.org/enciclopedia/index.php>
- Rodríguez Pérez, M et al (1985) "Organización y dirección del Circulo Infantil y el grado preescolar" MINED. La Habana. Cuba
- Silverio. A.M. (2002) en busca de la calidad en la atención educativa (en línea)
enero2/2002.VRLdisponibleen:<http://www.worldbank.org/children/niño/básico/siverio.htm>



- Meneses Morales Ernesto, Educar comprendiendo al niño, Editorial Trillas, séptima edición. Mexico 1995.
- Nelsen Jane, Disciplina positiva, Edición Onico S.A, Mexico 2003.
- Deborah Carrol, Ried Stella, Niños S.O.S, Editorial Planeta Mexicana, primera edición. Mexico 2009.



ANEXOS

ANEXO 1

OPERALIZACION DE VARIABLES

VARIABLE	CONCEPTO	DIMENSIÓN	INDICADOR	ESCALA
Sexo	conjunto de características genéticas, morfológicas y funcionales que, distingue a los organismos de un especie, en machos y hembras	Mujer Hombre	Mujer Hombre	1. SI-NO 2. SI-NO
Edad	Tiempo transcurrido desde el nacimiento hasta la fecha actual	Tiempo	Años cumplidos	Numérica



<p>Nivel de instrucción</p>	<p>Años que cursó en la educación formal según las leyes que la rigen</p>	<p>Instrucción</p>	<p>Educación básica completa incompleta Bachillerato completo incompleto Universidad completa o incompleta</p>	<p>1.SI-NO 2.SI-NO 3.SI-NO 4.SI-NO</p>
<p>Conoce usted algún tipo de programa de modificación de conducta.</p>	<p>Conocer la existencia de programas de modificación de conducta.</p>	<p>Conocimiento de las educadoras.</p>	<p>Conocimiento sobre problemas conductuales.</p>	<p>Si. No.</p>
<p>Ha utilizado algún instrumento para valorar si sus alumnos presentan</p>	<p>Conocer los instrumentos para valorar los excesos y carencias conductuales</p>	<p>Conocimiento de las educadoras.</p>	<p>Conocimiento sobre problemas conductuales.</p>	<p>Si. No.</p>



excesos o carencias conductuales.	en los niños y niñas.			
Cree usted que las normas de disciplina ayudan al niño a mejorar su autoestima y la capacidad de concentración:	Conocer si es adecuada o inadecuada la conducta.	Conocimiento de las educadoras.	Conocimiento sobre problemas conductuales.	Si. No.
Para controlar la agresividad de sus alumnos que técnica utilizaría.	Conocer si es adecuada o inadecuada la conducta.	Conocimiento de las educadoras.	Conocimiento sobre problemas conductuales.	Técnica de ignorar. Técnica de aislamiento. Técnica de sociedad. Técnica de costo de respuesta. Técnica de sobre corrección de práctica



				positiva. Técnica de sobre corrección restitutiva. Desconozco
¿Cuál de estas cree usted que es la mejor técnica para controlar los berrinches?	Conocer si es adecuada o inadecuada la conducta.	Conocimiento de las educadoras.	Conocimiento sobre problemas conductuales.	Técnica de ignorar. Técnica de aislamiento. Técnica de saciedad. Técnica de costo de respuesta. Técnica de sobre corrección de práctica positiva. Técnica de sobre corrección restitutiva. Desconozco.



Con la técnica de ignorar cuál de estas conductas cree que se podría eliminar.	Conocer si es adecuada o inadecuada la conducta.	Conocimiento de las educadoras.	Conocimiento sobre problemas conductuales.	<p>Moverse constantemente de un lugar a otro.</p> <p>Pelearse normalmente con sus hermanos u otras personas.</p> <p>Encender cerillos constantemente.</p> <p>Jugar con material peligroso.</p> <p>Discutir y resistirse a obedecer las órdenes que se le dan.</p> <p>Desconozco.</p>
Cuando su alumno tiene un comportamiento	Conocer si es adecuada o inadecuada la	Conocimiento de las educadoras.	Conocimiento sobre problemas	<p>Lo ignora.</p> <p>Lo felicita.</p> <p>Lo premia.</p>



adecuado cómo reacciona usted con él:	conducta.		conductuales.	Le exige más.
Si usted da un orden a sus alumnos como espera que actúen	Conocer si es adecuada o inadecuada la conducta.	Conocimiento de las educadoras	Conocimiento sobre problemas conductuales.	Espera que ellos cumplan la orden para cambiar de actividad. Les permite que la terminen luego.
Si usted da un orden y sus alumnos se niegan a cumplirla.	Conocer si es adecuada o inadecuada la conducta.	Conocimiento de las educadoras.	Conocimiento sobre problemas conductuales.	Usted se retracta. Se mantiene firme.
Entre las siguientes opciones señale la incorrecta:	Conocer si es adecuada o inadecuada la conducta.	Conocimiento de las educadoras	Conocimiento sobre problemas conductuales.	Número de veces que se presenta. Por la descripción de sus



Como identificaría una conducta problema:				componentes. Por daño que produce. Por el tiempo que dura. Desconozco.
¿Cuál de estos tipos de educación cree usted que es la más adecuada?	Conocer si es adecuada o inadecuada la conducta.	Conocimiento de las educadoras.	Conocimiento sobre problemas conductuales.	Educación asertiva. Educación punitiva. Educación sobreprotectora. Desconozco.
¿Qué técnica utiliza usted para mantener la adquisición de conductas adecuadas?	Conocer si es adecuada o inadecuada la conducta.	Conocimiento de las educadoras.	Conocimiento sobre problemas conductuales.	Técnica de ignorar. Técnica de refuerzo. Desconozco.
Con una educación inhibicionista cual cree usted	Conocer si es adecuada o inadecuada la conducta.	Conocimiento de las educadoras.	Conocimiento sobre problemas conductuales.	Alta autoestima. Desinterés por conductas adecuadas.



que serian los resultados.				Aprendizaje al azar. Dependencia del medio. Desconozco.
Si su alumno se niega a comer a la hora adecuada que hace usted:	Conocer si es adecuada o inadecuada la conducta.	Conocimiento de las educadoras	Conocimiento sobre problemas conductuales.	Lo ignora. Le exige que coma. Lo chantajea. Le permite que el niño coma a la hora que desea.
Usted cree que el respeto de los niños y niñas se gana con gritos, amenazas castigos físicos y verbales.	Conocer si es adecuada o inadecuada la conducta.	Conocimiento de las educadoras.	Conocimiento sobre problemas conductuales.	Si No
Desde que edad cree usted que se le	Conocer si es adecuada o inadecuada la	Conocimiento de las educadoras.	Conocimiento sobre problemas	Desde el nacimiento. 3 años o tres



debe poner reglas a los niños.	conducta.		conductuales.	años y medio. 5 años. Adolescencia. Desconozco.
Cree usted que la convivencia familiar es necesaria para una conducta adecuada para su alumno.	Conocer si es adecuada o inadecuada la conducta.	Conocimiento de las educadoras.	Conocimiento sobre problemas conductuales.	Si. No. Desconozco.
Cuando usted da una orden en el aula de qué manera la da.	Conocer si es adecuada o inadecuada la conducta.	Conocimiento de las educadoras.	Conocimiento sobre problemas conductuales.	En forma de petición. Mirando a los ojos de forma clara y firme.



VARIABLE	CONCEPTO	DIMENSIÓN	INDICADOR	ESCALA
Intervención Educativa	Es una estrategia puesta en acción cuyo proceso-objeto se intenta mejorar o cambiar en un contexto sociocultural determinado.	Conocimientos	Porcentaje	Adecuada 70% o mas Inadecuada menor al 70%



ANEXO 2

UNIVERSIDAD DE CUENCA

FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS.

CONSENTIMIENTO INFORMADO

AUTORIZACIÓN DE LAS DIRECTORAS DE LOS CDIS DE LA CIUDAD DE CUENCA PARA EVALUAR A LAS EDUCADORAS DE LOS NIÑOS DE 2 A 5 AÑOS

Fecha: _____

Estimadas Directoras de los Centros de Desarrollo Infantil de la ciudad de Cuenca. Por medio de la presente nosotras Jessica Viviana Rodas Martínez, Gabriela Verónica Sarmiento Sánchez, Greta Alexandra Vega Riera, egresadas de la carrera de Estimulación temprana de la Universidad de Cuenca nos es grato darles a conocer que llevaremos a cabo una tesis sobre “ EFICACIA DE LA INTERVENCIÓN EDUCATIVA EN CONOCIMIENTOS APTITUDES Y PRACTICAS SOBRE PROBLEMAS DE CONDUCTA A LAS EDUCADORAS DE LOS NIÑOS DE 2 A 5 AÑOS DE LOS CDI’S DE LA CIUDAD DE CUENCA”.

De la información obtenida solo se daría a conocer los resultados, no se tomarán en cuenta los datos personales de las educadoras y servirá exclusivamente para el estudio antes mencionado.

En esta investigación participarán las educadoras de los CDI’S de la ciudad de Cuenca, además colaborarán las directoras de las respectivas Instituciones y las Investigadoras antes mencionadas.



Esto no significa costo alguno, ni tampoco su obligatoriedad, si desea participar en este estudio solicito poner su nombre y firma. Considerando que usted puede abandonar el mismo cuando crea conveniente

Usted recibirá una copia de este consentimiento.

Yo,....., autorizo a las estudiantes de Tecnología Médica hacer uso de la información obtenida a través del presente formulario.

Atentamente:

FIRMA DE LA DIRECTORA



ANEXO 3

UNIVERSIDAD DE CUENCA

FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS

ESCUELA DE TECNOLOGIA MÉDICA

**“EFICACIA DE LA INTERVENCION EDUCATIVA EN CONOCIMIENTOS
SOBRE PROBLEMAS DE CONDUCTA A LAS EDUCADORAS DE LOS
NIÑOS DE 2 A 5 AÑOS DE LOS CDI’S DE LA CIUDAD DE CUENCA
2011”**

Formulario N° _____

Instructivo:

El presente cuestionario forma parte de un trabajo investigativo en el cual se explora diversos aspectos relacionados con los problemas conductuales de los niños/as. Necesitamos su colaboración.

1. Edad _____ años.

2. Indique su nivel educativo:

2.1 primaria

2.2 secundaria

2.3 superior

2.4 Ninguna



3. Indique su género

3.1. Masculino

3.2 Femenino

4. Religión

4.1 Católica

4.2 Cristiana

4.3 Testigo de Jehová

4.4 Evangélica

4.5 Otros

5. Conoce usted algún tipo de programa de modificación de conducta.

5.1 Si

5.2 No

6. Ha utilizado algún instrumento para valorar si sus alumnos presentan excesos o carencias conductuales.

6.1 Si

6.2 No

7. Cree usted que las normas de disciplina ayudan al niño a mejorar su autoestima y la capacidad de concentración:

7.1 Si

7.2 No

7.3 Desconozco



8. Para controlar la agresividad de sus alumnos que técnica utilizaría:

- 8.1 Técnica de ignorar.
- 8.2 Técnica de aislamiento.
- 8.3 Técnica de saciedad.
- 8.4 Técnica de costo de respuesta.
- 8.5 Técnica de sobre corrección de práctica positiva.
- 8.6 Técnica de sobre corrección restitutiva.
- 8.7 Desconozco

9. ¿Cuál de estas cree usted que es la mejor técnica para controlar los berrinches?

- 9.1 Técnica de ignorar.
- 9.2 Técnica de aislamiento.
- 9.3 Técnica de saciedad.
- 9.4 Técnica de costo de respuesta.
- 9.5 Técnica de sobre corrección de práctica positiva.
- 9.6 Técnica de sobre corrección restitutiva.
- 9.7 Desconozco.

10. Con la técnica de ignorar cuál de estas conductas cree que se podría eliminar.

- 10.1 Moverse constantemente de un lugar a otro.
- 10.2 Pelearse normalmente con sus hermanos u otras personas.
- 10.3 Encender cerillos constantemente.
- 10.4 Jugar con material peligroso.



- 10.5 Discutir y resistirse a obedecer las órdenes que se le dan.
- 10.6 Desconozco.

11. Cuando su alumno tiene un comportamiento adecuado cómo reacciona usted con él:

- 11.1 Lo ignora.
- 11.2 Lo felicita.
- 11.3 Lo premia.
- 11.4 Le exige más.

12. Si usted da una orden a sus alumnos:

- 12.1 Espera que ellos cumplan la orden para cambiar de actividad.
- 12.2 Les permite que la terminen luego.

13. Si usted da una orden y sus alumnos se niegan a cumplirla:

- 13.1 Usted se retracta.
- 13.2 Se mantiene firme.

14. Entre las siguientes opciones señale la incorrecta:

Como identificaría una conducta problema:

- 14.1 Número de veces que se presenta.
- 14.2 Por la descripción de sus componentes.
- 14.3 Por daño que produce.
- 14.4 Por el tiempo que dura.
- 14.5 Desconozco.



15. ¿Cuál de estos tipos de educación cree usted que es la más adecuada?

- 15.1 Educación asertiva.
- 15.2 Educación punitiva.
- 15.3 Educación sobreprotectora.
- 15.4 Educación Inhibicionista
- 15.5 Desconozco.

16. ¿Qué técnica utiliza usted para mantener la adquisición de conductas adecuadas?

- 16.1 Técnica de ignorar.
- 16.2 Técnica de refuerzo.
- 16.3 Desconozco.

17. Con una educación inhibicionista cual cree usted que serian los resultados.

Alta autoestima.

- 17.1 Desinterés por conductas adecuadas
- 17.2 Aprendizaje al azar.
- 17.3 Dependencia del medio.
- 17.4 Desconozco.



18. Si su alumno se niega a comer a la hora adecuada que hace usted:

18.1 Lo ignora.

18.2 Le exige que coma.

18.3 Lo chantajea.

18.4 Le permite que el niño coma a la hora que desea.

19. Usted cree que el respeto de los niños y niñas se gana con gritos, amenazas castigos físicos y verbales.

19.1 Si

19.2 No

20. Desde que edad cree usted que se le debe poner reglas a los niños.

20.1 Desde el nacimiento.

20.2 3 años o tres años y medio.

20.3 5 años.

20.4 Adolescencia.

20.5 Desconozco.

21. Cree usted que la convivencia familiar es necesaria para una conducta adecuada para su alumno.

21.1 Si

21.2 No

22. Cuando usted da una orden en el aula de qué manera la da:

22.1 En forma de petición.

22.2 Mirando a los ojos y de forma clara y firme.



ANEXO 4



**UNIVERSIDAD DE CUENCA
FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS
ESCUELA DE TECNOLOGÍA MÉDICA
ÁREA DE ESTIMULACIÓN TEMPRANA**

“Guía de Prevención e intervención en Problemas de Conducta”

AUTORAS:

JESSICA VIVIANA RODAS MARTÍNEZ
GABRIELA VERÓNICA SARMIENTO SANCHEZ
GRETA ALEXANDRA VEGA RIERA

DIRECTORA: DRA. MIRIAM HUIRACOCCHA T.

ASESORA: DRA. NANCY AUQUILLA

AÑO

2011-2012



PROPUESTA METODOLÓGICA

Introducción

La conducta de los niños, conlleva un interés de actualidad, ya que el período preescolar es una época en la que se acelera el ritmo de aprendizaje del niño respecto a su mundo social, aprende lo que constituye una conducta buena o mala, a controlar sus sentimientos, sus necesidades y deseos en formas socialmente aceptables.

El aprendizaje se define con frecuencia como un cambio en la conducta debido a la experiencia. La capacidad para aprender es producto de la selección natural; proporcionando al individuo la tendencia a modificar sus conductas para ajustarse a la situación.

Los métodos disciplinarios con que se fijan y se hacen cumplir las reglas y las restricciones han variado a lo largo de la historia. Las maestras deben estar preparadas para cambiar su modo de entender la disciplina a lo largo del tiempo, y usar distintas estrategias a medida que sus alumnos crecen y así lograr que en un futuro sean independientes, tengan la capacidad para controlarse y responsabilizarse por sí mismos. Lograr el autocontrol es un proceso que se desarrolla lentamente, y el objetivo último de la disciplina es ayudarles a que logren el autocontrol y autonomía.

Las conductas problemas son las que tomando en cuenta su frecuencia, intensidad, duración y desviación de los modelos socialmente aceptados, tengan consecuencias desfavorables tanto para el propio niño como para quienes lo rodean. Es cierto que muchas de estas conductas aparecen de alguna forma en el curso del desarrollo normal; sin embargo en algunos casos se convierten en una pauta de comportamiento estable y permanente.



PLANTEAMIENTO DE LA PROPUESTA

La etapa preescolar constituye un proceso importante en el desarrollo de los seres humanos. Durante este proceso el niño interioriza las normas y reglas impuestas en el entorno familiar para luego generalizarlas en los diferentes contextos. Padres y educadoras han considerado, que “portarse bien”, es una conducta que viene con la propia naturaleza del individuo, por lo que dejan de tomar en cuenta que las características de nuestra socialización son aprendidas con los mismos principios que cualquier otra conducta, la identificación y seguimiento de reglas, el respeto a la autoridad, la incorporación en las pautas de juego en los niños, son conductas que se encuentran determinados por el ambiente.

Por esta razón, la familia, la escuela y la comunidad, son los espacios de principal influencia en el proceso de socialización en los niños, por lo que también son las principales determinantes de la mayoría de los problemas conductuales ocurridos en la infancia.

En la sociedad ecuatoriana, el cuidado diario de los niños y niñas de edad preescolar recae tradicionalmente en sus padres o sus familias. Sin embargo los cambios sociales y económicos de las últimas décadas, han reducido la capacidad de muchos padres y familias para atender a sus hijos e hijas, volviéndose sobreprotectores, permisivos, autoritarios, etc., lo cual influye en el desarrollo emocional y social posterior.

En los Centros de Desarrollo Infantil de la ciudad de Cuenca, se ha constatado dificultades conductuales en los niños y niñas en edades iniciales, durante los procesos de adaptación, evaluación y adquisición de destrezas lo que está limitando el desarrollo de sus potencialidades.

Por las razones expuestas anteriormente es necesario dar a las educadoras, alternativas adecuadas en el conocimiento y actitudes frente a un problema conductual, y la manera de detectar conflictos dentro del aula que obstaculicen la práctica de unos hábitos claros y unas directrices firmes en la sociedad desde pequeños.



JUSTIFICACIÓN

Los Centros de Desarrollo infantil de Cuenca, acogen a muchos niños y niñas que presentan problemas conductuales, los que muchas veces son causados por la actitud de los padres o medios de comunicación.

Esta propuesta es una guía para orientar a las educadoras en los conocimientos asertivos, reducir y tratar los problemas conductuales además de poder orientar a los padres para educar a sus hijos y prevenir problemas conductuales.

OBJETIVO GENERAL

Orientar a las educadoras/es en sus conocimientos, actitudes y prácticas, en las diversas técnicas o métodos de modificación de conducta que pueden aplicar a los niños con problemas conductuales de 2 a 5 años.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1.- Definir el manejo conductual y explicar sus propósitos.
- 2.- Identificar las etapas del proceso de modificación Conductual.
- 3.- Analizar y aplicar las diferentes técnicas de modificación de conducta
- 4.- Determinar las reacciones, los problemas y las necesidades de los padres de los niños con problemas conductuales y otras discapacidades.



COMO SE DIVIDE LA PROPUESTA.

Teniendo en cuenta que los niños que asisten a los Centros de Desarrollo Infantil de Cuenca, presentan diversos problemas conductuales debido a una estimulación ambiental distinta, se ha elaborado una propuesta metodológica de modificación de conducta, que relacione los problemas de conducta del niño dentro del aula y la forma de actuar de las educadoras, con el fin de lograr un medio ambiente enriquecedor para los niños y mejorar el proceso de adaptación de los mismos.

Para la elaboración de esta propuesta hemos tenido en cuenta el desarrollo evolutivo, los procesos de desarrollo de la conducta, los problemas de conducta más usuales en el niño, y las diferentes técnicas a aplicarse.

La presente propuesta está dividida en cinco partes:

Primera parte:	Educando a niños y niñas de 0 a 6 años.
Segunda parte:	Principios de la Modificación Conductual.
Tercera parte:	Etapas del proceso de Modificación Conductual.
Cuarta parte:	Técnicas de Modificación Conductual.
Quinta parte:	Entrenamiento para padres y colaboración entre el hogar y la escuela.



PRINCIPIOS QUE RIGEN LA PROPUESTA

- **Conocimientos de los docentes:**

-Cada niño es un individuo único, **similar** a otros menores en muchos aspectos, pero **distinto** de todos los demás.

-Ningún conjunto de procedimientos terapéuticos o de recuperación es eficaz en **todas las situaciones con todos los niños**. Se debe permanecer sin perjuicios y considerar con atención muchos puntos de vista teóricos y metodológicos si se pretende ayudar con eficacia a los niños.

-Sin importar qué tan bien diseñado y realizado esté el proceso de intervención centrada en el salón de clases, su eficacia se verá limitada a menos que se relacione con las necesidades y deseos del menor en lo individual.

-Se observa así que en algunos ambientes familiares en donde los padres, responsables de promover climas adaptativos favorables para sus hijos, presentan serias dificultades en la conducción y orientación de los mismos, algunos buscan la ayuda, mientras que otros dejan avanzar la situación hasta que se convierte en un estado problemático en donde se hace necesaria la intervención de un equipo de profesionales.

- **Manejo Conductual:**

Son las acciones en las que participan maestros y padres para aumentar las probabilidades de que los niños, en forma individual o de grupo, desarrollen comportamientos eficaces que les resulten personalmente satisfactorios, productivos y aceptables en lo social.

- **Autodisciplina:**

Es un proceso que consiste en lograr el control del propio comportamiento en diversas circunstancias relacionadas con muchos individuos y grupos.

- **Tiempo:**

Modificar la conducta exige tiempo y energía. Los maestros, por ende, deben ser pacientes y centrarse en el progreso del menor más que en el producto final que se desea.

Todos los niños, en un momento u otro durante los años que pasan en la escuela, manifiestan algunos problemas de conducta. Los maestros pasan muy a menudo este hecho simple. Los niños aprenden a actuar y reaccionar en ciertas formas habituales en su entorno. Estas habilidades de afrontamiento se desarrollan con el paso de los años.

- **Empatía:**

Los niños que presentan dificultades conductuales no necesitan la compasión del maestro. La compasión infundada distorsiona los problemas que el maestro trata de ayudar a que el niño supere. Coloca al docente en una situación emocional que impide un análisis objetivo de la conducta del menor. Un maestro que se involucra demasiado en sentido emocional con el problema del niño suele actuar de manera inadecuada y, por ende, su ayuda sirve de poco.

- **Reforzadores:**

Son consecuencias de la conducta y pueden ayudar a aumentar las conductas positivas o disminuir los excesos conductuales. Los reforzadores pueden clasificarse de diferentes maneras; básicamente, como tangibles o primarios (alimentos, fichas), y como sociales o secundarios (elogios, sonrisas).



- **Consecuencias de la conducta:** La conducta puede modificarse, es decir, aumentarse, iniciarse o extinguirse mediante la manipulación constante de sus consecuencias. Las posibles consecuencias de la conducta humana se clasifican como reforzamiento positivo, extinción, reforzamiento negativo y sanción.

CODIGOS DE CONVIVENCIA VS DISCIPLINA

CONVIVENCIA

Es la acción de compartir unos con otros, de mantener relaciones sociales y humanas acordes a nuestro ambiente

Las normas de convivencia se basan en la comunicación y esto nos permite la solución de los problemas. Aceptando con afecto las diferencias y generando cambios positivos para los demás.

Esto nos lleva a la expresión de la identidad, el afecto, la diversidad, luchando por la igualdad, la participación y los derechos de todos y todas.



CÓDIGOS DE CONVIVENCIA

La suma de reglas y normas que ayudan a cada individuo encontrar su proyecto de vida individual, son códigos de convivencia que nos permite garantizar el ejercicio de los derechos: supervivencia, desarrollo, participación, protección de los niños y su familia.

COMPORTAMIENTO

Es el conjunto de acciones (conductas) que tienen un sentido- una meta, en relación con el medio ambiente, (cultura, las normas sociales).



CONDUCTA



Forma parte del comportamiento, son acciones, respuestas instantáneas cortas conscientes o inconscientes, voluntarias o involuntarias frente a estímulos externos e internos de:

1. Movimientos del rostro (mímica).
2. Del resto de las partes del cuerpo (movimiento),
3. De lenguaje

Ejemplo: Pedro se levanta porque su profesora pide que le pase algo.

PROBLEMAS DE CONDUCTA

Esta denominación es utilizada en relación a niños con comportamientos no habituales o maneras de comportamientos no esperadas por los adultos.



Esto hace que se observen a los niños y niñas como:

- Agresivos.
- Excesiva inquietud.
- Falta de autocontrol.
- Falta de atención.

El mal manejo del niño o niña en el hogar, comunidad, barrio, amigos, escuelas conlleva a la aparición de conductas inadecuadas.

Ejemplo:

Pedro está agresivo en el CDI ¿? Sus padres se están divorciando, su maestra le reta frecuentemente, sus amigos no le hacen jugar porque es grosero, su madre llora todo el tiempo y se pelea todo el tiempo con su padre, además le pega, etc.



MODIFICACION DE CONDUCTA

MODIFICACIÓN DE CONDUCTA

Es un programa que comprende estrategias o técnicas basadas en el constructivismo y conductismo que están orientadas tanto a la adquisición e incremento de comportamientos adaptativos, como a la extinción o disminución de aquellos que no lo son.

Se entiende como comportamientos adaptativos aquellos que le van a permitir al niño integrarse a ciertos grupos sociales, ya sea en el ámbito educativo, social, afectivo o emocional.



OBJETIVOS DE LA MODIFICACIÓN DE CONDUCTA

El objetivo de la modificación de conducta es cambiar hábitos que se consideran inadaptados o indeseables para la sociedad y lograr que el niño adquiera:

Autonomía física: hábitos de la vida diaria, orden, colaboración, etc.

Autonomía cognitiva:

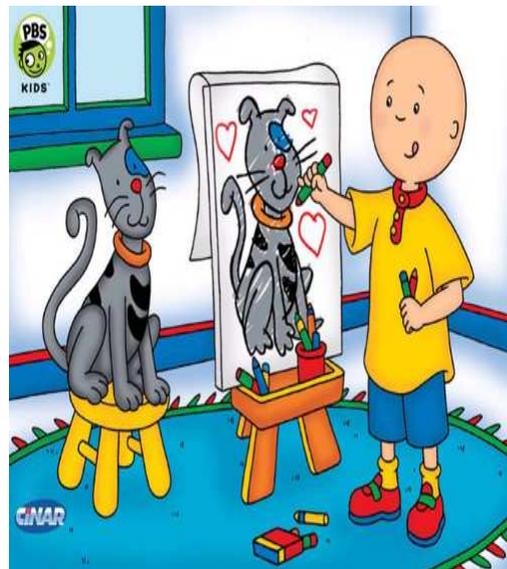
- Seleccione las conductas adecuadas.
- Se autoevalúe y tome correcciones.

Autonomía afectiva: los sentimientos, emociones, pasiones tengan correspondencia e intensidad adecuada, resuelvan problemas y construyan moralejas positivas.

CARACTERÍSTICAS DE LAS TÉCNICAS:

Para la aplicación del programa de Modificación de Conducta debemos saber que cada niño es un mundo diferente por lo tanto no constituye únicamente el hecho de seguir instrucciones o técnicas para su modificación.

El amor y presentar alternativas de comportamiento al niño superan toda técnica y esto permitirá un cambio progresivo, mas no inmediato.



TÉCNICAS COMPORTAMENTALES Y COGNITIVAS

Son intervenciones con énfasis en la estrecha relación entre la conducta y el ambiente, este vínculo se considera bidireccional. El entorno va moldeando nuestros comportamientos pero nosotros también somos capaces de cambiar nuestro medio.

Para trabajar las técnicas comportamentales y cognitivas con los niños se debe verificar el código de convivencia de cada centro, haciendo uno para las clases de manera participativa.

Se debe preparar un ambiente adecuado para trabajar valores basados en los códigos de convivencia, dando consignas gráficas y recordándole cada mañana a los niños/as las consignas importantes y sus consecuencias.

PASOS:

- Para trabajar con los niños/as debemos establecer un horario dinámico entre los padres y el centro.
- Revisar las escalas de Conners (se detalla mas sobre este tema en la pagina..) de cada niño y seleccionar a aquellos niños y niñas con problemas.

TÉCNICAS CONDUCTUALES

Es una terapia del comportamiento, inspirada en los métodos y conceptos fundamentales del conductismo, intenta describir, explicar y modificar los trastornos del comportamiento.



Es de suma importancia que en las técnicas conductuales se expliquen las reglas de forma clara y firme, a la altura del niño/a mirando a los ojos.

Se implementan consecuencias positivas o negativas para el control de las conductas antes mencionadas. Una buena planificación conductual logrará más éxito que propio esfuerzo del niño.



PASOS:

- Comenzaremos revisando la escala de Conners, seguido de una reunión de equipo para la revisión y observación de conductas problemas.
- Seleccionaremos dos conductas problemas para intervenir, el cambio puede llevar semanas cuando este cambio se presente debemos continuar para que se convierta la conducta en un hábito.
- Si no hay logros se verificarán las planificaciones, evaluando los errores y observando los conflictos familiares.

REFUERZOS POSITIVOS

Es cualquier estímulo que aumenta la probabilidad de que una conducta se repita en un futuro.

Pasos

- Se dialogará con el niño las normas del por qué y hasta cuando se aplicará el programa, estableciendo los reconocimientos sociales (felicitaciones, abrazos, aplausos), y regalos que el niño obtendrá con las conductas positivas.
- Al dar el regalo al niño se debe explicar el motivo, ya que pueden ser usados como chantaje o compra, se debe elegir aquel que tenga un valor afectivo.
- Los puntos ganados por una buena conducta nunca pueden quitarse por una mala conducta



REFUERZOS O CONSECUENCIAS NEGATIVAS

La administración de las consecuencias negativas se hará con cuidado para que los alumnos no ofendan al niño/a y siempre dialogando el por qué.

Los refuerzos o consecuencias negativas hacen que disminuya la probabilidad de que la conducta se repita, entre estos tenemos:

- Tiempo fuera
- Supresión corta y realizable de actividades que le agradan: en el centro, en casa: TV, paseo.
- Asignación de una tarea.

TÉCNICAS COGNITIVAS

Son técnicas que nos permite llegar a la reflexión del niño en su conducta, procurando una buena dirección en los procesos mentales (como el razonamiento, memoria y atención).

Se hará una autoevaluación de la conducta del niño en general, no se requerirán patrones perfectos, por el contrario si se cometen errores se disculparán y cambiarán, estableciendo soluciones a los problemas luego de su reflexión.

MAESTRO

Al realizar un cambio conductual los educadores deben tener presente que el alumno con problemas conductuales no debe ser discriminado, ni se le debe sancionar por la interrupción de tareas, el maestro debe cumplir lo que dice, sin necesidad de gritar o perder la calma.

POR FAVOR NO:

Al trabajar con el niño no se le debe sancionar física o verbalmente:



1. Decirle groserías.
2. Ordenar conductas (deja de llorar, no te muevas, etc.).
3. Advertir, regañar o amenazar:
 - “Si no te callas, te bajo notas”
 - “Me voy a enojar si no te comportas bien”.
 - “Si no haces las tareas te vas a arrepentir”.

POR FAVOR SÍ:

1. **PREGUNTARSE.-** con respecto a la conducta del niño:

- ¿Por qué?
- ¿Cómo puedo ayudar?
- ¿Qué pasa conmigo?

2. **UTILIZAR ESTÍMULOS POSITIVOS:**

Dentro de estos están los elogios:

- ¡Muy bien!, ¡Qué listo eres!
- Te quiero mucho.

Me siento orgullosa de ti.



EDUCANDO A NIÑOS Y NIÑAS DE 0 A 6 AÑOS

AUTONOMÍA

A lo largo de la infancia, para crecer, el niño necesitará asumir constantes desprendimientos: el parto, el destete, el paso del alimento líquido al sólido, el de ser alimentado a utilizar los cubiertos; pasará de arrastrarse a gatear, de gatear a ponerse de pie, de andar a trepar, de no controlar sus esfínteres a controlarlos; de ser bañado a bañarse y vestirse; de vivir en un entorno familiar conocido a asistir diariamente a un centro escolar.



Aunque, en ocasiones el ser humano pueda desprenderse sin realizar grandes esfuerzos, en la mayoría de los casos le cuesta. Sin embargo, desprenderse no conlleva sólo esfuerzo, implica satisfacción. La satisfacción de lograr algo que sólo podrá alcanzar si asume el esfuerzo.



Ser autónomo permite al niño crecer seguro, capaz, responsable, voluntarioso, inteligente, disciplinado, tranquilo, feliz.

Ejemplo:



dependes de mí”.

- Silvia está aprendiendo a abrocharse los botones. Le cuesta, pero si aceptamos su esfuerzo, no le abrochamos nosotros y le animamos a conseguirlo, le transmitimos el mensaje: “Tú puedes, lo vas a conseguir, aunque te cueste”. Si le abrochamos, no le cuesta, pero no aprende. Le transmitimos el mensaje: “Tú no puedes, yo lo hago por ti,

Muchas personas consideran que los niños no pueden asumir responsabilidades hasta pasados unos cuantos años de su vida. Suelen relacionar responsabilidad con estudios y notas. Sin embargo, el ser humano aprende a responsabilizarse, o a no hacerlo, desde la primera etapa de su vida.

De la misma manera, tener fuerza de voluntad parece propio de etapas posteriores a la infancia, y se suele relacionar, una vez más con el estudio. Se habla del niño que tiene o no fuerza de voluntad en función de si estudia o no estudia. Sin embargo, la fuerza de voluntad se ejercita desde la primera etapa de la vida.



Ejemplo:

- María cuelga la toalla, pero la toalla se escurre y cae al suelo. Vuelve a colgarla, pero se vuelve a caer. Así una y otra vez hasta que consigue colgarla y que no se caiga. María no ejerce la fuerza de voluntad sólo mientras logra el aprendizaje; la ejerce también al responsabilizarse de llevar a la práctica lo aprendido. Cuando ya sabe colgar la toalla ejercita la fuerza de voluntad siendo ella quien la cuelga, en lugar de dejar a otros esa responsabilidad.

La autodisciplina, el equilibrio interno o el control de uno mismo, lo va adquiriendo el niño a medida que siente la seguridad que le proporciona ser capaz de aprender, de controlar su mundo, de vivir teniendo en cuenta a los que le rodean.



Cuando, en lugar de regañarle por lo que hace mal, le enseñamos a hacerlo bien, se siente tranquilo interiormente. Cuando le gritamos constantemente porque no hace bien las cosas, le ponemos nervioso, le alteramos, y sigue sin saber cómo debe ser su conducta la próxima vez.



Ejemplo:

- Javier tiene cuatro años, entra en la cocina cuando sus padres se disponen a preparar la comida y pregunta: “¿Puedo cocinar con vosotros?” Sus padres le dicen que puede sacar los tomates y la lechuga de la nevera para preparar la ensalada, y le enseñan a prepararla.

Sara también tiene cuatro años. Cuando pide participar preparando la comida, sus padres le responden que es muy pequeña y le dicen que salga de la cocina.



Javier se sentirá a gusto por que le dejan aprender, aunque haya límites claros –en esta ocasión sólo puede preparar la ensalada-. Sara se sentirá mal. Reaccionará rebelándose porque siente que puede aprender, pero no le dejan; o bien se volverá conformista y hará lo que le piden, pero sabiendo que no valoran su capacidad. Interiormente se sentirá mal, no puede estar serena, en paz.

NECESIDAD DE ORDEN EN EL AMBIENTE INFANTIL

La necesidad de orden en el entorno de los niños nada tiene que ver con el orden estético al gusto del adulto. Se trata de establecer un lugar para cada cosa de manera que el niño pueda situar cada cosa en su sitio, que pueda orientarse y manejar con soltura los objetos de su entorno. El niño necesita sentir la seguridad de poder controlar lo que es suyo, sin depender de personas que buscan los objetos que él no encuentra o que le regaña por no recogerlos.

La falta de orden desorienta al niño. No sabe dónde están sus cosas ni dónde las deja. Pierde mucho tiempo buscándolas o ni siquiera intenta encontrarlas. Se vuelve vago para ordenar. Se hace dependiente de las personas que ordenan su entorno. No es colaborador en la convivencia.

Las personas sobre protectoras piensan que son muy pequeños, adoptan una actitud de queja silenciosa y sacrificada, ordenan lo que deberían ordenar los niños. Las personas autoritarias imponen el orden con actitudes agresivas, se enfadan, les recriminan por desordenados. Los gritos, los castigos, y las amenazas “Te voy a tirar los juguetes” se repiten constantemente; pero los niños se habitúan a ese tipo de trato y nada cambia.

Cómo enseñar a los niños a cuidar su entorno en casa y en el centro escolar.- Con frecuencia, los padres consideran que deben ser los educadores quienes enseñen a sus niños el orden y las normas de convivencia. Los educadores suelen considerar que son tareas que corresponden a los padres. Sin embargo, como todas las actividades relacionadas con la autonomía, es tarea de ambos. Los niños necesitan orientarse en su entorno familiar y escolar y, por lo tanto, les tenemos que enseñar a manejar, ordenar y cuidar su entorno, en ambos ámbitos.

La distribución del horario del niño y la organización de sus objetos personales es una actividad que corresponde a los padres en casa y a los educadores en el centro escolar.

Para que los niños se manejen en su entorno sin depender constantemente de los adultos con los que conviven, también necesitan saber cómo no ensuciar su entorno y cómo limpiarlo cuando lo ensucian.



Se debe recordar que mantener limpio el entorno no se refiere únicamente a limpiarlo cuando esté sucio, sino a procurar no ensuciarlo. Por lo tanto, enseñaremos a los niños a tirar los desperdicios a la basura. En lugar de darles la orden de no tirar basura al suelo, le enseñaremos a tirarla en las papeleras hasta que sea un hábito en sus vidas.

Ejemplo:

- Cuando necesitan sacar punta a sus lápices o borrar con frecuencia, resulta muy práctico tener una cajita en el centro de las mesa para que, en lugar de tirar los restos de goma o lápiz al suelo, los recojan como acabamos de indicar y los echen en la cajita. Al acabar vaciar la cajita en la papelera.



LOS NIÑOS Y SU HIGIENE

Al nacer, el niño necesita que nos ocupemos de todas las actividades relacionadas con su higiene, pero a lo largo de la etapa infantil, dejará de ser dependiente, conseguirá hacerse cargo de su aseo personal. Será un proceso largo. No se lavará bien ni se ocupará correctamente de su higiene desde el primer momento. La práctica le ayudará a adquirir la destreza necesaria para ocuparse de su aseo personal. Si le enseñamos a ser autónomo, habrá adquirido los hábitos de higiene antes de los tres años.





Los hábitos de higiene son, en realidad, hábitos de salud personal y social. Permiten al niño realizar sus actividades cotidianas de aseo y contribuir a la higiene social en lugares comunes. Nos debemos preocupar por la enseñanza de un aspecto tan relevante para la vida de los niños y de los futuros adultos.

LAS ACTIVIDADES DE LA VIDA COTIDIANA EN EL NIÑO

La diferencia entre dar órdenes y enseñar es abismal. En la mayoría de los casos, damos la orden al niño, él no nos hace caso y nosotros realizamos la orden que le dimos: le lavamos la mano, le vestimos, le damos de comer. El mensaje viene a ser algo así como: “Yo doy órdenes, repito cada orden un montón de veces, te regaño, me quejo, te amenazo; pero no te preocupes, porque si no me haces caso, yo lo hago todo”.



Sin embargo, cuando le enseñamos a hacer todas las actividades de la vida cotidiana que contribuyen a hacerle independiente, cuando le enseñamos en vez de darle órdenes, le transmitimos:



- “Te enseño porque **puedes aprender**. Tienes capacidad para aprender, para independizarse poco a poco de mí, para valerte por ti mismo”.
- “Estás aprendiendo. **Es normal que cometas errores** mientras aprendes. Vuelve a intentarlo hasta hacerlo bien”.
- “Al aprender a valerte por ti mismo sabes **cómo** realizar cada actividad: lavarte, vestirse, recoger...; y **cuándo** realizarla, evitando mi presión constante”.
- “**Te animo** a llevar a la práctica todo lo que vas aprendiendo hasta que lo realices sin depender de mí”.
- La manera normal de aprender es cometiendo errores. No solemos aprender lo que nos proponemos instantáneamente. Necesitamos tiempo para aprender y, mientras estamos aprendiendo, lo normal es que tengamos fallos.
- Los seres humanos aprendemos por ensayo y error. Cuando un niño aprende a abrochar un botón, repite una y otra vez la actividad, hasta que consigue meter el botón por el ojal. Ha tenido que ensayar sin éxito un montón de veces, hasta lograr que el botón entre.
- Junto a los límites surgen las consecuencias. Las consecuencias son ayudas para cumplir las normas que le cuesta llevar a la práctica: “Si no te calzas, no puedes salir a la calle”. Las consecuencias son ayudas, no venganzas, amenazas o castigos por portarse mal. Las consecuencias tiene dos caras, según cumpla o no las normas. Si se pone los zapatos siente el disfrute de haber aprendido algo nuevo,



de ser más autónomo, de sentir nuestra satisfacción porque se independiza, y puede ir a la calle. Si no se calza no puede ir a la calle.

Establecer consecuencias: Los premios y sanciones son arbitrarios

La sanción, no es algo establecido. Su característica es la injusticia. Depende siempre del estado de ánimo del que sanciona y no de la norma incumplida. Lo primero que tiene que saber el niño es cuál es la norma, porque a veces hasta la norma es inoportuna. Después tendrá que saber con qué consecuencia se va a encontrar al infringir la norma. Siempre la misma consecuencia.

Ejemplo:



El niño sabe, se le ha dicho claramente, que no tiene que meter la mano en el vaso, pero la hace; la consecuencia puede ser quitarle el vaso durante la comida. Siempre ocurrirá lo mismo cuando decida “bañar” su mano en el vaso: se quedará sin vaso.

Las consecuencias no son arbitrarias, tampoco son venganzas ni van precedidas de amenazas.

No debemos amenazar al niño con sancionarlo, ni sobornarlo con premios. Tenemos que permitirle que sienta la enorme satisfacción de crecer en el sentido más amplio de la palabra, de adquirir una autonomía cada vez



mayor. El mejor premio es la satisfacción de no depender, de valerse por sí mismo, y el reconocimiento por parte de los demás de lo que aprende, de lo que consigue. La satisfacción personal y el reconocimiento de los demás son mucho más motivantes e infinitamente más satisfactorios que regalos.

En el centro escolar las actividades de la vida cotidiana se enseñan en grupo, no individualmente. Se debería programar un tiempo, dentro del horario escolar, para enseñar a los niños a ser autónomos, a ser independientes. Aprenderán a valerse por sí mismo cuando necesiten ir al cuarto de baño, lavarse las manos etc.,

Cuando hayan aprendido las diferentes actividades se establecen las normas: Ya pueden comer solos, calzarse. A partir de ahora se encargarán ellos, los niños, de realizar lo que poco a poco han aprendido a hacer. La responsabilidad de realizar esas actividades pasa a ser de los niños. ¡Ya pueden, no necesitan depender de los adultos!

Las normas las podemos dibujar y colocar en una pared de la clase. Al establecer las normas quedan establecidos los límites. Los límites son también para los adultos: Si pueden comer solos no les damos de comer.

Las normas, los límites y las consecuencias se establecen con todo el grupo de niños. Y se aplicarán siempre, en lugar de los premios y las sanciones arbitrarias.

RABIETAS

Uno de los cambios más drásticos en la etapa infantil es la crisis de los tres años. A esa edad, y a menudo antes, el niño se debate entre la autonomía conseguida y la que le queda por lograr. Hasta el momento, sus avances son de gran amplitud –se ha



independizado motrizmente, puede realizarse por sí mismo la mayoría de las actividades cotidianas y se comunica hablando correctamente- pero, junto a esos avances, muchas veces siente frustración de no poder hacer lo que él quiere. Su poder ha aumentado enormemente, es mucho más autónomo y, sin embargo, todavía es dependiente. Se siente con la necesidad de probar hasta dónde llega su poder. A veces quisiera alcanzar más de lo que puede, pero en muchas ocasiones no le permiten hacer lo que ya puede. Por eso siente rabia e impotencia y se rebela, tiene “rabieta” para conseguir lo que pretende.

Ejemplo:

- Cuando el niño vive la crisis de los dos a tres años, normalmente sus padres se desconciertan. No se explican qué le está sucediendo a su niño. Hasta hace poco era fácil controlarle. Repentinamente se ha vuelto irritable, lleva la contraria sin motivo aparente, a todo le dice “no”, patalea o grita porque quiere algo. Lo que ocurre es



que está experimentando un gran cambio interno, necesita afianzar su personalidad. No acepta que le tratemos como un ser pequeño e incapaz, que debe hacer lo que se le ordena. Ya puede realizar casi todas las actividades cotidianas. Si nos empeñamos en no dejar que las realice porque es pequeño y no puede, si no tenemos en cuenta sus capacidades, se rebela, se niega a colaborar. Se opone a nosotros, se inicia una lucha de poder.

NORMAS, LÍMITES Y CONSECUENCIAS QUE FACILITAN LA CONVIVENCIA

Los límites proporcionan seguridad al niño para enfrentarse al mundo. Las normas marcan la organización necesaria para que la convivencia funcione. A través de las normas, el alumno aprende que está permitido y que está prohibido y para eso es necesario decirle “no” y mantenerlo siempre que sea necesario.

. Las normas son necesarias para poder convivir.

Ejemplo:

Ana está en su cuarto, jugando, y su madre está leyendo en el salón. Aunque Ana haga ruido con sus juguetes, no molesta a nadie; pero si va al salón, no podrá jugar haciendo ruido. Esa norma, la de no hacer ruido donde otros necesitan ambiente silencioso, le ayuda a tener en cuenta a los demás. Todas las normas nos deberían ayudar a convivir, teniéndonos en cuenta unos a otros.



Las normas indican “lo que debemos hacer”. Nunca deben imponerse. Se establecen para facilitar la convivencia. En definitiva, son una ayuda para mejorar las relaciones entre las personas que conviven, para hacer más agradable su convivencia.



Las personas no están al servicio de las normas. Son las normas las que deben servir a las personas para que la convivencia resulte agradable a todas y cada una de las personas que conviven en un determinado lugar. Una vez establecida la norma, todos tienen que aceptarla, por el bien general. Toda norma lleva un límite.

CONFLICTOS DE CONVIVENCIA

Aprendemos a convivir con unos estereotipos que nos enseñan a dar rienda suelta a la ley de Tali3n: ojo por ojo y diente por diente. Desde que son peque1os, los ni1os nos oyen decir: “Tu defiéndete; si te pegan; pega”. Y así empieza su aprendizaje hacia lo que será su convivencia. En lugar de aprender a vivir con agrado entre seres humanos, aprenden a tratarse agresivamente, a dar respuestas agresivas.



Toda una sociedad nos incita a hablar mal de los otros a sus espaldas, a gritar, a insultar e incluso a agredir físicamente. Deberíamos aprender a comunicarnos dialogando, a defendernos hablando, a aceptarnos a pesar de ser diferentes, a comprendernos u respetarnos. Deberíamos discutir sin agredirnos, manifestando nuestro punto de vista, escuchando el del otro, llegando a acuerdos sin utilizar la fuerza física, enfrentándonos con la palabra, con comprensión, sin agresividad.

La capacidad para ponernos en el lugar del otro, para comprenderle y aceptarle, haciendo que nos respete, se desarrolla en la niñez. Empecemos

por saber cómo es el ser humano en la infancia, respecto a su relación con los demás.

Como resolver los conflictos.- Los conflictos de convivencia son absolutamente normales. Al empezar su vida, el niño se encuentra con situaciones nuevas; le tenemos que ayudar a afrontarlas. Necesita aprender a resolver los conflictos que surgen al convivir. Los que le rodean a menudo resuelven sus conflictos con gritos, insultos o peleas; lo que le disgusta, aquello con lo que no está de acuerdo; a decirlo, a hablar, a tener una actitud dialogante. No tiene que gritar, insultar o pegar. Nosotros tampoco.



Normalmente, son las personas adultas las que resuelven los conflictos que surgen entre los niños, en lugar de enseñarles a ser ellos quienes los resuelven. También hay quien deja que resuelvan sus conflictos diciéndoles, sin engañarles, cómo resolverlos. Le dicen: “Es un problema vuestro, resolvedlo vosotros”. Pero los niños no saben cómo resolver sus conflictos pacíficamente, necesitan nuestra guía para poder resolver sin agresividad.

Ejemplo:

Julia quita un juguete a Carlos o le pega, sobreprotegemos a Carlos y reñimos a Julia: “Pobre Carlos, mira el daño que le has hecho, pobrecito, ¿no te da vergüenza quitarle el juguete y pegarle? Qué mal te portas, eres una pegona, nadie va a querer jugar contigo. Te quedas castigada hasta que yo te diga”.

Así, Carlos no aprende a defenderse. A veces incluso decimos: “Es tan bueno, nunca se defiende, deja que le peguen y no hace nada”. Le estamos diciendo que es bueno porque no se defiende. No es bueno el que dejen que le agredan, es una persona sometida, sin recursos



ante el agresor. Necesita aprender a defenderse, pero sin agredir el también. Normalmente, cuando decimos que debe defenderse, le mandamos un mensaje lleno de agresividad: “Deberíamos enseñarle a defenderse hablando. Necesita aprender a decir “no”: “no me pegues”, “No me quites los juguetes”.

A Julia no la hemos enseñado a no agredir. La hemos agredido: la regañamos, la descalificamos, la etiquetamos, la castigamos. Así no aprende a cambiar su mal comportamiento, aprende a ser cada vez más agresiva.

AUTORIDAD, AUTORITARISMO Y PERMISIVIDAD

Los niños necesitan que seamos personas con autoridad, no autoritarias ni permisivas. La persona con autoridad permite crecer al niño. Le ayuda a ser cada vez más autónomo y a tener en cuenta a los otros seres humanos. Le ayuda a aceptar las normas y límites de su vida y a asumir las consecuencias de su forma de actuar.



Actualmente, los adultos actúan con los niños mezclando permisividad y autoritarismo. Repiten en ocasiones actitudes autoritarias y adoptan con frecuencia actitudes sobreprotectoras. Por una parte, no quieren imponerse por la fuerza, y se pasan al extremo opuesto. Pretenden que el niño actúe por convencimiento y le dan todo tipo de explicaciones; o le imploran hasta que se porte bien, pero sin establecer normas ni límites en su vida. Por otra parte, cuando se sienten desbordados por situaciones cotidianas que no saben





cómo afrontar, repiten esquemas anteriores, gritan, se enfadan, sancionan de forma arbitraria, son autoritarios. Después se arrepienten y adoptan actitudes sobreprotectoras, se vuelven permisivos, consienten al niño, le permiten actuar según su capricho. Esta forma de actuar, inconsecuente y arbitraria, convierte al niño en un pequeño tirano, en un ser que crece sin saberse controlar. Los niños crecen caprichosos, dependientes e inseguros.

Las personas con autoridad admiten sus errores.- Creer en la capacidad del niño. Le anima a aprender: “Tú puedes”. Le enseña a ser independiente, a valerse por sí mismo. Enseña y anima a aprender.

Las personas con autoridad tenemos que admitir nuestros errores, sin justificarlos. Quien admite sus errores no pierde autoridad, la reafirma. Gritar, insultar, pegar, descontrolarse es siempre un error. No podemos justificar nuestra forma de actuar porque el comportamiento del niño nos sacó de quicio: “Quise darte otra oportunidad, pero me pusiste tan nerviosa...” Nuestro error no está en lo que hizo el niño, sino en nuestro descontrol.

Así mismo la vida del niño está repleta de amenazas que no se cumplen “Si no recoges tus juguetes te los voy a tirar” y de chantajes para que hagan lo que queremos: “Si no pegas a los niños te compro algo”. Las amenazas, los chantajes y las sanciones son arbitrarias. Nos son mensajes coherentes como los que enviamos cuando establecemos claramente lo que el niño tiene que, sus normas; lo que no deba hacer, sus límites; y las consecuencias que se puede encontrar según actúe.

La persona con autoridad no debe ponerse en un plano de igualdad con el niño. Necesita alguien que le guíe, que le comprenda, que le exija poniéndole límites, que le permita vivir las consecuencias de lo que hace, que le ayude a aprender enseñándole. No puede ser su igual esa persona. La autoridad no puede comportarse como si fuese un niño. A veces los adultos discuten con los niños como si ellos también lo fuesen: “No me

quieres dar un beso, pues yo tampoco”. En vez de decir: “Pues yo sí quiero darte un beso, aunque si tú no quieres, no podré dártelo”. A veces si el niño nos pega, le pegamos; y si nos insulta, le devolvemos el insulto. Si nos dejamos llevar por la ira cuando nuestro niño nos ofende, nos ponemos a su altura en lugar de ser persona con autoridad.

DIFERENTES SITUACIONES PADRES-HIJOS

Generalmente es la madre la que toma las riendas de cómo educar a los hijos y el padre se limita a llevar el dinero a su casa y a dar su opinión de vez en cuando; una opinión autoritaria y crítica cuando le parece mal. La madre suele tomar todas las decisiones relacionadas con la vida cotidiana de sus hijos: cómo vestirles, qué deben comer, y es la que asiste a las reuniones del colegio, pero cuando quiere que le hagan caso, recurre al padre: “Ya verás cuando venga tú padre”.



En otra situación suelen trabajar los dos, el padre y la madre. Cada uno cree saber cómo se debería actuar respecto al hijo. Pero a menudo no se ponen de acuerdo y discuten.

Ejemplo:

La madre de Lucía manda a su hija a la cama: “Lucía, es la hora de acostarse, danos un beso, te tienes que ir a la cama”. El padre dice: “¿Qué más da que se acueste un poco más tarde?, deja que se quede un poquito más, acabo de llegar y me apetece estar con ella”. La madre se enfada: “Además de llegar tarde, rompes el ritmo de Lucía. Si quieres verla, ven antes”. Y el padre: “Ese no es el problema lo que pasa es que eres una exagerada mandando a Lucía a la cama siempre a la misma hora...”



No se debe discutir delante de Lucía acerca de su horario, ni convertir en discusión de mayores lo que tiene que ver con asuntos de la pequeña. Si el padre dice que se quede, es mucho mejor que la madre diga: “Sabes que no estoy de acuerdo el romper el horario de Lucía, se estaba acostumbrando a ir sola a la cama; si le cambias la hora, le costará muchísimo habituarse”. Después, los padres, a solas, podrán defenderse cada uno su punto de vista y tratar de llegar a un acuerdo. Si no lo consiguen, es importante que cada uno actúe como considera que debe hacerlo, sin desautorizar al otro, pero dejando claro su punto de vista.

Es mejor que el niño comprenda: “Mis padres no piensan igual”, en lugar de: “No importa lo que pienses mi madre, siempre se somete a lo que dice mi padre”. También puede ser el padre quien se someta al autoritarismo de la madre.

EDUCANDO CON VALORES

La Educación en Valores es capacitar el ser humano de aquellos mecanismos cognitivos y afectivos, que, en completa armonía, nos ayuden a convivir con la equidad y comprensión necesarias para integrarnos como individuos sociales y como personas únicas, en el mundo que nos rodea.



HONESTIDAD

Cuando un ser humano es honesto se comporta de manera transparente con sus semejantes, es decir no oculta nada, y esto le da tranquilidad. Cuando se esta entre personas honestas cualquier proyecto se puede realizar y la confianza colectiva se transforma en un fuerza de gran valor.



Para ser honestos.

- Conozcámonos a nosotros mismos.
- Expresemos sin temor lo que sentimos o pensamos
- Cumplamos nuestras promesas.
- Luchemos por lo que queremos jugando limpio.



Obstáculos para la honestidad

- La impunidad, que demuestra que se pueden violar las leyes y traicionar los compromisos sin que ocurra nada.
- El éxito de los vivos y los mentiros que hacen parecer ingenuas a las personas honradas.
- La falta de estímulos y reconocimientos a quienes cumplen con su deber.

EL PASTORCITO MENTIROSO

Un pequeño pastor que cuidaba su rebaño en un aldea alejada de su pueblo y al que gustaba mucho llamar la atención, se puso un día a gritar angustiosamente.



-¡ahí viene el lobo!, ahí viene el lobo! ¡ayúdenme por favor, que se va a comer mis ovejas!

Los aldeanos, al oírlo, se asustaron mucho y abandonaron sus ocupaciones para correr a ayudarle.

Al llegar, el pastorcito, muy satisfecho, les dijo: - ¡demasiado tarde! Acabo de espantarlo yo mismo. Admirados de que él hubiera podido asustarlo el solo, volvieron a sus trabajos, totalmente cansados de haber corrido

Días después volvieron a escuchar el mismo grito: ¡el lobo!, ¡el lobo!, ¡socorro!.

Y otra vez los habitantes corrieron a ayudarle. Y el pastorcito los volvió a recibir con gran tranquilidad, afirmando con aire triunfador que el solo había asustado al lobo. Lo mismo ocurrió una tres o cuatro veces, hasta que los aldeanos, muy enojados comenzaron a sospechar que se trataba de una broma y decidieron no volver a escucharlo más.

Un día el lobo apareció y atacó a las ovejas. El pastorcito gritó y gritó pero las personas de la aldea se rieron pensando que se trata de la misma broma y nadie fue a ayudarle. Cuando el lobo se fue al pastorcito no le quedaba ya ni una sola oveja.

Los mentirosos solo ganan una cosa: no tener crédito aun cuando digan la verdad.

TOLERANCIA

Respeto o consideración hacia las opiniones y practicas de los demás, aunque sean diferentes de las nuestras.

La tolerancia es la expresión mas clara del respeto por los demás y como tal es un valor fundamental para la convivencia pacífica entre las personas, tiene que ver de los otros como seres humanos, con derecho a ser aceptados en su individualidad y su diferencia. Sin embargo, debemos ser tolerantes pero no pasivos. Hay situaciones frente a las cuales nuestro deber, lejos de quedarnos callados, es protestar con energía.



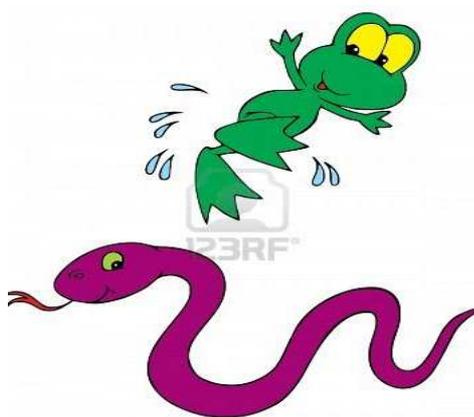
Para ser tolerantes:

- Pongámonos en el lugar de los otros para tratar de entender sus problemas y su manera de actuar.
- Escuchemos sin interrumpir y demos a los demás la oportunidad de expresarse.
- Veamos en la diversidad de razas y culturas una señal de la riqueza y amplitud del mundo, en lugar de motivos de desconfianza.

Obstáculos para la Tolerancia:

- Las verdaderas absolutas, que no permiten ver que el conocimiento humano siempre se renueva, que las costumbres cambian y las modas son pasajeras.
- La incapacidad de comprender que existen miles de formas de vivir, de expresarse de actuar y de ser.

LA RANA Y LA SERPIENTE



Una bebé rana saltaba por el campo, feliz de haber dejado de ser renacuajo, cuando se encontró con un ser muy raro que se arrastraba por el piso. Al principio se asustó mucho, pues jamás en su corta vida terrestre había visto un gusano tan largo y tan gordo. Además, el ruido que hacía al meter y sacar la lengua de su boca era como para ponerle la piel de gallina a cualquier rana. Se trataba en verdad de un bicho raro, pero tenía, eso sí, los colores más hermosos que el bebé rana había visto jamás. Este vistoso colorido alegró inmensamente al bebé rana y le hizo abandonar de un momento a otro sus temores. Fue así como se acercó y le habló.

– ¡Hola! –dijo el bebé rana, con el tono de voz más natural y selvático que encontró–. ¿Quién eres tú? ¿Qué haces arrastrándote por el piso?

–Soy un bebé serpiente –contestó el ser, con una voz llena de silbidos, como si el aire se le escapara sin control por entre los dientes–. Las serpientes caminamos así.

– ¿Quieres que te enseñe? – ¡Sí, sí! –exclamó el bebé rana, impulsándose hacia arriba con sus dos larguísimas patas traseras, en señal de alegría.

El bebé serpiente le dio entonces unas cuantas clases del secreto arte de arrastrarse por el piso, en el que ninguna rana se había aventurado hasta entonces. Luego de un par de horas de intentos fallidos, en los que el bebé rana tragó tierra por montones y terminó



con la cabeza clavada en el suelo y sus largas patas agitándose en el aire, pudo por fin avanzar algunos metros, aunque de forma bastante cómica.

–Ahora yo quiero enseñarte a saltar. ¿Te gustaría? –le preguntó el bebé rana a su nuevo amigo.–¡Encantado!–repuso el bebé serpiente, haciendo remolinos en el suelo, de la emoción. Y el bebé rana le enseñó entonces al bebé serpiente el difícil arte de caminar saltando, en el que ninguna serpiente se había aventurado hasta entonces. Para el bebé serpiente fue tan difícil aprender a saltar como para el bebé rana aprender a arrastrarse por el piso. Fueron precisas más de dos horas para que el bebé serpiente pudiera despegar del suelo por completo su larguísimo cuerpo. Al fin lo logró, pero se veía tan gracioso cuando se elevaba, y chapoteaba tan fuertemente entre el barro después de cada salto, que los dos amigos no podían menos que reírse a carcajadas.

Así pasaron toda la mañana, divirtiéndose como enanos y burlándose amistosamente el uno del otro. Y hubieran seguido todo el día si sus respectivos estómagos no hubieran empezado a crujir, recordándoles que era hora de comer.

–¡Nos vemos mañana a la misma hora! –dijeron al despedirse. – ¡Hola mamá, mira lo que aprendí a hacer! –gritó el bebé rana al entrar a su casa. Y de inmediato se puso a arrastrarse por el piso, orgulloso de lo que había aprendido.

– ¿Quién te enseñó a hacer eso? –gritó la mamá rana furiosa, tan furiosa que el bebé rana quedó paralizado del susto. –Un bebé serpiente de colores que conocí esta mañana –contestó atemorizado el bebé rana. – ¿No sabes que la familia serpiente y la familia rana



somos enemigas? siguió tronando mamá rana—.Te prohíbo terminantemente que te vuelvas a ver con ese bebé serpiente.

– ¿Por qué? –Porque las serpientes no nos gustan, y punto. Son venenosas y malvadas. Además, nos tienen odio. –Pero si el bebé serpiente no me odia. Él es mi amigo –replicó el bebé rana, con lágrimas en los ojos.

–No sabes lo que dices. Y deja ya de quejarte, ¿está bien? El bebé rana no probó ni una sola de las deliciosas moscas que su mamá le tenía para el almuerzo. Se le había quitado el hambre y no entendía por qué. (Lo que pasaba era que estaba triste y no lo sabía). Cuando el bebé serpiente llegó a su casa, le ocurrió algo similar.

– ¿Quién te enseñó a saltar de esa manera tan ridícula? –le preguntó su mamá, parándose en la cola de la rabia. –Un bebé rana graciosísimo que conocí esta mañana.

– ¡Las ranas y las serpientes no pueden andar juntas! ¡Qué vergüenza! ¡La próxima vez que te encuentres con ese bebé rana, mávalo y cómetelo! – ¿Por qué? –preguntó el bebé serpiente, aterrado.

–Porque las serpientes siempre han matado y se han comido a las ranas. Así ha sido y tiene que seguir siendo siempre.

Ni falta hace decir cómo se sintió el bebé serpiente de sólo imaginarse matando a su amigo y luego comiéndoselo como si nada. Al día siguiente, a la hora de la cita, el bebé rana y el bebé serpiente no se saludaron. Se mantuvieron alejados el uno del otro, mirándose con desconfianza y recelo, aunque con una profunda tristeza en el corazón. Y así ha seguido siendo desde entonces.

AGRADECIMIENTO



El agradecimiento surge cuando una persona se siente en deuda con otra porque le ha procurado algún bien, le ha prestado un servicio o le ha hecho algún regalo. Las personas agradecidas se alegran por los bienes recibidos, los reconocen y están dispuestos a corresponderlos. No se trata de devolver favor con favor sino de sentir y expresar admiración y gratitud por las calidades humanas de quienes nos honran con sus dones.

Para ser agradecidos

- Admitamos que necesitamos a los demás.
- Reconozcamos las obras de otros.
- Incluyamos en nuestro lenguaje expresiones de agradecimiento.
- Aceptemos que muchas de las cosas buenas que tenemos se deben a lo que otras personas nos han dado amor, protección, cuidados, talento, sabiduría.

Obstáculos para el agradecimiento

- La vanidad, que impide a muchos reconocer el aporte de los demás en sus propios logros.
- La costumbre de encontrarle defectos a todo, que lleva a desconocer lo valioso de un esfuerzo o los méritos de un trabajo bien hecho.
- La envidia y resentimiento, que hacen tomar como ofensa las bondades recibidas por otros.
- La falta de humildad que hacen ver el agradecimiento como muestra de debilidad.

EL LEON Y EL RATON

Después de un largo día de caza, un león se echó a descansar debajo de un árbol. Cuando se estaba quedando dormido, unos ratones se atrevieron a salir de su madriguera y se pusieron



a jugar a su alrededor. De pronto, el más travieso tuvo la ocurrencia de esconderse entre la melena del león, con tan mala suerte que lo despertó. Muy malhumorado por ver su siesta interrumpida, el león atrapó al ratón entre sus garras y dijo dando un rugido:

-¿Cómo te atreves a perturbar mi sueño, insignificante ratón? ¡Voy a comerte para que aprendáis la lección!-

El ratón, que estaba tan asustado que no podía moverse, le dijo temblando:

- Por favor no me mates, león. Yo no quería molestarte. Si me dejas te estaré eternamente agradecido. Déjame marchar, porque puede que algún día me necesites –

- ¡Ja, ja, ja! – Se rió el león mirándole - Un ser tan diminuto como tú, ¿de qué forma va a ayudarme? ¡No me hagas reír!.

Pero el ratón insistió una y otra vez, hasta que el león, conmovido por su tamaño y su valentía, le dejó marchar.

Unos días después, mientras el ratón paseaba por el bosque, oyó unos terribles rugidos que hacían temblar las hojas de los árboles. Rápidamente corrió hacia lugar de donde provenía el sonido, y se



encontró allí al león, que había quedado atrapado en una robusta red. El ratón, decidido a pagar su deuda, le dijo:

- No te preocupes, yo te salvaré.

Y el león, sin pensarlo le contestó:

- Pero cómo, si eres tan pequeño para tanto esfuerzo.

El ratón empezó entonces a roer la cuerda de la red donde estaba atrapado el león, y el león pudo salvarse. El ratón le dijo:

- Días atrás, te burlaste de mí pensando que nada podría hacer por ti en agradecimiento. Ahora es bueno que sepas que los pequeños ratones somos agradecidos y cumplidos.

El león no tuvo palabras para agradecer al pequeño ratón. Desde este día, los dos fueron amigos para siempre.

SOLIDARIDAD

Cuando dos o más personas se unen y colaboran mutuamente para conseguir un fin común, hablamos de solidaridad. Es tan grande el poder de la solidaridad, que cuando la ponemos en práctica nos hacemos inmensamente fuertes y podemos asumir sin temor los más grandes desafíos, al tiempo que resistimos con firmeza las adversidades.



Para ser solidarios

- Reflexionemos sobre la situación de todos aquellos menos favorecidos y no cerremos los ojos frente a sus problemas y necesidades.
- Si hay una causa en la que creemos y sabemos que podemos colaborar, no vacilemos en hacerlo.

Obstáculos para la Solidaridad

- El afán de destacarse pisoteando a los demás, con el convencimiento de que el mundo está hecho de ganadores y perdedores.
- La inclinación de creer que todo lo que no nos afecta de manera directa y personal no es de nuestra incumbencia.

LOS HIJOS DEL LABRADOR

Los dos hijos de un labrador no hacían más que pelearse. Peleaban por cosas sin importancia, como a quién le correspondía el turno de manejar el arado, cuál era el más rápido para limpiar los surcos, quién era el mejor montando a caballo, etc.



Cada vez que peleaban dejaban de hablarse, y eran tan tercos y orgullosos que se negaban a cumplir sus deberes con tal de demostrarse entre sí lo necesarios e imprescindibles que eran. El resultado de estas frecuentes peleas era que la hacienda se quedaba sin quien la trabajara y cuidara de ella, con el gran riesgo que esto suponía.

Para ponerle fin a esta situación, el labrador, que era un hombre inteligente y sabía que sus hijos no atendían a discursos, decidió darles una buena lección.

–Vayan al potrero que queda cerca del bosque, recojan todos los leños que encuentren y tráiganlos aquí –les ordenó.

Los muchachos obedecieron a regañadientes, y una vez en el potrero, empezaron a competir para ver quién recogía más leños, lo que dio lugar a otra pelea.

Cuando estuvieron nuevamente ante su padre, éste les dijo:

–Junten todos los leños y amárrenlos fuertemente con esta cuerda.

Los muchachos hicieron lo que su padre les pidió.

–Veamos ahora quién es el más fuerte de los dos. Traten de partir este haz de leña.



Los hijos del labrador se dedicaron a ello con feroz empeño, poniendo los pies sobre el haz y jalando con todas sus fuerzas, primero por turnos y luego los dos juntos, y no pudieron partirlo por más que lo intentaron. Derrotados, le declararon a su padre que esto era imposible.

–Desaten el haz y traten ahora de partir los leños uno por uno les pidió.

No les costó mucho trabajo cumplir esta orden. A los pocos minutos todos los leños estaban partidos.

–Lo mismo que les acaba de pasar a estos débiles leños le puede pasar a cualquiera de nosotros si nos separamos. La pelea no conviene cuando se trabaja por una misma causa. Si nos unimos, en cambio, seremos muy fuertes y resistentes y nadie podrá hacernos daño con facilidad –sentenció el labrador, con una sonrisa de satisfacción en los labios.

Esta fábula enseña que la unión nos hace tan fuertes como débiles la desunión.

JUSTICIA

Es dar a cada uno lo que le corresponde. La justicia consiste en conocer, respetar y hacer valer los derechos de las personas. Además ser justos implica reconocer, aplaudir, fomentar las buenas acciones y las buenas causas, también implica condenar todos aquellos comportamientos que hacen daño a los individuos o a la sociedad y velar por que los responsables sean debidamente castigados por las autoridades.



Para ser justos

- Desarrollemos nuestro sentido de lo que esta bien y lo que esta mal.
- Seamos honestos, y sobre todo compasivo y humano.
- No permitamos que se cometan atropellos contra nosotros mismos ni contra los demás.
- Protestemos con energía y denunciemos los abusos y los crímenes vengan de donde vengan.

Obstáculos para la Justicia

- La arbitrariedad con que suelen obrar quienes tienen el poder.
- La impunidad que premia a los picaros a quienes traicionan la confianza pública y a quienes anteponen su propio beneficio al cumplimiento de la ley.
- La ausencia de autoridades legítimas que tengan fortaleza necesaria para garantizar que cada quien tenga acceso a lo que corresponde.

EL CUERVO VANIDOSO

Un día Júpiter decidió elegir un rey entre las aves y ordenó que comparecieran todas ante él, para decidir cuál era la más bella. Un cuervo poco agraciado y ciegamente vanidoso, se propuso alzarse con el título a como diera lugar. Lo primero que pensó fue en sacar de la competencia a los candidatos más oñcionados, como el papagayo, el pavo real, el guacamayo y el ave del paraíso.



“Si les robo los huevos de sus nidos el día de la elección, los mantendré ocupados buscándolos y no podrán asistir, ¡eso es!”, pensó, riéndose con su chillido característico.

Pasó varios días acechando los nidos de sus rivales, mientras diseñaba su plan. Cuando averiguó todo lo que necesitaba (las horas en las que salían a buscar de comer, en las que dormían o jugaban en las ramas de los árboles), puso patas y pico a la obra. Lo que no calculó fue que los huevos de estos pájaros eran muy grandes y ni siquiera podía levantarlos.

“¿Qué voy a hacer ahora?”, Graznó contrariado, mientras pisoteaba con rabia un puñado de plumas de papagayo, en cuyo nido se encontraba. “¡Ya sé! –exclamó con un chillido de júbilo- ¡Voy a robarle las mejores plumas de todos los nidos y me las voy a poner entre las mías! ¡Así no puedo perder!”

El día del concurso, Júpiter hizo desfilar a los pájaros y al ver el espectacular atavío del cuervo lo declaró rey.

Terriblemente enfadados al descubrir que el plumaje del ganador era robado, los demás pájaros se lanzaron sobre él y le quitaron una a una las plumas con las que había pretendido engañar a todos.



Júpiter, decepcionado, lo despojó de inmediato del título, no sin recalcarle que la justicia se había impuesto y él mismo se había buscado lo que le acababa de pasar.

RESPONSABILIDAD

Obligación de responder por los propios actos. La responsabilidad es la conciencia acerca de las consecuencias que tiene todo lo que hacemos o dejamos de hacer sobre nosotros mismos o sobre los demás. La responsabilidad garantiza el cumplimiento de los compromisos adquiridos y genera confianza y tranquilidad entre las personas.



Para ser responsables

- Reflexionemos seriamente antes de tomar cualquier decisión que pueda afectar nuestra propia vida o la de los demás.
- Asumamos las consecuencias de nuestros actos.
- Respondamos por lo que hacemos, tanto si este bien hecho o no.
- Reconozcamos los errores que cometemos y mostrémonos dispuestos a repararlos.

Obstáculos para la Responsabilidad

- La ambición que conlleva a muchos funcionarios a aceptar cargos para los que no están capacitados, movidos por su deseo de conseguir prestigio.
- El habito de esconderse a la hora de responder por los compromisos adquiridos.

LA LIEBRE Y LA TORTUGA

En el mundo de los animales vivía una liebre muy orgullosa, porque ante todos decía que era la más veloz. Por eso, constantemente se reía de la lenta tortuga.

-¡Miren la tortuga! ¡Eh, tortuga, no corras tanto que te vas a cansar de ir tan de prisa! -decía la liebre riéndose de la tortuga.



Un día, conversando entre ellas, a la tortuga se le ocurrió de pronto hacerle una rara apuesta a la liebre.

-Estoy segura de poder ganarte una carrera -le dijo.

-¿A mí? -preguntó, asombrada, la liebre.

-Pues sí, a ti. Pongamos nuestra apuesta en aquella piedra y veamos quién gana la carrera.

La liebre, muy divertida, aceptó. Todos los animales se reunieron para presenciar la carrera. Se señaló cuál iba a ser el camino y la llegada. Una vez estuvo listo, comenzó la carrera entre grandes aplausos.

Confiada en su ligereza, la liebre dejó partir a la tortuga y se quedó remoloneando. ¡Vaya si le sobraba el tiempo para ganarle a tan lerda criatura!

Luego, empezó a correr, corría veloz como el viento mientras la tortuga iba despacio, pero, eso sí, sin parar. Enseguida, la liebre se adelantó muchísimo. Se detuvo al lado del camino y se sentó a descansar.



Cuando la tortuga pasó por su lado, la liebre aprovechó para burlarse de ella una vez más. Le dejó ventaja y nuevamente emprendió su veloz marcha.

Varias veces repitió lo mismo, pero, a pesar de sus risas, la tortuga siguió caminando sin detenerse. Confiada en su velocidad, la liebre se tumbó bajo un árbol y ahí se quedó dormida.

Mientras tanto, pasito a pasito, y tan ligero como pudo, la tortuga siguió su camino hasta llegar a la meta. Cuando la liebre se despertó, corrió con todas sus fuerzas pero ya era demasiado tarde, la tortuga había ganado la carrera.

Aquel día fue muy triste para la liebre y aprendió una lección que no olvidaría jamás: No hay que burlarse jamás de los demás. También de esto debemos aprender que la pereza y el exceso de confianza pueden hacernos no alcanzar nuestros objetivos.

RESPETO

Manifestaciones de acatamiento que se hacen por cortesía. El respeto es la base fundamental para una convivencia sana y pacífica entre los miembros de una sociedad. El respeto abarca todas las esferas de la vida, empezando por el nos debemos a nosotros mismos y a todos nuestros semejante, hasta el que debemos a nuestro medio ambiente, sin olvidar el respeto de las leyes.



Para ser Respetuosos

- Tratemos a los demás con la misma consideración con que nos gustaría ser tratados.
- Valores y protejamos todo aquello que nos produzca admiración.

Obstáculos para el Respeto

- El maltrato y los abusos de todo tipo que siguen siendo sometidos todavía hoy en día muchos niños y niñas.
- La ausencia de principios de muchos hombres y mujeres.

LA MESITA DELA ABUELA

Una señora que había vivido toda la vida con su marido quedó viuda cuando estaba próxima a cumplir los ochenta años. Sus hijo, que desde hacía tiempo se habían independizado y tenían cada uno su propia familia, se reunieron para decidir qué hacer. Todos estaban de acuerdo en que no podían dejarla sola, pero ninguno quería llevarla a vivir a su casa. La idea de llevarla a un hogar de ancianos también fue descartada, pues todos alegaron no contar con el dinero suficiente para pagar las mensualidades. Ya estaban a punto de pelearse, cuando intervino la nieta preferida de la señora, una encantadora niñita de cuatro años, hija del menor de los hijos, y dijo que ella quería que la abuelita se fuera a vivir a su casa. Ninguno se atrevió a decir que no, pues la niña era la adoración de toda la familia, y además la abuela estaba presente cuando la pequeña hizo su ofrecimiento.



De modo que los padres de la niña no tuvieron más remedio que llevarse a vivir a la abuela con ellos. Desde la muerte de su esposo el ánimo de la señora había decaído mucho y su salud había empezado a deteriorarse rápidamente. No veía ni oía bien, y las manos le temblaban continuamente. Su hijo y su nuera no le tenían las más mínima paciencia, y a todo momento la regañaban y la hacían sentir torpe e inútil. Con frecuencia le gritaban, y a veces la tomaban de los hombros y la sacudían, reprochándoles sus achaques. La falta de consideración por la señora llegó a su punto máximo cuando decidieron instalarle una mesita en un rincón del comedor, para no



tener que verla temblequeando y dejando caer gotas de sopa o granos de arroz sobre el mantel. Un día, al llegar del trabajo, el padre encontró a su hija tratando de construir algo con sus bloques de madera de juguete. Cuando le preguntó qué estaba haciendo, la niña le contestó inconscientemente: -Estoy construyendo una mesita para que tú y mamá coman cuando estén viejos. Al oír a su hija hablar así, al hombre se le encogió el corazón y corrió a contarle a su esposa, con lágrimas en los ojos, lo que la niña acababa de decir. Desde entonces la abuela volvió a tener su lugar en la mesa, y fue tratada por su hijo y nuera con el respeto que se merecía.

LABORIOSIDAD

Llamamos trabajo al esfuerzo que hacemos para conseguir algo por nosotros mismos o con la ayuda de los demás. Gracias al trabajo podemos hacer realidad algo que teníamos en mente.



Parar ser buenos trabajadores

- Procuramos ver en nuestro trabajo algo más que la actividad con la que nos ganamos la vida.
- Recordemos que no hay trabajos indignos. La dignidad o indignidad de un trabajo depende de nuestra actitud hacia él.

Obstáculos en el trabajo

- El exceso de entretenimiento vacío que ofrece la televisión comercial, que impide a la multitud de niños, jóvenes y adultos emplear su tiempo libre en actividades más formativas.
- La falta de incentivos para el empleo y la deshumanización de los ambientes laborales.

ESCALAS

Para iniciar el programa de modificación conductual debemos aplicar el apgar familiar que nos ayudará a identificar los problemas que presenta la familia.

Para realizar un correcto programa de Modificación de Conducta debemos tomar muy en cuenta el desarrollo Sexual, afectivo, psicomotriz, y el rendimiento académico del niño, además de la funcionalidad de su familia.

Conductas negativas: acciones que no les permite realizar las actividades de la vida diaria y genera estados conflictivos con los demás
Desarrollo sexual: fuera de la edad, acciones inapropiadas
Desarrollo Afectivo: sin correspondencia, con intensidad no controlada.
Desarrollo psicomotriz: acciones fuera de lo esperado para su edad de desarrollo.
Rendimiento académico: inadecuado: poco satisfactorio.

Para ayudarnos en esta tarea tomaremos los siguientes Test:

**1.- Test de APGAR Familiar:** Nos ayuda a conocer la funcionalidad familiar.**9. FUNCIONALIDAD FAMILIAR**

TEST DE APGAR FAMILIAR	Casi siempre (2)	A veces (1)	Casi Nunca (0)
¿Estás satisfecha(o) con la ayuda que recibes de tu familia cuando tienes un problema?			
¿Conversan entre ustedes los problemas que tiene en la casa?			
¿Las decisiones importantes se toman en conjunto en la familia?			
¿Los fines de semana son compartidos por todos en la casa?			
¿Sientes que tu familia te quiere?			
Puntaje total			

1. Familia Funcional (7-10)
2. Disfuncionalidad (6 ó menos)



2.- Nelson Ortiz: Nos ayuda a detectar si el niño presenta un Retraso en el Desarrollo.

Es decir detecta el retraso o alteración en la adquisición de alguna o de todas las áreas del desarrollo de acuerdo a la edad y sexo que pueden o no causar discapacidad.

3.- Escala de Conners:

Es un cuestionario para profesores que permite identificar si el niño presenta un problema conductual.

CALIFICACION DEL TEST DE CONNERS

NUNCA:

La mayor parte de las veces sus acciones son adecuadas (desarrollo psicomotriz, sexual, afectivo) porque permite todas las siguientes:

1. Realizar las actividades de la vida diaria: comenzar y terminar una tarea, seguir consignas.
2. Buenas relaciones con la maestra, los compañeros y otros.
3. Rendimiento académico es adecuado (muy satisfactorio y satisfactorio).

POCAS VECES:

Cuando hay conductas problemas que cumple con todos los siguientes:

1. En la frecuencia e intensidad como los demás.
2. No más de 1 a la semana.
3. Con advertencia el niño/a logra regularse.



4. No es un problema para:

- Realizar las actividades de la vida diaria: comenzar y terminar una tarea, seguir consignas.
- Buenas relaciones con la maestra, los compañeros y otros.
- Rendimiento académico es adecuado (muy satisfactorio y satisfactorio).

BASTANTE VECES:

Cuando hay conductas problemas que cumple con todos los siguientes:

1. En frecuencia e intensidad mayor a la de los demás.
2. Más de 1 a la semana.
3. Aunque con dificultad el niño/a logra regularse cuando se toma una medida de control de la conducta.
4. Es un problema para:
 - Realizar las actividades de la vida diaria: comenzar y terminar una tarea, seguir consignas.
 - Buenas relaciones con la maestra, los compañeros y otros.

Rendimiento académico es inadecuado: poco satisfactorio.

MUCHAS VECES:

Cuando hay conductas problemas que cumple con todos los siguientes:

1. En frecuencia e intensidad mayor a la de los demás.
2. Todos los días.



3. El niño/a no logra regularse aún cuando se toma una medida de control de la conducta.
4. Es un problema para:
 - Realizar las actividades de la vida diaria: comenzar y terminar una tarea, seguir consignas.
 - Buenas relaciones con la maestra, los compañeros y otros.
 - Rendimiento académico es inadecuado: poco satisfactorio.



	Nada=0	Poco= 1	Bastante=2	Mucho= 3
1. Tiene excesiva inquietud motora				
2. Tiene explosiones impredecibles de mal genio				
3. Se distrae fácilmente, tiene escasa atención				
4. Molesta frecuentemente a otros niños				
5. Tiene aspecto enfadado, huraño				
6. Cambia bruscamente sus estados de ánimo				
7. Intranquilo, siempre en movimiento				
8. Es impulsivo e irritable				
9. No termina las tareas que empieza				
10. Sus esfuerzos se frustran fácilmente				

ETAPAS DEL PROCESO DE MODIFICACIÓN DE CONDUCTA

ELECCIÓN DEL COMPORTAMIENTO META

La etapa inicial del proceso de modificación conductual consiste en identificar la conducta meta, que es la conducta que va a cambiarse o modificarse. Las decisiones que conducen a la elección de la conducta que debe modificarse se rigen, entre otras, por las consideraciones siguientes:



- Tipo de conducta.
- Frecuencia de la conducta.
- Duración de la conducta.
- Intensidad de la conducta.
- Cantidad general de conducta que necesitan modificar.

Ejemplo:

- Peter manifiesta diversas conductas inaceptables. Entre las conductas de mayor preocupación para su maestro, el Sr. Pablo, se hallan: 1) incomunicación de las actividades en grupo, 2) hábitos alimentarios

inaceptables, 3) incapacidad para comunicarse con sus compañeros de clase y con el Sr. Pablo de manera verbal, y 4) habilidades motrices gruesas insatisfactorias.

El Sr. Pablo reconoce que no es posible iniciar un programa que modifique al mismo tiempo todas las posibles conductas metas de Peter. Debido a la naturaleza de las conductas, las intervenciones propuestas podrían entrar en conflicto unas con otras. El Sr. Pablo debe responder a la siguiente pregunta: “¿Es más importante para Peter en este momento participar en las conversaciones durante el almuerzo (en cuyo caso las conductas 1 y 3 serían las conductas meta), o es el mejorar sus habilidades motrices gruesas y hábitos alimentarios (con lo que las conductas 2 y 4 serían los objetos)?”

En respuesta a esta interrogante, el Sr. Pablo redacta la siguiente lista de prioridades para el programa de Peter:

- **Prioridad número uno**: incrementar la participación en las actividades en grupo.
- **Prioridad número dos**: aumentar la verbalización con los demás.
- **Prioridad número tres**: mejorar las habilidades motrices gruesas.
- **Prioridad número cuatro**: aumentar la aceptación de diversos alimentos.

Se deben considerar los siguientes factores cuando se establecen las prioridades conductuales:

1. Determinar si la conducta supone un peligro para el individuo o los demás.



2. Establecer si la frecuencia de la conducta o, en el caso de una conducta nueva, las oportunidades de recurrir a la conducta garantizan la intervención.
3. Determinar la duración del problema o, en el caso de una conducta nueva, cuánto tiempo ha existido la necesidad que tiene el individuo del nuevo actuar.
4. Demostrar si la conducta producirá un grado más elevado de reforzamiento para el individuo que otras conductas que se hayan considerado.
5. Reconocer el efecto que ejercerá la conducta en el desarrollo de las habilidades y la independencia del individuo.
6. Determinar si aprender la conducta reducirá la atención negativa que recibe el individuo.
7. Establecer si aprender la conducta aumentará el reforzamiento de los demás en el entorno del individuo.
8. Identificar la dificultad que habrá de dedicarse a modificar la conducta.
9. Precisar el costo asociado con la modificación conductual.



Ejemplo:

- La Srta. Daniela estaba muy preocupada por Martín, uno de los alumnos de su clase. Martín, de cinco años, solía levantarse constantemente de su lugar. Cuando no estaba en un pupitre, agarraba el trabajo, los útiles y las loncheras de los demás niños.

- La Srta. Daniela recopiló datos de línea base sobre la conducta de Martín (estar fuera de su lugar) una hora diaria durante cinco días. Descubrió que durante estos periodos de observación Martín se paraba de su lugar en promedio de 17 veces por hora. Esta conducta era tan frecuente y tan molesta que por lo común detenía toda actividad productiva en el aula hasta que la Srta. Daniela controlaba a Martín y lo regresaba a su sitio.



Otras dos características importantes relacionadas con la conducta meta son la **observabilidad** y la **mensurabilidad**.

RECOPIACIÓN Y REGISTRO DE LOS DATOS DE LÍNEA BASE



El proceso de recopilación de datos previos a la intervención o de la línea base se conoce a menudo como evaluación funcional.

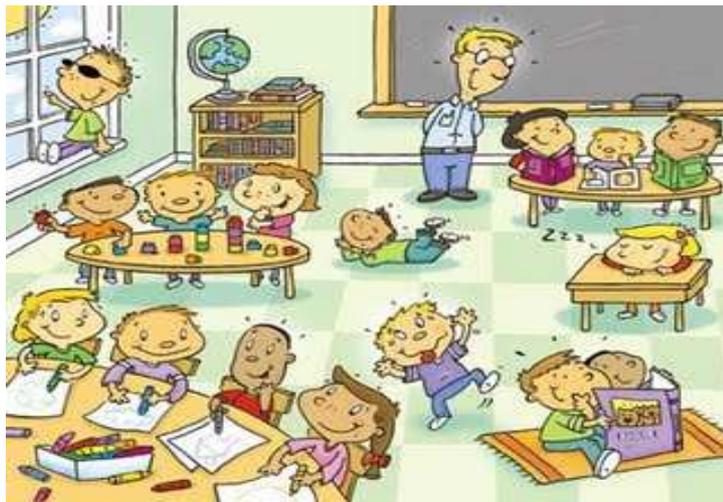
Las técnicas de evaluación funcional se aplican para obtener información sobre el problema conductual de un alumno en el entorno en el que ocurre la conducta. Luego, esta información se utiliza para formular una o más

hipótesis sobre la conducta y la forma en que está se asocia con los sucesos del entorno.

La hipótesis se emplea para desarrollar una intervención potencialmente efectiva. Si es correcta, modificará la conducta, de ser incorrecta, la conducta no cambiará y, en consecuencia, habrá que elegir una hipótesis alterna y poner en práctica una intervención asociada.

Existen diversos métodos que sirven para observar datos de línea base conductuales, hay tres categorías de métodos que ayudan a obtener información para evaluaciones funcionales:

- a) Entrevistas conductuales, escalas de calificación y cuestionarios.
- b) Observación directa de la conducta meta, que incluye sus antecedentes y consecuencias.
- c) Manipulación experimental de variables en el entorno en el que se manifiesta la conducta.



La efectividad de una determinada técnica varía en función de los conocimientos del profesional, las características de la conducta y el entorno en que está ocurre.

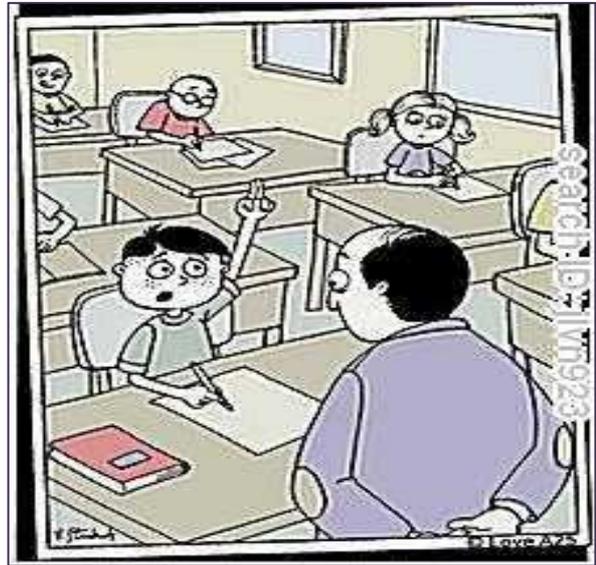
Para obtener datos de línea base significativa, de quien modifica la conducta debe realizarse dos actividades: contar las incidencias de la conducta y graficar la conducta. El **conteo de la conducta** consiste en cuantificar la cantidad de veces que ocurre la conducta en un determinado periodo. La **graficación de la conducta** consiste en preparar una exposición visual de la conducta medida en forma gráfica.



CONFIABILIDAD DEL OBSERVADOR

La aplicación exitosa del proceso de modificación conductual depende de la confiabilidad con que se observe o mida la conducta meta. Si se emplean procedimientos de medición poco confiables, entonces:

- 1) Las conductas que cambian quizá se registren como estables,
- y 2) las conductas que son estables tal vez se registren como cambiantes.



IDENTIFICACIÓN DE REFORZADORES

Una intervención de modificación conductual es tan eficaz como lo sea su reforzador. Independientemente de la intervención que se aplique en un programa de modificación conductual, si la manifestación de la conducta no se refuerza, es probable que está no cambie.



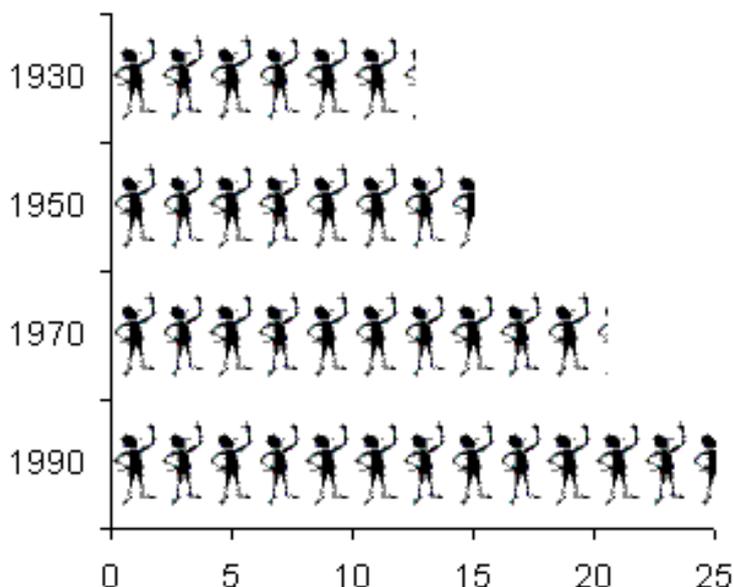
Entre los reforzadores que encauzaran la conducta en la dirección deseada se hallan 1) escalas de preferencias, 2) listas de preferencias, 3)

entrevistarse con el niño, 4) entrevistarse con los padres, 5) la observación directa.

INTERVENCIÓN, RECOPIACIÓN Y REGISTRO DE LOS DATOS DE LA INTERVENCIÓN

Los datos de la intervención ofrecen un patrón que sirve para comparar la conducta de línea base con la nueva conducta. El incremento de la conducta durante el proceso es normal y debe anticiparse durante los primeros días de la intervención.

La importancia de seguir contando y registrando la conducta meta durante la intervención ayuda a comparar los datos conductuales de línea base y de la intervención. El registro pone sobre aviso al maestro acerca de la respuesta del niño a la intervención y, por tanto, sobre la eficacia general del programa en un determinado momento.



INSTIGACIÓN

Es cualquier tipo de conducta del maestro que hace que los estudiantes sepan cómo desempeñar una conducta correctamente. Este tipo de orientación puede incluir actividades como guiar la mano o el pie de un niño en la realización de una tarea. La instigación se emplea para aumentar las probabilidades de tener éxito en una tarea y puede aplicarse con varias de las intervenciones de modificación conductual. También comprende “estímulos adicionales que controlan el comportamiento deseado pero no forman parte del estímulo deseado final”.



Ejemplo:

- María, una niña de cinco años de edad, fue inscrita en un programa de terapia motriz como parte de un esfuerzo por remediar sus problemas de coordinación física. Uno de los objetivos de su programa fue caminar si ayuda por una viga de equilibrio de tres metros.

Durante la fase de evaluación del programa terapéutico, María se cayó de la viga de equilibrio siete veces en su esfuerzo por caminar a todo lo largo de ésta sin ayuda. Se decidió que durante las etapas iniciales de su terapia motriz María recibiría orientación manual por parte del terapeuta, quien podría tomarla de la mano derecha cuando caminara por la viga.

Gracias a la orientación manual María aprendió a caminar por la viga con eficacia al cabo de unos cuantos días.

EVALUACIÓN DE LOS EFECTOS DE LA INTERVENCIÓN



Hay un procedimiento para comprobar la efectividad de la intervención, se trata del proceso de extinción, o restablecimiento de la línea base. El proceso de restablecer la línea base en esta situación es el siguiente: si se piensa que una conducta se mantendrá a un nivel específico mediante un reforzador, el profesional puede

evaluar la eficacia del reforzador con sólo retirarlo.

TÉCNICAS DE MODIFICACIÓN CONDUCTUAL

MÉTODOS PARA INCREMENTAR LA MANIFESTACIÓN DE UNA CONDUCTA META

Los principios del reforzamiento: son un conjunto de reglas que se aplican en el proceso de modificación de la conducta.

Principio 1: El reforzamiento depende de la manifestación del comportamiento

meta.- Se debe reforzar sólo el comportamiento a cambiar y hacerlo solamente después de que se manifiesta dicho proceder, se debe estar seguro de no reforzar inadvertidamente otros comportamientos.



Principio 2: El comportamiento meta debe reforzarse inmediatamente después de que se ha manifestado.-

Este principio se aplica en especial durante las etapas iniciales del proceso de modificación conductual, cuando se intenta establecer una nueva conducta.



Principio 3: Durante las etapas iniciales del proceso de modificación conductual, el comportamiento meta se refuerza cada vez que se manifiesta.- A menudo, quienes se inician en la modificación del comportamiento refuerzan conductas nuevas aunque no habituales con tal falta de coherencia y de manera tan poco frecuente que el niño se confunde y el comportamiento meta no se vuelve una parte estable del repertorio conductual del menor.

Principio 4: Cuando el comportamiento meta alcanza un nivel satisfactorio, se refuerza en forma intermitente.- Una vez que se ha establecido en un grado satisfactorio el comportamiento meta, se modifica la presentación del reforzador, de la modalidad continua a la intermitente. Este cambio en la presentación del reforzador aumenta la probabilidad de que la conducta se conserve en una frecuencia óptima.

Principio 5: Si se aplican reforzadores tangibles también deben aplicarse reforzadores sociales junto con los primeros.- El propósito del proceso de modificación de la conducta consiste en coadyuvar a que el estudiante realice el comportamiento meta, no por una recompensa tangible, sino por satisfacción de un logro personal.

REFORZAMIENTO POSITIVO

Se trata del proceso de reforzar una conducta meta a fin de aumentar la probabilidad de que se repita. El reforzamiento positivo es la presentación de un reforzador deseable después de que se ha manifestado la conducta. El reforzador suele incrementar la frecuencia o duración con que se manifiesta la conducta en el futuro. Sus ventajas son:



1) Responde a las necesidades naturales del niño de atención y aprobación y 2) que disminuye la probabilidad de que el menor manifieste un comportamiento inadecuado en un intento por obtener la atención que necesita.

Dos reglas son esenciales para la aplicación eficaz del reforzamiento positivo. En primer lugar, cuando el niño manifiesta inicialmente una nueva conducta adecuada, ésta debe reforzarse en forma positiva cada vez que ocurra. En segundo lugar, una vez que la conducta meta se establece a una frecuencia satisfactoria, el menor debe recibir reforzamiento de manera intermitente.

Para aplicar el reforzamiento positivo, el maestro debe seguir los pasos siguientes:

Paso 1: Elegir con todo cuidado una conducta meta (no tratar de reforzar cada conducta positiva que manifieste el niño).

Paso 2: Observar la conducta del menor para que determine cuándo la manifiesta.

Paso 3: Durante la etapa inicial, reforzar la conducta cada vez que ocurra e inmediatamente después de que se manifieste.

Paso 4: Especificar la conducta que esté reforzando en el niño (“Me gusta ---”, o una conducta similar).

Paso 5: Cuando esté aplicando el reforzamiento, hablar con entusiasmo y mostrar interés por la conducta del niño.

Paso 6: Cuando así convenga, el profesional debe relacionarse con la conducta del niño, es decir, ayudar al menor.

Paso 7: Variar el reforzador.

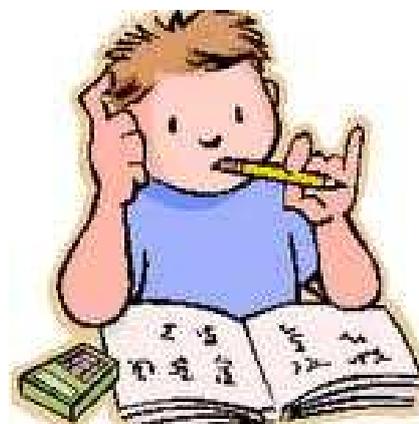
Paso 8: Cuando sea conveniente, cambiar a un programa de reforzamiento variable

Ejemplo:

- Marco tiene pésimos modales en la mesa. No sólo come con las manos, sino que también lo hace muy rápido. Su maestra, la Srta. Vázquez, busca mejorar los modales del niño en la mesa reforzando positivamente la forma en que Marco toma el tenedor y lo coloca junto al plato entre un bocado de alimento y otro.



A Marco le complace la atención adicional que recibe y, durante un período de varias semanas, sus modales en la mesa han mejorado de modo asombroso. La Srta. Vázquez utilizó primero un programa de reforzamiento continuo y luego uno variable para ayudar a Marco.



- Kevin ha recibido buenas calificaciones y sus padres y hermanos lo elogian. Como resultado del reforzador positivo (elogio), la probabilidad de que Kevin siga estudiando con ahínco y reciba buenas notas en el futuro aumenta. Si se ignora la boleta de Kevin o se la critica acremente por una mala calificación, disminuirá la probabilidad de que continuara sus esfuerzos y recibiera buenas calificaciones en el futuro.

MOLDEAMIENTO

Consiste en reforzar inmediatamente y sistemáticamente aproximaciones sucesivas de la conducta meta hasta que éste se establece. Se emplea sobre todo para fijar conductas que no se han manifestado con anterioridad en el repertorio conductual del individuo.



El moldeamiento también puede utilizarse para aumentar conductas que se manifiestan de manera poco frecuente. Esta técnica se aplica en el caso de problemas de conducta y escolares.

El proceso de moldeamiento conductual comprende las etapas siguientes:

Etapas 1: Elegir una conducta meta.

Etapas 2: Obtener datos de línea base confiables.

Etapas 3: Elegir reforzadores eficaces.

Etapas 4: Reforzar las aproximaciones sucesivas de la conducta meta cada vez que ocurre.



Etapas 5: Reforzar la conducta recién establecida cada vez que tiene lugar.

Etapas 6: Reforzar la conducta en un programa de reforzamiento variable.

Ejemplo:

- La maestra de Tommy, la Srta. Alina, desea establecer respuestas verbales inteligibles en el repertorio conductual del chico. Sin embargo, éste pronuncia palabras incomprensibles. Su conducta verbal completa consiste en ruidos vocales: chillidos, aullidos y sonidos guturales. La profesora debe iniciar el proceso de moldeamiento con la conducta manifestada, es decir, el ruido vocal. En consecuencia, debe reforzar las aproximaciones sucesivas a respuestas verbales claras.
- El Sr. Astudillo, maestro de educación física, se dio cuenta de que tenía que iniciar el proceso de cambio en la conducta que Jeff que manifestaba en ese momento. Determinó que el niño debía prestar atención a las acciones del juego y tratar de seguir las reglas. En su esfuerzo por ayudar a Jeff, el Sr. Astudillo modificó el juego; estableció una “nueva regla” mediante la cual todos los integrantes del equipo debían correr de un sitio a otro tomados de la mano en parejas. Jeff era la pareja del Sr. Astudillo hasta que el pequeño se condicionó al nuevo esquema de acción al correr. Luego de que Jeff desarrolló habilidades aceptables, se realizó el juego según las reglas tradicionales.

Hay dos modalidades distintas de intervención de moldeamiento conductual:

En la **intervención de moldeamiento progresivo**, se pide al niño que participe en una serie de pasos, cada uno de los cuales es una prolongación y progresión del paso o los pasos antes aprendidos: bañarse, lavarse las manos, ponerse las medias, etc.





Una **intervención encadenada** está compuesta por dos o más pasos o habilidades separadas y distintas que se aprenden y combinan en forma secuencial para realizar una determinada tarea: amarrarse las agujetas, bolear los zapatos, comer, abotonarse la ropa.

Ejemplo:

- Esteban, de cinco años de edad, no hablaba. Su maestro de lenguaje decidió que el inicio de intercambios verbales con su maestro de preescolar iba a ser la conducta meta.
- Los datos de línea base revelaron que la única manifestación verbal de Esteban consistía en balbucear, chillar y gritar. Este proceder era frecuente cuando estaba en compañía de adultos a quienes conocía. Sin embargo, no emitía de manera constante esta conducta en respuesta a las preguntas de los demás.

El maestro de lenguaje observó a Esteban y determinó que respondía regularmente a cuatro reforzadores tangibles: pepinillos, papas fritas, pasas y paletas.

La intervención de moldeamiento conductual se inició con un esquema diario durante 30 minutos mientras Esteban asistía a las sesiones de preescolar en una escuela local. La efectividad de la intervención tenía que evaluarse por observación directa en las sesiones de modelamiento conductual y durante las actividades del niño

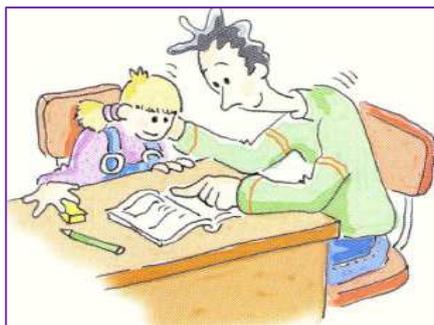


en el salón de clases con su maestro y compañeros de juego.

El modelamiento comenzó con respuestas verbales poco frecuentes no diferenciadas. Al cabo de un solo año escolar. Esteban había progresado hasta iniciar algunos intercambios verbales con los demás en las sesiones de moldeamiento y la clase de preescolar. Al final del año, el niño pedía al maestro leche, jugo, galletas, juguetes, etc. Aun cuando pocas veces jugaba con sus compañeros de clases, se ponía verbalmente a los intentos de éstos por quitarle sus juguetes y bocadillos.

CONTRATO DE CONTINGENCIA

Un **contrato** es un acuerdo, escrito o verbal, entre dos o más personas, individuos o grupos, en el que se acuerda las responsabilidades de las partes en lo que concierne a un aspecto o actividad en particular.



Se define el término de **contrato de contingencia** como el proceso de establecer un acuerdo de manera que el niño haga lo que desea hacer después de terminar algo que el maestro o padres

deseen que haga. El método es positivo; el niño adopta un papel activo al decidir la modalidad y cantidad de y trabajo necesario. En consecuencia, entiende sus responsabilidades personales.

Cuando se utiliza por primera vez un contrato de contingencia con un niño, son más eficaces las tareas breves y los reforzadores pequeños, ya que permiten hacer un reforzamiento frecuentemente.



Hay dos modalidades de contratos aplicables en el entorno del salón de clases: verbal y por escrito. Los educadores han encontrado en general que los contratos verbales son más útiles que los que se establecen por escrito.

Ejemplo:



-“John, cuando hayas arreglado tu habitación, podrás jugar con el rompecabezas”.

-“Mateo, si permaneces en tu lugar durante cinco minutos, podrás trabajar en tu libro para colorear”.

- “Jorge, si llegas mañana puntualmente a la escuela, podrás ser el primero en la fila del almuerzo”.

Homme y colaboradores propusieron 10 reglas básicas para redactar un contrato para el salón de clases. Las reglas son las siguientes:

1. El pago establecido en el contrato debe darse inmediato.
2. Al principio, los contratos deben exigir y reforzar aproximaciones sucesivas de la conducta meta.
3. El contrato debe ofrecer reforzadores frecuentes en pequeñas cantidades.
4. El contrato debe exigir y reforzar logros y no sólo la obediencia.
5. Debe reforzarse el desempeño después de que éste tiene lugar.
6. El contrato debe ser justo para ambas partes.
7. Los términos del contrato deben ser claros.
8. El contrato debe ser de buena fe.

ECONOMÍA DE FICHAS

Las fichas por lo común carecen de valor para los niños cuando se les presentan inicialmente. Su importancia se vuelve evidente cuando aprende que pueden intercambiarlas por diversos reforzadores, como ser el primero en la fila del almuerzo, etc. Esta versatilidad hace que el sistema de fichas sea superior a muchas intervenciones.

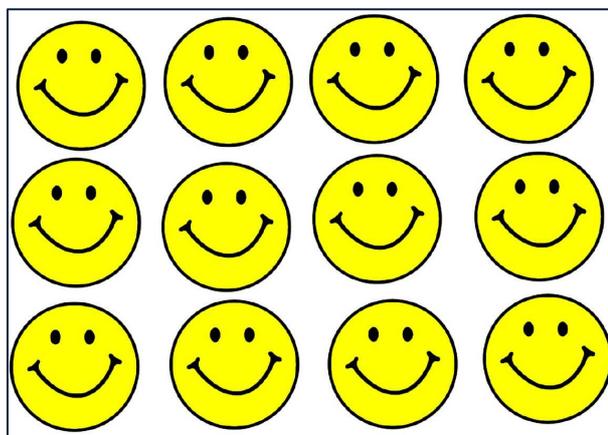
Reglas para la economía de fichas:

1.-Elija un conducta meta.

2.-Conceptué y presente la conducta meta al grupo de niños.

3.-Anuncie las reglas y revíselas con frecuencia.

4.-Elija una ficha adecuada.



5.-Establezca los reforzadores por los que pueden intercambiarse las fichas.

6.-Elabore una lista de recompensas y péguelas en alguna parte del salón.

7.-Empiece por lo pequeño y genere una comprensión firme.

8.-Refuerce de inmediato el comportamiento aceptable.

9.-Cambie en forma gradual de un programa de reforzamiento continuo a uno variable.

10.-Conceda tiempo a los niños para que intercambien las fichas por recompensas.

11.-Revise con frecuencia la lista de recompensas.



La lista no debe ser larga o elaborada, pero debe contar por lo menos con 10 aspectos y actividades. Los niños deben intercambiar sus fichas a diario; no se les permite llevárselas a su casa. Si posponen sus reforzadores y ahorran fichas, éstas deben recogerse y registrarse todos los días.

La cantidad de fichas ganadas puede registrarse en una tarjeta de puntuación o en una forma de registro de puntos. El maestro puede pegar la tarjeta o la forma en el pupitre de cada niño y, luego, registrar o encerrar en un círculo los puntos a los que éste se ha hecho merecedor. Al final del día se suma el total de puntos.

Ejemplo:

- El Sr. Naula, maestro de pree básica, tenía dificultades con Charlie, quien se había acostumbrado a dejar tirados sus lápices de colores. Al principio su conducta no representaba un problema serio, pero luego comenzó a distraer a muchos de los otros alumnos. El Sr. Naula decidió poner en práctica un sistema de economía de fichas para modificar la conducta de Charlie. Comentó el sistema con la clase, estableció una serie de reglas y creó una lista de recompensas antes de llevar a cabo esta intervención. La economía de fichas se empleó con toda la clase y modificó en forma eficaz las conductas de Charlie y sus compañeros.

Las fichas se presentaron inicialmente en un programa de intervalo fijo; sin embargo, a medida que el grupo progresa, se introdujo un programa de intervalo variable. Durante el programa, el Sr. Naula juntó en forma escrupulosa las recompensas sociales con las fichas.



MODELAMIENTO

Una de las formas más comunes de aprendizaje humano se da mediante los procesos de observación e imitación. Todos los padres y maestros relatan diversas conductas aceptables e inaceptables que manifiestan sus hijos o alumnos y que son imitaciones de sus propias conductas aceptables o inaceptables

Como método de modificación conductual, el modelamiento consiste en presentar una conducta individual o de grupo a fin de que el individuo lo imite o no.



Según Bandura y Clarizio y Yelon, la exposición de un modelo tiene tres efectos:(1)

1- Efecto de modelamiento o aprendizaje por observación.- A partir de un modelo los niños pueden adquirir un comportamiento que no formaba parte de su repertorio

conductual.

2- Efectos inhibitorios y desinhibitorios.- El modelamiento no se limita exclusivamente al aprendizaje de nuevas conductas. También comprende no imitar a un modelo con la finalidad de inhibir o desinhibir una conducta.

Ejemplo.-Un niño puede observar y no imitar a un compañero a quien se castiga o ignora por manifestar una determinada conducta. En este caso, podría decirse que el niño experimenta en forma vicaria el proceder del otro menor y sus consecuencias.

3.- Efecto de incitación o facilitación de respuesta.-

En este caso, la conducta del modelo se emplea para facilitar la incidencia de una conducta aprendida anteriormente por el niño, pero permanece en forma latente.



Ejemplo.- Un niño tal vez sepa que es de buena educación decir “gracias” cuando se le da una galleta a la hora del refrigerio. No obstante, tal vez no lo manifieste como parte de una práctica

regular, en cuyo caso puede facilitarse una adecuada respuesta social si todos los niños que reciben galletas antes de ese niño durante la hora del refrigerio expresan agradecimiento.

Ejemplo:

- La Srta. Simpson es una maestra especializada en niños con retraso mental. Dave y Carl trabajan con la Srta. Simpson en la sala de recursos durante una hora una hora todos los días. Hasta hace poco, Dave normalmente hacía el intento por realizar las tareas que le asignaban, en tanto que Carl pocas veces lo intentaban.

La Srta. Simpson determinó que reforzaría a ambos chicos con atención. Por tanto, decidió que la atención sería la recompensa que recibirían por terminar su trabajo. Reforzó pues Dave prestándole atención. Lo elogiaba cada vez que hacía su trabajo en clase, atendía a los estímulos adecuados o terminaba algún deber asignado; en cuanto a Carl, lo ignoró cuando su conducta era inapropiada.

Al cabo de varias sesiones durante las cuales recompensó la conducta de Dave. Carl comenzó a imitar a Dave para recibir la

atención de la Srta. Simpson. Ella reforzó inmediatamente a Carl cuando manifestaba la conducta adecuada.

El resultado de esta intervención fue un cambio asombroso en la conducta de Carl, quien ahora termina sus trabajos para ganarse la aprobación de la Srta. Simpson.

-El Sr. Castro es maestro de tres años y una niña en una clase para niños que presentan trastornos conductuales. Los nombres de los chicos son Juan, Jimy, Carlos, Sandra. De los cuatro alumnos, Carlos es el más problemático. Se pasea constantemente por la sala, mostrando sentimientos de indignación en las tareas y perturbando las actividades de sus compañeros de clase y del Sr. Castro. Esta conducta se da a lo largo de la jornada escolar. Al principio, cuando ocurría esta conducta los demás pupilos permanecían ocupados en su lugar.

En tales ocasiones, el Sr. Castro iba tras Carlos o prestaba atención a la conducta inaceptable que el chico externaba. Las conductas aceptables mostradas por Sandra, Juan y Jimy eran ignoradas. Posteriormente, estos tres chicos empezaron a caminar por la sala y a manifestar conductas que perturbaban la clase del Sr. Castro. Imitaban, en consecuencia, el proceder de Carlos.

Podría concluirse que Sandra, Juan y Jimy modelaban la conducta de Carlos con la finalidad de recibir atención del maestro.



MÉTODOS PARA DISMINUIR LA MANIFESTACIÓN DE UNA CONDUCTA INADECUADA

REFORZAMIENTO DIFERENCIAL

Con el uso de este conjunto de estrategias de modificación conductual el profesional “acentúa positivo...” para “eliminar lo negativo”.

Se define como el proceso de reforzar una conducta adecuada presencia de un estímulo y, al mismo tiempo, no reforzar una conducta inapropiada en presencia otro estímulo.



lo

en

de

Hay varias modalidades de reforzamiento diferencial:

EXTINCIÓN

Es la interrupción de un reforzador que mantiene o aumenta un comportamiento; es un método eficaz para hacer que se disminuya las conductas indeseables que manifiestan los individuos. Durante el proceso de extinción, hay dos fases de respuesta conductual, en la primera, la conducta meta por lo general aumenta o disminuye de manera inmediata después de que se ha eliminado el reforzador que mantiene la conducta. Durante la segunda, la conducta meta cambia sistemáticamente.



Este proceso también se conoce como desatención sistemática.

La extinción es eficaz en la medida en que el maestro o los padres sean consientes y persistentes en la aplicación de la intervención. El recurso más efectivo para extinguir una conducta que se ha reforzado previamente consiste en ignorarla, cosa que resulta fácil decir pero difícil de llevar a cabo.

A continuación se presentan algunos lineamientos para quienes desean aplicar la extinción:

1.- Cuando se manifieste la conducta meta, permanezca firmes; no dé señales de que se ha percatado de la conducta.

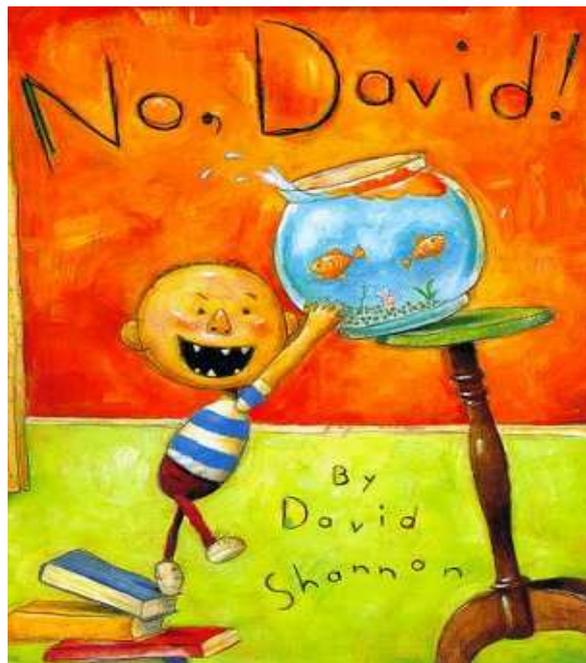
2.- Prosiga con la actividad que éste realizando en ese momento.

3.- Si la conducta persiste, dé la espalda y aléjese del individuo que la manifiesta.

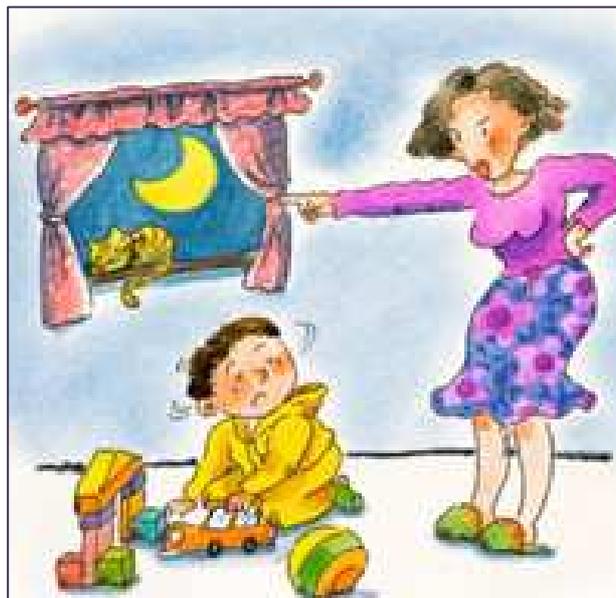
Ejemplo:

Timmy trataba constantemente de recibir la atención del Sr. Calderón en clases, para lo cual saltaba en su lugar, movía la mano frenéticamente y cuchicheaba en voz alta: “Sr. Calderón, Sr. Calderón, a mí, a mí, que yo lo sé”.

El Sr. Calderón sabía que cambiaría de nombre a Sr. Tormenta si la frecuencia de la conducta del chico no se detenía o al menos disminuía. En un esfuerzo por guardar la compostura y ayudar a Timmy, se puso a estudiar la situación.



Los datos de la observación de línea base señalaron que Timmy manifestaba la conducta meta en promedio ocho veces al día, o 40 veces durante la fase de recopilación de datos de línea base en una semana. Durante esta fase, el Sr. Calderón también obtuvo datos sobre las reacciones que él mismo manifestaba ante la conducta inaceptable. Descubrió



que 90% del tiempo respondía a la conducta permitiendo que Timmy contestara a las preguntas, diciéndole al niño que guardara silencio y permaneciera tranquilo en su lugar o mostrándole su desaprobación en forma no verbal. Al margen de sus reacciones específicas, el Sr. Calderón se dio cuenta que **atendía** la búsqueda de atención de Timmy.

Acto seguido, ideó una intervención por medio de la cual no reforzaría la conducta prestándole atención y, en consecuencia, lo extinguiría. Sólo la contestaría a Timmy cuando manifestara una conducta aceptable en respuesta a las preguntas dirigidas a la clase.

La conducta de Timmy aumentó durante los días que siguieron inmediatamente a la puesta en práctica de la intervención. Este incremento en la conducta meta al parecer era un intento del chico por defender el método al que recurría para recibir atención, pues había dejado de surtir efecto con la intervención. Este fenómeno conocido como “ráfaga de respuesta durante la extinción”.

REPRIMENDAS

Consiste en regañar, “dar un grito” o sancionar verbalmente de otro modo a alguien por manifestar una conducta meta inadecuada. Las reprimendas son útiles cuando un niño manifiesta una conducta que requiere una acción

inmediata pues resulta potencialmente perjudicial para él, para los demás o para la propiedad.

Es recomendable utilizar las reprimendas en forma selectiva como respuesta a determinadas conductas. Una reprimenda debe incluir la formulación de la alternativa adecuada a la conducta inapropiada.

Ejemplo:

- ¡Margie!, apaga el cilindro. No lo vuelvas a encender hasta que te hayas puesto los anteojos de seguridad y quitado del cuello esa bufanda holgada. Por favor revisa las reglas de seguridad.
- ¡Hernán!, cierra las ventanas cuando enciendas el aire acondicionado. Así se ahorra electricidad, que es muy costosa.

PÉRDIDA DE PRIVILEGIOS

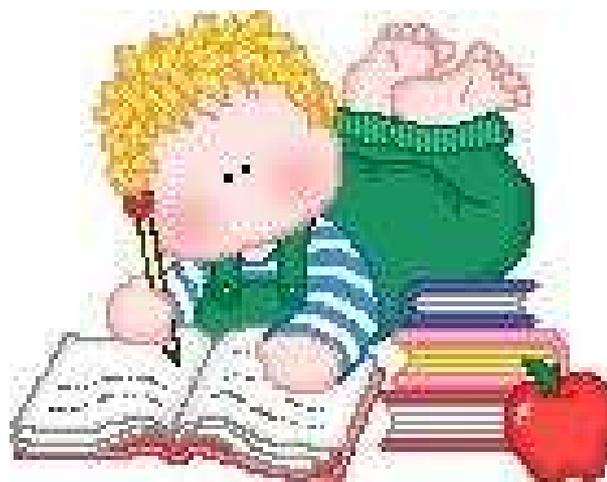
Es una técnica de manejo conductual negativa, aunque sus resultados pueden ser positivos. También se conoce como privación de privilegios o costo de respuesta. Cuando se aplica, se retira una parte de los reforzadores positivos presentes o futuros del menor, después de la manifestación de la conducta meta.

Esta intervención surte mejor efecto cuando el privilegio que pierde el niño es una consecuencia natural o lógica de la conducta inadecuada.



Cuando el maestro recurre a la pérdida de privilegios debe seguir varias directrices:

- 1.- Asegurarse de que el menor entienda la relación que guardan la conducta meta y el privilegio que se perderá.
- 2.- Cerciorarse de que el niño conozca la conducta susceptible de la sanción y la consecuencia de manifestarlo.
- 3.- Cuando sea posible, echar mano de consecuencias naturales o lógicas.
- 4.- Aplicar las intervenciones de pérdida de privilegios con imparcialidad.
- 5.- Evitar advertencias, críticas o amenazas.
- 6.- No discutir las conductas susceptibles de sanción, las reglas o la acción punitiva misma una vez que se ha establecido.
- 7.- No mezclarse emocionalmente.
- 8.- Ser consistente.
- 9.- Reforzar conductas adecuadas, no hacer hincapié sólo en las conductas inapropiadas.

**Ejemplo:**

- Si un chico se niega a trabajar en las tareas durante el período de clase, pierde entonces el privilegio de gozar de tiempo libre.

No siempre es posible imponer consecuencias naturales; por tanto, el maestro debe aplicar una consecuencia artificial en ocasiones. En este caso, la relación entre el privilegio perdido y la conducta manifestada es injusta.

Sólo existe porque el docente decide que así sea. Estas relaciones artificiales se deben explicar al menor con cuidado.

TIEMPO FUERA

Consiste en sacar a un niño de un entorno en apariencia reforzador y pasarlo a uno supuestamente no reforzador durante un período específico y limitado. El tiempo fuera es un “período sin reforzador positivo”.

De acuerdo con Lewellen, hay tres modalidades de tiempo fuera:



1.- El tiempo fuera por observación.- Es un procedimiento en el que se retira al estudiante de una situación de reforzamiento: a) se le ubica al margen de la actividad, desde donde puede ver y escuchar lo que sucede en



ella, pero no participa, b) se le pide que ponga la cabeza en el pupitre, c) se elimina materiales de la actividad o d) Se eliminan o reducen los estímulos que mantienen la respuesta.

2.- La exclusión.- es un procedimiento en el que el estudiante, sin dejar el aula, abandona una situación de reforzamiento y pasa a una supuestamente no reforzante. Al alumno no se le permite

observar al grupo.

3.- Tiempo fuera.- es un procedimiento en el que se recurre a una “sala de tiempo fuera o reflexión”. “En esta situación, el estudiante deja el salón de clases y pasa a una sala en donde debe reflexionar lo que hizo mal después de haber conversado con la maestra o padre de familia del por qué se debe ir a la sala de reflexión o motivo”.

Ejemplo:

- Benji es un niño de primer grado. El pequeño ha tenido dificultades para permanecer en su lugar y contener sus impulsos de agarrar a las personas y los objetos que le quedan cerca.



Además, se apropiaba y comía los almuerzos de sus compañeros de clase. La maestra se dio cuenta de que estas conductas interferían en el progreso de Benji y de sus condiscípulos en la clase. Probó varios procedimientos para ayudar a controlar su conducta, entre los cuales se encontraban reprimendas verbales, ignorar la conducta indebida y reforzar conductas apropiadas, así como presión por parte del grupo. Los datos que generó la observación revelaron que ninguna de estas intervenciones era eficaz, aunque sus esfuerzos eran suficientes.

Un asesor en manejo conductual observó a Benji y recomendó el tiempo fuera como la intervención que tenía la posibilidades de surtir un buen efecto. En conjunto, la maestra y el asesor decidieron que cada vez que Benji abandonara su lugar, se le iba a enviar a tiempo fuera por dos minutos.

Se puso en práctica la intervención y, si bien la conducta no disminuyó de inmediato, se observaron progresos significativos durante los primeros meses. Al cabo de varios meses se controló la conducta inaceptable de Benji consistente en pararse de su lugar. Sin embargo, siguen presentándose problemas de vez en cuando.

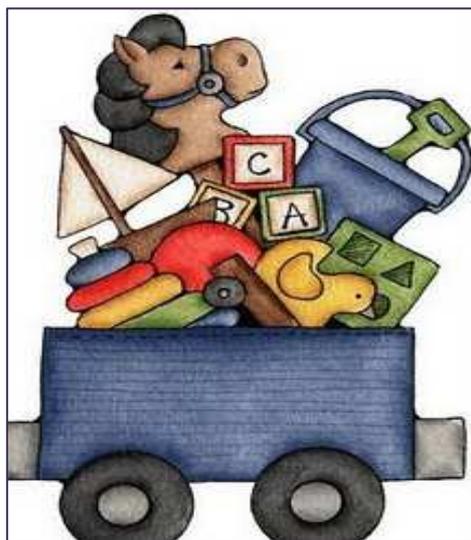


Características del niño.- El profesional debe conocer las características del niño en lo individual antes de poner en práctica una intervención de tiempo fuera. En consecuencia, el tiempo fuera no constituye una recompensa. Sin embargo, en el caso del menor retraído, pasivo y solitario que se muestra concentrado en sus propios pensamientos, el tiempo fuera puede ser recompensante y, por ende, no es recomendable.

Ejemplo:

- Cindy, una niña de cinco años de edad, está en la clase del Sr. Rey para niños con discapacidades conductuales. La pequeña es callada, tímida y retraída; a menudo se entrega a los sueños.

El Sr. Rey leyó en una revista popular sobre una nueva técnica para los problemas conductuales.





Se trataba del tiempo fuera. Decidió aplicar la intervención en Cindy, en un esfuerzo por obligarla a participar en los debates y las actividades en clase. Planteó ubicarla en tiempo fuera cada vez que dejara de prestar atención en clase.

Al parecer Cindy disfrutaba la oportunidad que representaban ir a tiempo fuera durante tres minutos. Su tasa de inatención aumentó en forma fuerte inmediatamente después de que se puso en práctica la intervención. Era claro que apreciaba el hecho de participar legítimamente en su mundo de sueños.

Consistencia en la aplicación.- Debe utilizarse de manera consistente durante un período predeterminado. Con frecuencia los maestros son inconsistentes en el uso del tiempo fuera, lo que contribuye a que el niño se confunda y la conducta equivocada sea reforzada.

Características del área de tiempo fuera.- Conviene que los maestros eviten usar áreas que parezcan no reforzantes pero que constituyan en realidad un sitio de reforzamiento para los niños.

El área de tiempo fuera debe ser no reforzante, tanto como sea posible, y carecer de estímulos visuales o auditivos extraños. En la mayor parte de las aulas no es necesario construir un espacio de tiempo fuera, basta con poner una silla en una esquina del salón. El área debe estar 1) alejada de la circulación de los demás, 2) separados de puertas y ventanas, 3) fuera de la vista de los otros niños y 4) a la vista del observador.

Duración del tiempo fuera.- El tiempo fuera pierde efectividad como intervención si se deja al niño en ese entorno durante un período demasiado prolongado o breve. Esta intervención debe limitarse a dos minutos aproximadamente. Salvo en circunstancias extraordinarias, 4 o 5 minutos de tiempo fuera deben ser lo máximo. Nunca debe permanecer un niño en tiempo fuera más de 10 minutos.

SOBRECORRECCIÓN

Es un procedimiento que exige que el individuo que manifiesta una mala conducta mejore los efectos ambientales de su mala conducta, realice reiteradamente la forma correcta de la conducta meta en el entorno en que se manifestó la conducta indeseable o ambos.

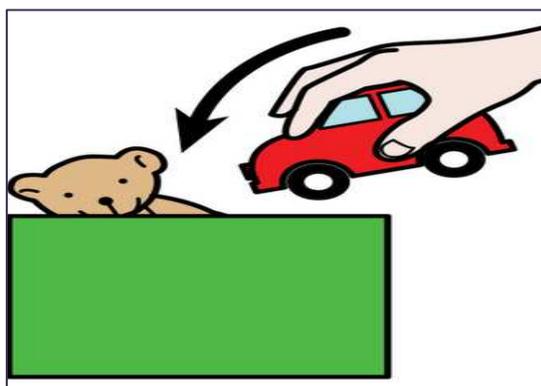


Hay dos modalidades de sobrecorrección:

1.- La restitución.- Consiste en corregir o “arreglar” cualquier cosa que la conducta inapropiada haya desordenado o perturbado en el entorno, y hacerlo de manera que la persona corrija más de lo que en realidad desordenó o perturbó.

Ejemplo:

- En el aula de pre escolar del Sr. Smyth hay una regla que prohíbe arrojar juguetes en el salón. Matt era un infractor frecuente de esta regla. Para modificar la conducta de Matt, el maestro decidió poner en práctica un procedimiento de sobrecorrección por restitución.



Al comienzo de cada período de juego, el Sr. Smyth, luego de recibir la atención de los niños, decía “recuerden la regla: no tirar los juguetes”. Acto seguido, cada vez que Matt arrojaba al suelo un juguete, el Sr. Smyth se volvía de inmediato hacia él y le decía “No tires los juguetes, Matt. Ahora, levántalo y ponlo en el estante”.



Acompañaba a Matt hasta donde se hallaba el juguete; el chico lo levantaba y lo ponía en el estante. Después, el Sr. Smyth decía “Ahora, Matt, recoge los demás juguetes y regrésalos al estante”. El Sr. Smyth guiaba a Matt durante el proceso.

2.- La práctica positiva.- se pide al individuo que despliega una mala conducta que repita una y otra vez la conducta meta apropiada.

Ejemplo:

- Ellen, integrante del grupo de primer grado de la Srta. Grace, cerraba de golpe su pupitre constantemente, o por los menos así parecía. Esta conducta era muy molesta para la maestra y los demás niños. A Ellen se le había pedido en muchas ocasiones que dejara de hacerlo. La Srta. Grace decidió instituir un procedimiento de sobrecorrección de práctica positiva.

Cada vez que Ellen cerrara un golpe su pupitre, o cualquier otro en el aula, se le llamaba de inmediato para que abriera y cerrara con cuidado el pupitre 25 veces, bajo la supervisión directa de la Srta. Grace.

SACIEDAD

Consiste en disminuir o eliminar una conducta inadecuada como resultado de un reforzamiento continuo y creciente de la conducta. La saciedad se da con mayor frecuencia de lo que uno imagina. Tal vez todos llegan al punto de la saciedad en relación con alguna conducta. Las abuelas solían referirse a este fenómeno diciendo que “de lo bueno poco”. El reforzamiento continuo y creciente de una conducta puede generar una disminución en la misma.

Ejemplo:

- Camilo, un estudiante en el salón de la Sra. Bárbara, tomaba papel de los pupitres de sus compañeros de clase y del escritorio de la maestra sin permiso. La Sra. Bárbara deseaba hacer que disminuyera este proceder. Probó técnicas como la reprimenda, asesoría a los padres y

hacer que el psicólogo de la escuela orientara a Camilo, pero nada parecía funcionar. El psicólogo sugirió que se probara un procedimiento de saciedad. La Sra. Bárbara quedó impresionada y estaba dispuesta a probar cualquier técnica que demostrará ser provechosa. Por tanto, determinó poner en práctica el procedimiento de saciedad.

Colocó una gran pila de papel en su escritorio al comienzo de la jornada escolar. Luego de que llegaron los niños y terminaron los ejercicios matinales, la Sra. Bárbara le dio a Camilo tres hojas de papel. Cuatro minutos después, volvió al pupitre de



Camilo y le dio tres hojas más; al cabo de cuatro minutos regresó y le dio otras tres hojas; cuatro minutos después Camilo recibió tres más; y así sucedió durante toda la jornada. Este procedimiento continuó día tras día hasta que la posesión de papel perdió calor para Camilo. El niño le dijo entonces a la Sra. Bárbara que no necesitaba o deseaba tanto papel, tenía más del que podía utilizar para realizar sus tareas durante los próximos seis meses.

El proceso de saciedad puede ser una herramienta muy útil para hacer que disminuyan ciertas conductas inadecuadas repetitivas, como sacar punta a los lápices una y otra vez, tirar papel al cesto de la basura y estar preguntando la hora constantemente.

SANCIÓN

Se trata de una intervención que se emplea para hacer que disminuya o desaparezca un proceder inapropiado.

Hay dos formas distintas de sanción cuya aplicación pueden considerar tanto maestro como padres con estudiantes.



La forma de sanción consiste en **sustraer** algo que el niño percibe como deseable. La sanción por privación o costo de respuesta se considera en general como una intervención menos perjudicial para el menor.

Resulta difícil, sino imposible, rebatir la eficacia en el corto plazo de la sanción para hacer que disminuyan las conductas. Es **eficaz** para lograr objetivos a corto plazo. Sin embargo, para conseguir cambios probablemente sean más efectivas otras intervenciones como la extinción o ignorar la conducta.

Wood y Lakin presentaron diversas razones para evitar el uso de la sanción:

1. No elimina la conducta sino que solamente lo suprime.
2. No ofrece un modelo para la conducta aceptable que se desea.



3. Los resultados emocionales pueden ser temor, tensión, estrés o retraimiento.
4. La frustración resultante en el niño puede resultar en una desviación adicional.

La sanción, desde la óptica del niño que lo recibe, se asocia a menudo con quien lo aplica y no con la conducta inaceptable. En consecuencia, las reacciones del niño sancionado pueden ser evitación y desagrado por quien lo pone en práctica en lugar de un cambio en la conducta. Los maestros que reconocen que en realidad son modelos de conducta para sus pupilos, evitan asumir el papel de sancionadores.

Ejemplo:

- Anita, una de las alumnas de quinto grado del Sr. Cooper, habla constantemente en clase y distrae a sus compañeros cuando debería terminar sus tareas. Para detener el comportamiento inapropiado de la niña, el Sr. Cooper la regaña y hace que se pare en la esquina del salón. Estas técnicas son muy eficaces mientras el Sr. Cooper está presente en el aula, pero cuando sale por alguna razón, pone de manifiesto la ineffectividad de la sanción en largo plazo. En esas ocasiones, Anita recorre el salón gritando y riendo, para regocijo de sus compañeros.

El siguiente es un ejemplo del uso de la sanción:

Ejemplo:

- Paul, un niño de 13 años de edad que está en el salón de clases de la Sra. Valeria, les pegaba con frecuencia a los demás chicos durante el recreo. La Sra. Valeria le dijo que recibiría dos palmadas cada vez que golpeará a otro niño.

Paul salió al recreo de la mañana y, al cabo de 10 minutos, golpeó a tres niños y al prefecto. Aproximadamente a las 14:30 hrs. el Sr. Brinks, asistente del director, llegó a la puerta del salón. Se le pidió a Paul que saliera al pasillo. El Sr. Brinks le dio ocho palmadas (dos por cada persona golpeada). La Sra. Valeria atestiguó a la sanción.

Después de realizar su tarea, el Sr. Brinks regresó a su oficina sin hacer comentarios. La Sra. Valeria volvió al salón de clases sin decir palabra. Paul regresó a su lugar, llorando y confundido.



ENTREMANIENTO PARA PADRES Y COLABORACIÓN ENTRE EL HOGAR Y LA ESCUELA

REACCIONES, PROBLEMAS Y NECESIDADES DE LOS PADRES

La reacción particular de un padre la determinan sus características individuales, experiencias de vida, educación y formación, expectativas, socioeconómicas y otras variables diversas.



Los educadores no deben olvidar que quienes tienen hijos con problemas no por fuerza son “padres problemáticos”. No necesariamente requieren asesoría psicológica en lo personal.

En su mayoría son personas normales que responden de forma natural a traumas inesperados.

Las reacciones emocionales a los problemas de un hijo son la respuesta humana natural de cualquier padre que enfrentan una crisis o que percibe que la hay. Además, no todos los padres emplean los mismos mecanismos de afrontamiento. Sus reacciones son tan variadas como diversas son las situaciones de crisis que enfrentan.



Entre los mecanismos de afrontamiento con que responden los padres al reconocer que su hijo tiene un problema, se encuentran los siguientes:

- **Dudas personales:** Tal vez duden de su valor como seres humanos y como progenitores. Su valía personal puede quedar en entredicho al percibir que no pudieron dar a luz o criar a un hijo de acuerdo con sus expectativas y las de la sociedad.
- **Infelicidad y duelo:** Perciben con tal gravedad el problema del hijo que pierde la alegría de vivir. Les resulta imposible sonreír, reír, conversar o asumir en papel activo en cualquiera de los placeres comunes de la vida.
- **Culpa:** Debido a lo incierto de la causa del problema de un hijo, muchos padres se sienten culpables. Creen que el problema del menor se debe a ellos. En ocasiones, hacen hasta lo imposible por encontrar alguna razón de la dificultad de su hijo y tal vez le achaquen la culpa a cierta conducta personal o incidente insignificante del pasado.
- **Negación:** Reaccionan ante el problema de su hijo negando la dificultad. Piensan que si niegan la existencia del problema no tienen que preocuparse de éste.

- **Proyección:** Al conocer la existencia de un problema lo adjudican a otra persona. Quizás responsabilicen al médico, la enfermera, el asistente social, el consejero, la niñera o el maestro. En ocasiones, proyectarán la culpa en su conyugue o en otros niños.



- **Retraimiento;** Reaccionan el problema del hijo retrayéndose, con la idea de que pueden hallar una solución si le dedican al problema tiempo y consideración personal suficientes. En algunos casos, el retraimiento lleva a la depresión, lo que exige atención profesional.
- **Confusión:** A la mayoría de los padres los confunde la causa, el curso normal y el tratamiento del problema de su hijo. Tal confusión en buena medida es resultado de falta de información concreta y de orientación.
- **Frustración:** Muchos padres que han decidido emprender algún curso de acción adecuado para ayudar a su hijo ven frustrados sus esfuerzos por obtener servicios pues se enfrentan a profesionales insensibles o inadecuadamente preparados y a la carencia de servicios apropiados en la comunidad.

PROPÓSITO DE ENTRENAMIENTO PARA PADRES

McDowell clasifica los programas para padres en tres secciones: 1) informativo, 2) psicoterapéutico y 3) de entrenamiento.



El programa **informativo** se diseña principalmente para presentar información a los padres sobre diversos temas. Entre los puntos medulares de estos programas se hallan: 1) técnicas de crianza del hijo; 2) desarrollo del menor; 3) diseño del programa educativo, objetivos y procedimientos; 4) causas, efectos y tratamiento de las discapacidades, y 5) técnica de manejo conductual. La finalidad de estos programas consiste en transmitir información.

La estrategia **psicoterapéutica** se emplea para ayudar a los padres en sus esfuerzos por enfrentar las emociones y los conflictos personales



relacionados con el problema del niño y su efecto y contingencias. Se supone que los progenitores deben adaptarse emocionalmente antes de planear y poner en práctica un programa de acción.

Los programas de **entrenamiento para padres** se estructuran con la idea de intervenir en los esfuerzos paternos por interactuar eficazmente con sus hijos y manejar la conducta de éstos.

OBJETIVOS:

Los objetivos del programa de entrenamiento para padres son los siguientes:

- Aumentar el conocimiento de los padres sobre las técnicas de modificación conductual.
- Mejorar las habilidades de los padres en la aplicación de modificación conductual para que controlen la conducta de los hijos.
- Ofrecer a padres y maestros los esfuerzos de colaboración para controlar la conducta de los menores.

Las etapas del proceso de modificación conductual aplicadas en el programa de entrenamiento para padres son:



Etapas 1: Elegir la conducta meta.

Etapas 2: Recopilar y registrar los datos de línea base.

Etapas 3: Identificar los reforzadores adecuados.

Etapas 4: Poner en práctica una intervención, recopilar y registrar los datos de la intervención.

Etapas 5: Evaluar los efectos de la intervención.

ELECCIÓN Y EVALUACIÓN DE LA CONDUCTA META

Blackham y Silberman proponen cuatro métodos para obtener datos sobre las interacciones de padres e hijo y los ámbitos problemáticos:

1.- Observación directa del niño y los otros integrantes de la familia en el hogar.

2.- Observación directa del niño y los otros integrantes de la familia en la clínica o la escuela.

3.- Observación por parte de los padres de la interacción del hijo dentro de la familia en el hogar, y el informe de los datos resultantes el educador.

4.- Una entrevista personal con los padres y el menor.

El tercer y cuarto métodos son más prácticos y pueden ponerse en práctica mediante una entrevista de evaluación psicosituacional.

Entrevista de evaluación psicosituacional:

Es ésta técnica de recopilación de información. Se centra en obtener datos descriptivos de uno o ambos padres sobre la conducta del niño y las circunstancias que lo rodean.

El propósito de la entrevista consiste en analizar la conducta inaceptable y descubrir los antecedentes y consecuencias que lo provocan, refuerzan y manifiestan. Esta información sobre el menor se obtiene de uno o ambos padres y contribuye a las decisiones relacionadas con las intervenciones que aplicarán para modificar la conducta.



Mediante la entrevista, es posible determinar hasta qué punto el ambiente refuerza y mantiene la conducta y en qué medida puede modificarse si se manipula el entorno.

Por tanto, se analiza los principales aspectos del entorno en que ocurre la conducta. Estos aspectos son: 1) La conducta del menor, 2) las variables ambientales que rodean a la conducta y 3) las actitudes y expectativas de los padres.



Las cuatro tareas principales que deben realizarse durante la entrevista son: 1) su **frecuencia**, la cantidad de veces en que ocurre en un determinado período; 2) su **intensidad**, la fuerza con que se presenta; y 3) su **duración**, el período durante el cual se mantiene.

Es importante obtener información sobre las situaciones específicas en que tiene lugar la conducta porque se considera que éste se halla sometido a la interacción entre la respuesta aprendida del niño y la situación en que ocurre la conducta. Esta información ayuda al entrevistador a planear la intervención.

Los padres deben ser conscientes de que **son parte del problema** y que la conducta se mantiene por que ellos tal vez influyan en cierta forma

La entrevista puede ser en una sola sesión o en una serie de sesiones. Si al entrevistador le interesa particularmente obtener datos en un esfuerzo por diseñar una intervención que incluya la participación de los padres, puede que basten 2 o 3 entrevistas.



A continuación se aparecen las tareas específicas del entrevistador:

1.- Establecer empatía con el o los padres:

- ¿Cómo les va hoy?
- ¿Marcha bien el trabajo?

2.- Hacer que los padres específicamente la o las conductas metas, es decir, las conductas específicas que los perturban. Explorara la frecuencia y duración de la conducta:

- ¿Exactamente que hace el niño que a ustedes les resulta inaceptable o molesto?
- ¿Qué hace exactamente el niño que a ustedes los lleva a decir que es hiperactivo, no responde o es desobediente?

3.- Solicitar que el o los padres delinear las situaciones y ambientes en que se da la conducta. Establecer claramente el lugar en donde ocurre la conducta y quién ésta presente cuando se da:

- ¿Dónde ocurre esta conducta?, ¿en casa?, ¿en el jardín?
- ¿Ocurre cuando el niño trabaja en un determinado proyecto?, ¿con un grupo particular?, ¿mientras ve televisión?
- ¿Quién está presente cuando tiene lugar la conducta?, ¿la madre?, ¿el padre?

4.- Explorar las contingencias que acaso estimulen y mantengan la conducta. Determinar lo que pasa inmediatamente antes y después de que ocurre la conducta es decir, los antecedentes y las consecuencias de la conducta:

- ¿Qué sucedió justo antes de que ocurriera la conducta?
- ¿Qué sucedió justo después de que ocurrió la conducta?



- ¿Qué es lo que suelen hacer cuando el niño inicia la conducta?
- ¿Cómo le indican otras personas al niño que la conducta es inaceptable?

5.- Tratar de determinar la proporción de interacciones positivas a negativas entre el niño y los padres:

- ¿Su relación con el niño suele ser agradable o desagradable?
- ¿Suelen elogiar los logros del menor?
- ¿Regañan al niño por sus fracasos e ignoran sus logros?

6.- Explorar los métodos que emplean los padres para controlar la conducta. Averiguar la clase de sanción y las condiciones de su aplicación:

- ¿Sancionan la conducta?
- ¿Cómo sancionan la conducta inadecuada?
- ¿Quién es responsable de aplicar la sanción?
- ¿Utilizan siempre un determinado método de sanción?
- ¿A qué otros métodos recurren?

7.- Determinar el grado de conciencia que tienen los padres sobre cómo deben comunicar el elogio o la sanción, y el efecto que esto ejerce en la conducta del niño.

- ¿El niño puede determinar cuándo está enojado?, ¿cómo?
- ¿El niño logra percibir el momento en que usted desea que él deje de hacer algo?, ¿cómo?

8.- Explorar la forma en que los padres comunican expectativas y consecuencias al niño:



- ¿Se explica con claridad al hijo las reglas que se espera que obedezca?
- ¿El niño sabe lo que se espera que haga?

9.- Detectar las ideas irracionales o poco realistas que dificulten que los padres entiendan, acepten o modifiquen la conducta del niño. Permanecer alerta y explorar las ideas irracionales que puedan expresar los padres; hacer un replanteamiento de ellas, pero sin reforzarlas.

10.- Dar por terminada la sesión repitiendo cuál es la conducta inaceptable y presentando la conducta deseable. Se puede proponer a los padres que lleven un registro de la conducta del menor y aplicarles cómo debe utilizarse.

REFORZADORES EN EL HOGAR

Se ha descubierto que es útil para padres que necesitan saber cuáles son los reforzadores que pueden aplicar en casa:

- Reforzadores alimenticios.- frutas, galletas, dulce, pastel.
- Reforzamiento de actividades relacionadas con los reforzadores alimenticios.- Preparar la cena con la madre, Servicios los refrigerios.
- Reforzadores tangibles.- Gomas, juguetes, libros para colorear.
- Reforzadores de economía de fichas.- Estrellas, puntos, fichas.
- Reforzadores de actividades lúdicas.- Volar una cometa, participar en juegos de mesa.
- Reforzadores sociales.- Sonrisa, abrazos, besos, atención de los padres.
- Actividades de reforzamiento.- Leer o ver los libros, ver televisión, ir al cine, cuidar una mascota.
- Tienen que ser manejados de tal forma que el niño o niña no modifique su conducta sólo por el interés en el premio o reforzador.



- Evitar utilizar reforzadores que no tengan una finalidad que contribuya a la formación del niño.

PROGRAMA DE COMUNICACIÓN ENTRE MAESTROS Y PADRES (PCMP)

Es un sistema de tarjetas de informes diarios, lo desarrollaron Dickerson y colaboradores. Este sistema de comunicación en cooperación entre docentes y progenitores se diseñó para ayudar a los niños a mejorar su desempeño académico en la escuela y su conducta social a cambio de recompensas en el hogar.

El PCMP se centra en tarjetas de informes que el maestro entrega al menor periódicamente durante la jornada escolar. Las tarjetas llenadas se envían al hogar al final del día. Con base en la información que aparece en las tarjetas, los padres recompensan el desempeño del niño o no.

Las tarjetas cuentan con un espacio para que el maestro haga una evaluación del aprovechamiento académico y la conducta social del menor.

Las tarjetas se entregan al niño 40 minutos aproximadamente durante la jornada escolar. Al finalizar el día, el menor por lo común tiene 10 tarjetas llenas que deben llevar a casa.

Salvo contadas excepciones, las tarjetas PCMP no son canjeables por recompensas a menos que el maestro haya marcado como aceptable tanto la conducta social como el aprovechamiento académico.

La presentación de recompensas en la casa se basa en la cantidad de tarjetas aceptables que obtiene el niño durante la jornada escolar. La cantidad requerida para una recompensa se inicia en el nivel general de



desempeño del menor, la cantidad de tarjetas aceptables necesarias para obtener recompensas aumenta sistemáticamente.

Si el niño no logra obtener una cantidad aceptable de tarjetas de informes diarios, deben limitársele las actividades posteriores a la escuela; o bien, asignarle tareas indeseables, como trabajos en el jardín, quehaceres domésticos.

Quienes diseñaron el PCMP recomiendan que se aplique el sistema de tarjetas de información diarios tanto como lo necesite el niño. Sin embargo, después de varias semanas de desempeño aceptable el maestro, en colaboración con los padres, debe empezar a retirarlo progresivamente.

TARJETAS DE INFORMES DIARIOS

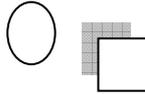
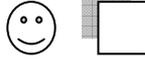
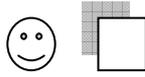
Considere la tarjeta como satisfactoria sólo cuando se haya cumplido con los cuadros 1 y 3.

- 1. Conducta social buena.
- 2. Conducta social mala.
- 3. Trabajo escolar echo.
- 4. Trabajo escolar no echo.

____/____/____

Fecha

Firma del maestro





BIBLIOGRAFIA

- SARASON, Irwin., SARASON, Bárbara. “Psicología Anormal: El problema de la conducta inadaptada” Edición 11. México, Editorial Prentice Hall. (2006).
- SCHAFFER, David. “Psicología del Desarrollo”. Quinta Edición. Internacional Thomson Editores, (2000).
- SCHAFFER, David. KIP, Catherine. “Psicología del Desarrollo, Infancia y Adolescencia”, Séptima edición, Cengage Learning Editores., (2007).
- Meneses Morales Ernesto, Educar comprendiendo al niño, Editorial Trillas, séptima edición. México 1995
- Nelsen Jane, Disciplina positiva, Edición Onico S.A, México 2003
- Deborah Carrol, Ried Stella, Niñera S.O.S, Editorial Planeta Mexicana, primera edición. México 2009
- CNICE, Escuela de Padres, Modificación de conducta: aplicaciones al ámbito de la familia, accedido en:
http://apoclam.org/cdprimaria/doc/asesoramiento/vivo/modificacion_de_conducta_en_el_ambito_familiar.pdf
- Luz Ma. Flores H, Alma Delia Escobar M, Importancia de la educadora en el desarrollo del niño preescolar, accedido en:
http://bidi.unam.mx/libroe_2007/0947077/08_c04.pdf
- Alan E. Kazdin, Manejo conductual: un enfoque practico para educadores, 2da. <http://gymboree1.tripod.com/id51.html>.



- SCHAFFER, Rudolph. "Desarrollo Social". Siglo veintiuno editores, (2000).
- CHANCE, Paúl, Aprendizaje y Conducta, tercera edición, México, editorial Manual Moderno, 2001.
- SARASON, Irwin., SARASON, Bárbara. "Psicología Anormal: El problema de la conducta inadaptada" Edición 11. México, Editorial Prentice Hall. (2006).
- LYFORD, Alexander, Ternura y firmeza con los hijos, séptima edición, ediciones Universidad Católica de Chile.
- ARDILA, Sandra, El libro de los valores, Editorial el Tiempo, 2002.
- PALLET, Maite, Educar a niños y niñas de 0 a 6 años, cuarta edición, Editorial Wolters Kluwer, España 2007.
- ROBERT KOHN, Factores de riesgo de problemas conductuales y emocionales en la niñez, estudio comunitario en el Uruguay, accedida en: <http://www.scielo.org/pdf/rpsp/v9n4/4816.pdf>